



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

G

Las celebraciones en torno a la virgen de Copacabana en la villa 1-11-14 del Bajo Flores.

Autor:

González, Adriana Noemí

Tutor:

Herrán, Carlos Adolfo

2008

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas

Grado



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

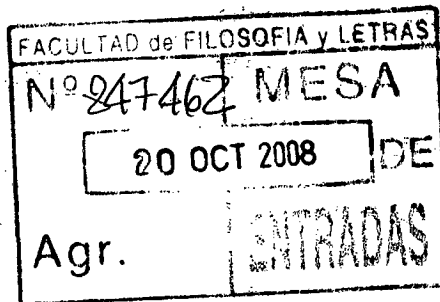
Tesis

14-1-23

Universidad de Buenos Aires

Facultad de Filosofía y Letras

Departamento de Ciencias Antropológicas



Tesis de Licenciatura.

**Título: “Las celebraciones en torno a la virgen de Copacabana en la villa
1-11-14 del Bajo Flores”**

González Adriana Noemí

Director: Dr. Carlos Herrán

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Dirección de Bibliotecas

INDICE

Agradecimientos.	3
Introducción	4
Metodología	9
Capítulo 1: El escenario social: la villa 1-11-14	20
1.1 Estado de la cuestión: Villas y villeros	
1.2 Planificación urbana y erradicaciones	
1.3 Conformación de la Villa y Migración boliviana.	
Capítulo 2: Los recorridos de las vírgenes: festividades religiosas en el Bajo Flores	54
2.1 Festividades de la comunidad boliviana en la Argentina y festividades de otras vírgenes en la Villa	
2.2 La Víspera	
2.3 La fiesta Grande de la virgen de Copacabana: actores y fases de la fiesta.	
2.4 La Fiesta de Salón	
Capítulo3: Identidades: bolivianos y villeros.	70
3.1 Acerca de las identidades y los estigmas.	
3.2 Religión y resistencia. “La virgen de los pobres”: discursos acerca de la moralidad.	
Capítulo4: Conclusión	85
Anexos	

Agradecimientos:

No hubiera podido llegar a esta instancia académica sin el esmero constante y perseverante de mi querida y amada madre, Marcelina. Ella es la octava maravilla, como la llamaba mi tierno hermano Ricardo, aunque él no este entre nosotros, siempre está presente en mi cotidianeidad.

Sin la generosa y abnegada mano de Violeta, quien me extendió y me guió en mis recorridos por la villa, ya sea, visitando vecinos, compartiendo eventos, no hubiese sido posible mi acercamiento al campo para desarrollar esta investigación.

Cómo no mencionar a Margarita, vecina del Barrio Rivadavia I, quien me abrió las puertas para entrar a la 1-11-14 y me brindó su confianza para dar mis primeros pasos.

A Matilde, compañera de trabajo, autora de las correcciones de redacción.

Introducción

La presente tesis de investigación se enmarca como descripción de las celebraciones en torno a las vírgenes que realizan miembros de la comunidad boliviana residente en la Villa 1-11-14 del barrio de Bajo Flores¹, con el fin de articular la misma al interés por lograr una descripción del complejo de relaciones sociales que existen en la “trastienda” de cada celebración permitiendo abordar desde esta el tema central de las identidades en cuanto a la negociación por la apropiación de un espacio diferencial.

Nuestro propósito, entonces, es el de construir, a partir de la particularidad de la celebración de la virgen aquellos aspectos que interactúan para construir una particular relación entre una identidad colectiva polifacética y en permanente proceso de negociación y la disputa por el control del espacio social (en su dimensión simbólica, física y social).

Gilberto Giménez señala tres dimensiones de la relación cultura – territorio: territorio como una forma de objetivación de la cultura, como marco o área de distribución de instituciones y prácticas culturales espacialmente localizadas, aunque no intrínsecamente ligadas a un determinado espacio o como objeto de representación y apego afectivo y símbolo de pertenencia socio-territorial. Para Giménez, esta dicotomía entre formas objetivadas y subjetivadas de la cultura resulta importante para entender que la desterritorialización física no implica la desterritorialización en términos subjetivos y afectivos.

Las celebraciones en torno a las vírgenes resultan a nuestro entender, un espacio idóneo para analizar como estas dimensiones de la relación cultura- territorio se ponen en juego en un espacio culturalmente delimitado: la fiesta, como actividad

¹ Ver anexo número 1.1,1.2 y 1.3

social donde se ponen en funcionamiento mecanismos de adquisición de consciencia grupal por medio de la identificación religiosa , integrando a los residentes bolivianos de acuerdo a valores tradicionales que se reactualizan a través de la celebración. (Durkheim, E, en Giorgis, M. 2004)

El tema de la identidad y su relación con la territorialidad que aparecen mediando interacciones sociales entre los miembros de la comunidad como con los habitantes de la ciudad es un tema que en la actualidad cobra especial relevancia debido a que en los últimos años, al recorrer la Villa y participar de las preparaciones de las celebraciones y su realización hemos sido testigos del proceso que comenzó hace un par de años de relocalización de familias en unidades edilicias entregadas por el Estado dentro de los terrenos de la Villa, pero con mejoras en las condiciones de vivienda, higiene, salubridad, etc. Proceso que ha atravesado nuestro trabajo y que en la actualidad tiene una importancia que trasciende el espacio de la Villa ya que se ha convertido en uno de los tópicos más urgentes en las políticas urbanas de la ciudad de Buenos Aires.

relación
territorio - identidad

El tema de la apropiación simbólica y efectiva del espacio disputado a otros miembros de la Villa así como al resto de la Ciudad se articula entonces fuertemente a las manifestaciones de cohesión e integración identitaria que la comunidad boliviana reformula a través de las prácticas culturales, de las cuales, las celebraciones religiosas, parecen ser las más relevantes.

El tema de investigación entonces, se enmarca dentro de la problemática general de la construcción de las identidades locales en la antropología, entendiendo lo local como el contexto donde tienen lugar las prácticas de la vida cotidiana constituyendo un espacio socialmente configurado, donde el territorio se entiende como un complejo de relaciones de apropiación donde interactúan diferentes actores con intereses distintos y hasta contradictorios, como sugiere Díaz Cruz (1993:65) "Las identidades colectivas no se conforman, entonces, porque una colectividad comparta

algunos patrones regulados y formales de conducta(...) pues al operar estos en el mundo de la vida revelan sus inconsistencias y contradicciones internas de acuerdo al contexto de uso en este sentido las particularidades que asumen las relaciones sociales, económicas y laborales dentro de la comunidad boliviana se revelan con una mayor complejidad al desarrollarse dentro de un espacio social que en sí mismo conlleva miradas distintas hacia dentro y fuera del territorio que ocupa, la villa.

Como sugiere Patricia Safa en el contexto de la ciudad lo local se entiende " como espacio de negociación de identidades y de status en un contexto de fuertes desigualdades y diferenciaciones sociales que caracteriza a las sociedades contemporáneas" (Safa,P. 1994;100)

En esta definición lo local aparece como " lugar " de construcción de identidades colectivas. Las identidades locales se configuran a partir de distintos elementos que sin embargo no son compartidos de igual forma por todos los que participan del mismo espacio social dando lugar tanto a redes de asociación como a conflictos, disensos, etc.

La cuestión de la identidad ligada al concepto cercano de etnicidad ocupa uno de los lugares centrales del debate antropológico: Nuevas concepciones acerca de estos conceptos fueron apareciendo conforme la producción teórica y etnográfica de la antropología iba modificándose en el contexto del cambio dentro de las ciencias afines. Paralelamente se iban modificando los conceptos de cultura, sociedad, individuo, etc.

En el tema abordado interviene también como eje a considerar el problema de la inmigración donde se construyen nuevos sentidos de pertenencia una vez que se han cruzado las fronteras del lugar de origen.

El seleccionar como punto de partida para el abordaje del tema general de la identidad, la problemática particular de las celebraciones de la virgen conlleva a tener en cuenta una serie de supuestos previos acerca de la cotidianidad de la vida diaria

identidad- etnicidad

y la particularidad de la celebración en tanto ritual. En tanto los rituales constituyen una interrupción momentánea de lo cotidiano, delimitados en el tiempo y cuya forma esta culturalmente definida, a la vez, los rituales logran validar jerarquías sociales. De este modo la articulación entre ritual y vida cotidiana brinda sentido a la prácticas colectivas y a la acción social, en tanto “ en el espacio y tiempo sagrado de los rituales religiosos, políticos, sociales que la interrumpen, la vida cotidiana encuentra su sentido y renueva su gestión” (Reguillo,R. 2000)

A nivel general, mi trabajo tratará de ahondar en la relación Identidad - Religión- Espacio social.

A nivel particular, esta relación teórica se construirá a partir de un estudio de caso: las festividades alrededor de la Virgen de Copacabana situadas en la villa 1-11-14 del Bajo Flores, a través de la cual se manifiestan relaciones provenientes de los diferentes campos de donde procede cada actor y grupo social (cultural, espacial, económico, etario, etc.)

La construcción de la relación teórica identidad- espacio social supone que la composición de las identidades colectivas es “heterogénea, abierta, inestable y dispuesta al cambio, algunas veces a pesar de quienes se piensan como unidad y muchas otras a pesar de los grupos mayores que los dominan” (Díaz Cruz,G; ibidem:66)

Y que el espacio que concebimos es un espacio socialmente organizado donde se producen, distribuyen y consumen significados.

Como hipótesis central a esta investigación se considera que las celebraciones en torno a las vírgenes se presentan como mecanismo de reactualización de valores tradicionales de la comunidad boliviana y refuerzo de vínculos (étnicos, laborales, simbólicos, parentales) a partir de la convocatoria religiosa, pero además, se desarrollan en un contexto donde la disputa por el control del espacio físico y simbólico se ha convertido en un problema central a la agenda política de Buenos Aires, en un espacio de organización, resistencia e integración frente a otras

Ajustes. 5

colectividades y el resto de la ciudad, de un sector particular de la población de la Ciudad: los inmigrantes bolivianos, sobre quienes operan a la vez, dos fuertes dimensiones de lo identitario: la identidad como bolivianos y la identidad como villeros. Es más, creemos que sobre estas dimensiones identitarias que marcan fuertemente las relaciones dentro y fuera de la villa, el espacio de lo religioso opera para construir nuevas dimensiones de identidad y nuevas resignificaciones en oposición a la mirada estigmatizante de los otros (el Estado y el resto de la ciudad) reconvirtiéndolas en nuevas representaciones sociales acerca de la pobreza y la moralidad.

Metodología

I El inicio de la investigación

a) Breve crónica :

Esta investigación se inició con punto de contacto en un seminario sobre antropología urbana cuya temática era las villas miseria en la Ciudad de Buenos Aires. A pesar de que el trabajo tenía que ver con la realización de una crónica histórica acerca del surgimiento, radicación e intentos de erradicación por parte del Estado, la búsqueda de diferentes fuentes de información posibilitó una serie de visitas a la villa de Bajo Flores.

A partir de las mismas se lograron algunos contactos que posibilitaron un conocimiento inicial de las celebraciones de las vírgenes de las diferentes comunidades, lo que se convirtió en fuente de interés que retome al comienzo de esta tesis, focalizándolo en las Festividades de la Virgen, en particular, relacionada a la comunidad boliviana.

A partir de allí construí las primeras formulaciones del tema.

b) Formulaciones del Tema :

De los testimonios recogidos en mis entrevistas surge como constante en la vida de la villa la importancia que en sus pobladores tienen las festividades patronales, como así también, la presencia de las distintas vírgenes representativas de diferentes zonas de las cuales estos pobladores son originarios. Paulatinamente, (desde 1986 hasta el presente) se incorporaron e incorporan aún hoy festejos patronales, nuevas imágenes de vírgenes traídas en peregrinaciones por representantes de las distintas comunidades, tales como la paraguaya, boliviana, peruana, o de provincias de nuestro país, como Catamarca ó Corrientes, entre otras.

En las primeras incursiones, mi interés se focalizaba en la comunidad boliviana, cómo construía su identidad en este nuevo espacio y qué peso tenía la festividad de

la virgen de Copacabana que nucleaba a esta colectividad proveniente de los distintos Departamentos de Bolivia.

A partir de los últimos registros pude ampliar mi "recorte boliviano". De acuerdo a la reseña formulada, el problema de investigación en un momento se desarrolló en torno a cómo construyen su identidad en este nuevo espacio urbano los diferentes grupos étnicos que habitan la villa. Desde la diversidad cultural de dichos grupos van constituyendo los mecanismos de redes al interior de la villa y, así también, construyen su propio territorio dentro de ella.

De las fiestas desarrolladas en torno a la virgen, podemos señalar dos elementos inherentes al desarrollo de la construcción de identidad:

✓ representación de cada región: en la vírgenes que peregrinan de larga distancia se está haciendo presente un Departamento, Provincia, Pueblo, País, etc. Es el hecho de compartir un "lugar" de origen a través de la presentación de las vírgenes. Un caso paradigmático lo constituye la Virgen de Copacabana que, siendo paceña, es representativa de Bolivia en su totalidad. De los encuentros y conversaciones surgen comentarios de algunos vecinos bolivianos que en sus pueblos de origen no conocían a la Virgen y que recién se acercaron a ella y se convirtieron en sus devotos en esta villa. Al mismo tiempo, como decía en párrafos anteriores, estos mismos devotos van sintiendo la necesidad de acercar las imágenes religiosas locales. Paulatinamente, se producen peregrinaciones hacia y de distintos puntos de Bolivia, desde donde se traen las imágenes de la Virgen de la Natividad (de las Yungas) de Urkupiña, de Oruro, etc. Esto mismo ocurre con el resto de las comunidades paraguaya, peruana, chilena. Este ofrecer de las fiestas, es presentar a la virgen que viene desde lejos, un lugar que les pertenecía, al que siguen vinculados o del que, tal vez, ya no tienen noticias.

✓ Construcción de nuevas redes parentales: a las tradicionales relaciones familiares de compadrazgo en que se comparten tutela, protección, etc. (de un hijo, por ejemplo), se hace extensivo el acompañar en tareas y responsabilidades al homenajear a la virgen. Se nominan, entonces, padrinos de las diferentes actividades previstas para el evento (fotos, videos, bebidas, recintos, orquestas,

trajes, souvenirs, etc.). Cada uno de estos padrinos individuales se convierten entre sí, en compadres, creando lazos de familiaridad y redes que se amplían permanente con los nuevos y reiterados eventos.

A propósito del compadrazgo vale destacar la gran incidencia que tiene la tradición boliviana en el establecimiento de estas relaciones; el caso de las vírgenes es un ejemplo y quizá el de mayor envergadura, pero no el único. Esto se repite con distintas conmemoraciones (casamientos, cumpleaños bautismos) asumiendo una organización colectiva en la que cada participante, en algún aspecto de la organización, se vincula con el otro en esa relación de compadrazgo.

En este nuevo espacio urbano los diferentes grupos étnicos construyen su identidad a partir de su diversidad cultural.

El contacto entre vecinos originarios de distintos puntos de Latinoamérica, cada uno de los cuales es portador de prácticas culturales diferenciales, se produce en un espacio común en el que tienen lugar distintos tipos de relaciones solidarias y antagónicas.

El marco teórico para discutir el tema de investigación tendrá que suscribirse, hasta ese momento, en torno a la construcción social de la identidad. La identidad social, ese sentimiento de pertenencia a un grupo humano, es siempre una cuestión de contexto: somos seres multidimensionales y optamos en diferentes circunstancias por autoidentificaciones, sólo momentáneamente excluyentes de otras en que podríamos estar involucrados.

Si bien en los albores del siglo XXI la mayoría de nosotros hemos elegido identidades ligadas al estado territorial, la relación entre identidad y espacio ha sido una constante histórica, paralela a otras adscripciones como etnicidad, linaje o religión. La identidad étnica se construye a nivel de los valores, siendo por lo tanto las categorías étnicas, categorías sociales. Hace, además, clara referencia a la inclusión de los grupos étnicos en la estructura de clases de las sociedades complejas, presentando la manipulación étnica como una estrategia de interacción entre grupos culturalmente diferentes y socialmente desiguales.

En este sentido, podemos situar a la cognición étnica y a los comportamientos interétnicos, como orientados por valores que, con frecuencia, escapan al horizonte perceptivo de los agentes.

Entendemos las identificaciones étnicas como categorías sociales generadas en procesos sociales complejos, posibles de ser interpretados en sus connotaciones comunicacionales, cognitivas y simbólicas.

El dispositivo espacial es, a la vez, lo que expresa la identidad del grupo, los orígenes del grupo son a menudo diversos, pero es la identidad del lugar lo que lo funda, lo reúne, lo une.

II. Preguntas o problemas de investigación

El tema de investigación entonces, se enmarca dentro de la problemática general de la construcción de las identidades locales en la antropología, entendiendo lo local como el contexto donde tienen lugar las prácticas de la vida cotidiana constituyendo un espacio socialmente configurado, donde el territorio se entiende como un complejo de relaciones de apropiación en el que interactúan diferentes actores, con intereses distintos y hasta contradictorios.

La cuestión de la identidad ligada al concepto cercano de etnicidad ocupa uno de los lugares centrales del debate antropológico: Nuevas concepciones acerca de estos conceptos fueron apareciendo conforme la producción teórica y etnográfica de la antropología iba modificándose en el contexto del cambio dentro de las ciencias afines. Paralelamente, se iban transformando los conceptos de cultura, sociedad, individuo, etc.

En el tema abordado interviene también, como eje a considerar, el problema de la inmigración, donde se construyen nuevos sentidos de pertenencia una vez que se han cruzado las fronteras del lugar de origen.

Aquellos aspectos que consideramos relevantes para proveer líneas de trabajo son:

- El papel de la festividad de la Virgen de Copacabana, a la luz de la relación entre lo devocional –religioso como componente del aspecto ritual y lo nacionalista- étnico, como aspecto de la construcción de identidades colectivas en un espacio determinado.
- La particularidad de los fenómenos que abarcan esta festividad en el espacio social seleccionado.
- Las jerarquizaciones, prácticas sociales y significaciones que se generan a partir de la misma.
- Las variables que intervienen en su definición en tanto ritual.
- Las negociaciones, tensiones y disensos que ocurren en relación a las mismas.

A nivel general, mi trabajo tratará de ahondar en la relación Identidad - Religión- Espacio social.

A nivel particular, esta relación teórica se construirá a partir de un estudio de caso: las festividades alrededor de la Virgen de Copacabana situadas en la villa 1-11-14 del Bajo Flores, a través de la cual se manifiestan relaciones provenientes de los diferentes campos de donde procede cada actor y grupo social (cultural, espacial, económico, etario, etc.)

El espacio que concebimos es un espacio socialmente organizado donde se producen, distribuyen y consumen significados.

III. Hipótesis de la investigación

Como hipótesis central a esta investigación se considera que las celebraciones en torno a las vírgenes funcionan a la vez como mecanismo de reactualización de valores tradicionales de la comunidad boliviana a partir de la convocatoria religiosa pero, además, funcionan en un contexto donde la disputa por el control del espacio físico y simbólico se ha convertido en un problema central a la agenda política de Buenos Aires, en un espacio de organización, resistencia e integración frente a otras

colectividades y el resto de la ciudad, de un sector particular de la población de la Ciudad: los inmigrantes bolivianos.

IV. Campo Empírico : Universo de Análisis

Mi universo de análisis es la villa del Bajo Flores. Dicha villa está ubicada en la periferia de la Ciudad de Buenos Aires. Este espacio recibía, y aun hoy recibe, la denominación de Bajo Flores debido a sus terrenos bajos e inundables con la presencia de varias lagunas, de difícil escurrimiento, por falta de drenaje natural o artificial y napa freática próxima a la superficie.

Este lugar desde la década del 40' es utilizado como botadero-basurero-vaciadero, donde se arrojan los residuos a cielo abierto en forma indiscriminada sin recibir ningún tratamiento sanitario. En los 50', el tipo de basura que se arrojaba consistía, en gran medida, en desperdicios, ropa descartada, desechos de la construcción, artefactos domésticos, etc.

Actualmente, la basura contiene mucho mas material de envasado, como metales, plásticos, cartones. Los desechos sólidos no sólo son pedazos de papel, material de envase o empaquetado y cosas similares, sino también consiste en aparatos domésticos y autos. Ante la necesidad, eran muchos los que acudían a la quema y revisaban cuidadosamente esa mezcla de desechos para su uso o para obtener alguna ganancia con su venta.

En este *espacio físico* fue construida la Villa 1-11-14.

En el año 1955, se crea el Barrio Rivadavia I, en el área próxima a la Avda. Perito Moreno y el Cementerio de Flores facilitándose, simultáneamente, la localización y traslado de pobladores de las primitivas villas, generalmente fácilmente inundables, a terrenos con mejoras hidráulicas y sanitarias que, parcialmente, son los ubicados entre la Avda. Perito Moreno y el Barrio Rivadavia I, dando origen a las Villas N° 1, “ Medio Caño”; N° 11, “ Bonorino”; y N° 14, “ Villa 9 de Julio”.

El incremento de densidad de las Villas Nros. 1,11,14 se ve también motivado durante el período de gobierno entre los años 1961 y 1962 a la realización de un Plan de Viviendas desmontables, caracterizadas por sus cubiertas de chapas curvadas.

Dentro de las características comunes a la generalidad de las villas, la que me ocupa, se diferencia de otras de la provincia de Buenos Aires, por ejemplo, por el acceso a las redes de distribución de agua, cloacas, electricidad, recolección de residuos (aunque insuficiente), servicios de salud, escuelas, transporte. Es común al resto, la falta de espacios verdes, hacinamiento habitacional, los caminos intransitables por el barro, la basura y los escombros.

Este predio, como se observa, no sólo es de grandes dimensiones, sino de variada composición social y utilización espacial (áreas de comercialización, de recreación, de culto este ultimo es uno de los ámbitos en donde voy a circunscribir mi análisis), de tránsito y todo esto en medio de la división territorial por grupo étnico o vecindad.

Podría decir, con alguna ligereza, que la villa está territorializada, es decir, que existen áreas francamente divididas por fronteras invisibles a las que acceden las personas que viven en ella y, el resto, se reserva la posibilidad de ingresar o no, es más, hay zonas a las que directamente no ingresan. Esta territorialidad está generalmente vinculada con la etnicidad; manzanas en que habitan peruanos, otras de paraguayos y, los bolivianos, que son la población más numerosa, suelen convivir con argentinos y chilenos. Estas divisiones no son absolutamente homogéneas pero sí es una tendencia.

En mis primeras visitas focalizaba mi mirada hacia la población boliviana. Ocurre, que en el conocimiento previo que tenía de la villa, sabía de la fuerte presencia de esta comunidad. Es más, quienes de una u otra manera están vinculados a ella, vecinos del Barrio Rivadavia I, suelen denominarla *Villa boliviana*.

Mi llegada al campo corroboró esta presunción. El flujo de población con rasgos típicamente del altiplano, las mujeres cargando en sus espaldas a sus niños contenidos por los aguayos y otros en sus manos portando diferentes productos. En los pasillos centrales o arterias principales despliegan sus puestos ofreciendo comidas típicas (*sil pancho*, milanesa; *chuño*, papa seca con maní deshidratada; *pique-lo-macho*, papa frita, morrones, aceitunas, cebolla, carne frita, salchicha; etc.)

casas de comida se identifican con carteles en su frentes con nombres de localidades bolivianas ("*Urkupiña*", "*Rincón boliviano*", "*Oruro*";etc.). El otro elemento lo marcan las fiestas patronales, mayoritariamente, de los distintos departamentos de Bolivia.

El campo empírico, entonces, estuvo espacialmente delimitado por el territorio de las villas 1-11-14, circunscripta por las Avdas. Varela, Perito Moreno, De la Cruz, Riestra y Bonorino.

V. Descripción de las estrategias para la obtención de material empírico e indicación del/los emplazamiento/s de campo en que se desarrollo la investigación.

a) *Observación y observación participante*: Tanto en el proceso de preparación de la celebración como en las interacciones sociales que la acompañan, considero la observación como estrategia principal del trabajo de campo ya que esta permite a la investigadora acceder de manera privilegiada, tanto a formas discursivas como a prácticas sociales, en el mismo lugar donde se centra el análisis, debido a la posibilidad de arribar a ambas de manera simultánea, y a que estas no se presentan mediatizadas en forma intensiva por la presencia del investigador, como en las entrevistas. La posibilidad de confrontar en el análisis discursos y prácticas sociales en torno a las definiciones de identidad y territorialidad puestas en práctica por los actores, se acrecienta.

b) *Entrevistas*: se privilegiaron las entrevistas de carácter abierto.

c) *Análisis de material secundario*: se revisó:

1) material de archivo institucional

2) material de archivo histórico y periodístico

3) Documentación proveniente de la Comisión Municipal de la Vivienda-Instituto de la Vivienda (Censo, legislación, mapas, etc.)

4) Material visual diverso: fotografías, mapas, videos, CD, etc.

VI Selección preliminar de material de campo

El material consta de un registro. El primer fragmento fue seleccionado teniendo en cuenta un suceso conflictivo desarrollado en una peregrinación. Este hecho policial hizo que debiera ampliar la hipótesis de trabajo y buscara otras categorías analíticas para continuar la investigación.

Dicho evento fue reflejado en los medios televisivos y gráficos de tirada nacional (Ver anexos) Tiroteo en la procesión.

Registro I (Ver Anexo)

El siguiente fragmento corresponde a una entrevista realizada a Violeta en la que habla acerca de los hechos del 28/ 09 / 05:

A: Empezamos por lo que pasó el fin de semana, la fiesta de qué santo era?

V: Era Nuestro Señor de los Milagros, en realidad era la procesión, no era directamente la fiesta, bueno, era su día pero era la procesión bueno yo como te decía me salvé de milagro porque me fui al campamento pero en la novena estaba. Bueno, lo que me entero de que murió gente inocente también te dicen algunos te dicen peruanos otros te dicen no que son argentinos te dicen no que es un ajuste de cuentas pero ajuste de cuenta, pero hasta qué punto la violencia . No se entiende que hay gente inocente como ser los vendedores que están en Bonorino, la señora ésta que vende tortas se gana la vida vendiendo torta murió dejando una nena de 4 años y su familia como el chiquito de 8 meses con su madre que fue a comprar pañales al mercadito, ajuste de cuenta no se.

A: ¿ Qué te parece que se produjo justo en la fiesta de este santo?

V: Bueno, para mí te dejaría que se yo mensajes, para mí sería como mensajes pero aprovechando eso bueno para mí como mensajes, no como diciendo quién es el más fuerte entre ellos porque por ahí esto acá en villa, existe esto acá en la villa de decir por ejemplo, el sábado anterior al 29 se había hecho esto, una fiesta también de Señor de los Milagros que era una semana antes, entonces de hecho hay divisiones pero si vamos a hacer para un santo, aunque acá esto pero su fecha exacta del Señor de los Milagros era el 29, pero una semana antes hicieron estas otras personas y te dan como dijieron ah estos son los buenos.

La conversación reveló situaciones conflictivas que existen en el marco de estas festividades. A pesar de que el episodio tenía que ver, según la información periodística, con un hecho delictivo, Violeta lo relaciona con que en las festividades aparecen disputas entre los distintos actores en cuanto al control de las mismas. Por ejemplo, en la manipulación de las fechas de celebración. Violeta reflexiona sobre este hecho que la hace pensar a ella misma sobre las diferencias a las que se relacionan *“para mí sería como mensajes” entonces, de hecho, hay divisiones*”.

El segundo fragmento tuvo en cuenta el rol del padre Pedro.

El cura párroco, en contraposición, aparece como una figura unificadora

Registro I Fragmento 2 (Ver anexos)

El tema surge acerca de cómo se desarrollan las “Vísperas”.

A: *¿ Y dónde se rezan los rosarios?*

V: *Bueno, ahora se lo está empezando a hacer en la capillita, tenemos una capillita de Itatí, se está haciendo está un poco impulsado por el padre, porque el padre siempre nos trata de decir a los que a veces nos acercamos a la iglesia de compartir, en cierta el de aprender compartir de cierta manera y convivir entre no teniendo en cuenta que sean argentinos, bolivianos, paraguayos, peruanos, que tratáramos de acercarnos con la fiesta de cada santo no porque sea la viren de “Caacupe” es de Paraguay solamente, María es una sola y en todos lados. El Cristo también porque está este Señor Exaltación que es patrono de una parte de Bolivia, que es de Cochabamba que se hizo 14 de septiembre, es un solo Cristo.*

El Señor de los Milagros es un solo Cristo bueno entiendo esa manera unimos a través de la oración, del rezo. Aprender también de paso, porque siempre que es de otro país por ejemplo, escuchamos los himnos, se canta los himnos por ejemplo en la víspera y además es una emoción de mi parte yo digo “ soy muy de sentir mi himno”.

El cura aparece como un actor que, aunque imprescindible para el desarrollo, no aparece incorporado como miembro de la comunidad.

Aunque su intención, según Violeta, sea la de unificar a partir de la devoción y se muestre los símbolos religiosos como integradores de la comunidad, este intento de integración parte más de un actor externo como el cura, que de los participantes de la comunidad.

Capítulo 1: El escenario social: la villa 1-11-14

1.1 Estado de la cuestión: Villas y villeros.

Siguiendo a Oszlak podemos definir a la villa como enclave de pobreza dentro del ámbito urbano con severas carencias en cuestiones tales como lo habitacional, los servicios, la salud, etc. Y en situación de ilegalidad respecto del espacio ocupado.

El ocupar territorialmente un lugar no hace más reflejar el intento de ocupar otro en la totalidad social, de la que los habitantes del asentamiento han sido expulsados, como una reacción contra la segregación social espacial urbana. Aquí aparece como categoría el ser "villero" como portador de identidades estigmatizadas provenientes de diversos ámbitos que se reconvierte en una categoría nativa al repensarse ellos mismos y el espacio que ocupan desde la categoría "villa" pero diferenciándose internamente.

El espacio urbano "villa" que seleccionamos para este análisis se sitúa en el barrio de Flores en un predio de grandes dimensiones y de variada composición poblacional.

Podríamos decir que la villa está "territorializada", es decir que existen áreas divididas por fronteras invisibles a las que acceden las personas que viven en ella y para el resto los habitantes deciden su posibilidad de ingreso o no. Esta territorialidad generalmente está vinculada con la etnicidad. En la villa habitan aproximadamente (datos provenientes del censo 199-2000, realizado en base a proyección por el Instituto de la Vivienda) una población de 33.000 personas de la cual el 18% es de origen paraguayo, el 9% peruano y el 72% boliviano con poca presencia de habitantes argentinos y chilenos.²

² Ver anexo mapa 1.3, registros censales 3.1 y 3.2

La villa 1-11-14 es hoy un complejo escenario donde las negociaciones políticas y sociales en torno a la ocupación legítima del espacio por parte de los vecinos de Flores, los ocupantes de la villa, los habitantes de la ciudad y los distintos movimientos villeros se dirimen frente al gobierno de la Ciudad en una lucha por la aceptación o no de esa legalidad, en el marco de un escenario político permeado y trasvasado por la pelea de los distintos partidos políticos por el control del gobierno a pocos meses de las elecciones en la ciudad.

Las actuales políticas urbanas enunciadas en cuanto a los asentamientos de la Ciudad de Buenos Aires han generado más de un conflicto que ha trascendido el escenario de la Ciudad para cobrar una importancia que las sitúa como uno de los puntos más controvertidos de la cuestión urbana de los últimos años, cabe citar el reciente incendio de parte de la villa de Soldati y la ocupación de complejos habitacionales en Bajo Flores³ en medio de un proceso de relocalización propugnado por el Programa de Radicación, Integración y Transformación de Villas cuyo objetivo primario es "urbanizar las villas integrándolas al entramado urbano y transformándolas en barrios.

La urbanización de asentamientos precarios inicia un proceso hacia la integración física y social mediante líneas de acción enmarcadas en normas urbanísticas relacionadas con el reordenamiento parcelario, apertura de calles peatonales y vehiculares, pavimentación, redes de infraestructura y saneamiento ambiental, construcción de viviendas colectivas e individuales así como equipamiento comunitario.

Así el programa supera el criterio de la erradicación asumiendo como responsabilidad primaria la integración y la transformación de las villas en barrios"

³ En febrero de 2007 se produjo un incendio en territorio ocupado por la villa del barrio de Soldati afectando a varias familias ver anexos 2.1, 2.2 y 2.3

Según datos aportados por personal de gestión en el Instituto de la Vivienda, los programas mencionados no han sido efectivizados hasta el momento pero han sido enunciados en las políticas a aplicar en el Gobierno de la Ciudad.

Las acciones de radicación por parte del gobierno de la ciudad reactualizan conflictos que surgen con las mismas villas por el control del espacio y la legitimidad social que supone, en un nuevo escenario donde la disputa política a un nivel mayor pone nuevamente a las villas y sus problemáticas en el centro de la discusión pública. Como veremos a continuación, las villas han pasado por distintos procesos de radicación y erradicación movilizándolo a distintos sectores sociales y políticos.

La villa por sí misma conlleva una multiplicidad de miradas a través de las cuales surge como lugar común el estigma: por la ocupación ilegal, por la precariedad, por la asociación con la delincuencia y la pobreza, etc.

Como señalan Medrano y Herrán “más allá del estigma individual que pesa sobre sus habitantes, la villa es un estigma en sí para el conjunto urbano, algo lacerante, doloroso, símbolo permanente de la desigualdad social” (Medrano, S, Herrán, C.; 1996:11)

Tanto en el trabajo de Guber como en el de Herrán y Medrano se ha explorado los múltiples sentidos de la “villa” y el “ser villero” desde las miradas de distintos grupos y actores sociales.

Como señala Guber el “ser villero” conlleva una variedad de discursos pero cuyos elementos comunes llevan a una estereotipación, una categorización social vinculada siempre a lo negativo “se trata de variaciones sobre el mismo tema acerca de la pugna: la legitimidad de la ocupación del espacio urbano y, por consiguiente, la legitimidad de un lugar de apropiación no sólo espacial, sino de ciudadanía, de modernidad, de un modo de relación social y política p.e., con el Estado” (Guber, R.; 1984:58- 59)

Ese intento de apropiación tanto material como simbólica de una parte del capital urbano (territorial, económico, simbólico) no hace más que suscitar en los otros que se construyen como actores en torno a la villa una creciente demanda por poseer el control de esos bienes utilizando como interlocutor al Estado, intentando poner límites o freno a las pretensiones de "los ilegítimos" de compartir derechos de propiedad como ciudadanos plenos.

Herrán y Medrano hablan de una "triple raíz" en la constitución de la identidad del villero (Medrano,S. Herrán,C. Op cit: 11) una provista por ellos mismos, otra por el "sentido común" y otra por los agentes de Estado.

Territorio en pugna.

Según Giménez contra las explicaciones posmodernas, que ponen el énfasis en los procesos de desterritorialización de la cultura, y las teorías de la modernización desarrollistas, que plantean la disolución de la comunidad local con fronteras claras en las sociedades urbano-industriales, es necesario redefinir qué implican, en términos teóricos, los conceptos de territorio y cultura. (Giménez,G;1996:10-11),

El **territorio** se origina como categoría geográfica para definir a un espacio estructurado y objetivo representable en forma cartográfica. Lejos de tal definición, el territorio siempre es un espacio valorizado, ya sea instrumentalmente (aspectos ecológicos, económicos, geopolíticos) o calificado culturalmente (aspecto simbólico-expresivo). Esta valorización no es una dimensión puramente contemplativa, sino que tiene sentido activo, es decir, que supone siempre algún tipo de apropiación y de intervención sobre el territorio para transformarlo. El territorio es más un "producto", resultado de la fabricación, que un "dato" de la realidad. Así considerado, puede entenderse en términos locales o nacionales, pasando por ámbitos regionales o provinciales. El territorio local, según Giménez (Ibidem:1996:11) refiere a los "pequeños mundos municipales" y su área carece de límites precisos, aunque excede los límites políticos-administrativos. El territorio nacional, si bien corresponde, en algún sentido, a la delimitación del Estado nacional en términos específicos de los

límites político-administrativos excede también tales aspectos. No se reduce a operar como un mero contenedor geográfico-administrativo de la sociedad política nacional. Existe una dimensión simbólica que es fundamental en las reconfiguraciones simbólicas que hacen al sentimiento de pertenencia o a la identidad. El concepto de región también puede ser pensado desde estos dos puntos de vista. Tampoco aquí debe considerarse solamente la distinción geográfico-política como un dato a priori.

El concepto de **cultura** es retomado por Giménez en su sentido semiótico. Así, siguiendo a Geertz, la cultura es descrita como la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales, incluidos sus matices subjetivos y sus productos materializados en forma de instituciones o artefactos.(Geertz,C; 1997). En otras palabras Giménez (ibid. 1996:13) entiende a la cultura como el conjunto de signos, símbolos, representaciones, modelos, actitudes y valores inherentes a la vida social. Distingue a partir de esta definición tres dimensiones analíticas entre todos los hechos culturales. En primer lugar, la cultura como comunicación (sistemas de símbolos, signos, emblemas y señales, entre los que se incluyen además de la lengua, el hábitat, la alimentación, el vestido, entre otros, los que son considerados como sistemas semióticos, lo que excede su aspecto funcional). En segundo lugar, la cultura como almacenamiento de conocimientos (conocimientos como la ciencia o como el sentido común). En tercer lugar, la cultura como visión del mundo (sistemas de valores que dan sentido a la acción). Estas dimensiones son puramente analíticas y son indisociables en la dimensión amplia de lo cultural.

La mutua imbricación entre el territorio y la cultura permite referirse al primero como un "espacio de inscripción" de la cultura y, por lo tanto, es una forma de objetivación. De este modo, todo territorio, para Giménez (op cit;1996:14) esta "tatuado" por las huellas de la historia, de la cultura y del trabajo humano. El concepto de territorio empleado por Giménez remite a la geografía cultural y con ella a la categoría de geo-símbolo. Éste, según (Bnemaïson, citado por Giménez, 1996:14), es un lugar, un itinerario, una extensión o un accidente geográfico que por razones políticas, religiosas o culturales reviste a los ojos de ciertos pueblos o grupos

sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad. Así, los llamados "bienes ambientales" -paisajes, áreas ecológicas, construcciones o cualquier elemento de la naturaleza antropizada- son también formas objetivadas de cultura. El territorio es también un área de distribución de instituciones y prácticas culturales espacialmente localizadas, lo que permite abordarlo desde un punto de vista etnográfico. En último lugar, el territorio supone una dimensión específica en tanto puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo, como símbolo de pertenencia socio-territorial.

Esta tensión entre los aspectos materiales y los aspectos simbólicos subjetivos permite entender cómo la desterritorialización material no implica necesariamente la desterritorialización simbólica y subjetiva. En palabras de Giménez: "se puede abandonar físicamente un territorio sin perder la referencia simbólica y subjetiva al mismo a través de la comunicación a distancia, la memoria, el recuerdo y la nostalgia. Cuando se emigra a tierras lejanas, frecuentemente se lleva la "patria adentro" (op cit:15).

El espacio urbano, más que nunca discontinuo y tecnológicamente mediado, es hoy el sitio donde se articulan experiencias que forman referentes espacio-temporales flexibles e identidades en proceso de constante refiguración. Al mismo tiempo que se configuran identidades localizadas que defienden nuevos desafíos a la gestión local (defensa de la calidad de vida y del patrimonio ambiental urbano) conformando un espacio público más democrático, se articulan sistemas simbólicos jerárquicos que reproducen o aumentan la fragmentación de la ciudad en paisajes de diferencia y desigualdad, volviéndose un obstáculo a la conformación de ámbitos democráticos de gestión política.

Por su parte, Bourdieu al referirse al espacio social, dice que hay que romper con los errores del pensamiento sustancialista de los *lugares*, realizando un análisis de las relaciones entre las estructuras del espacio social y las del espacio físico. El

lugar se puede definir como el punto del **espacio físico** en que las personas o las cosas están situadas. Como localización o, desde un punto e vista relacional, la posición o el rango en un orden determinado (Bourdieu,P 1993:119). El sitio ocupado puede entenderse como la extensión, la superficie y el volumen que un individuo o una cosa ocupan en el espacio físico, sus dimensiones. El **espacio social** remite a los agentes sociales que se constituyen como tales en y por la relación con un espacio social y con las cosas de ese espacio que pueden ser apropiadas. El espacio social puede también caracterizarse por su posición relativa a otros lugares (encima, debajo, entre, etc.) y por la distancia (cerca, lejos). Mientras el espacio físico se define por la exterioridad recíproca entre las partes, el espacio social se define por la exclusión mutua (o la distinción) de las posiciones que lo constituyen. En una sociedad jerárquica, no hay espacio que no esté jerarquizado y no exprese las jerarquías y las distancias sociales de un modo más o menos enmascarado por el efecto de “naturalización”, es decir, hacer pasar por natural y transhistórico algo que es producto de sus condiciones sociales. Así, el espacio social se retraduce en el espacio físico (el territorio inscribe la cultura, diría Giménez). La posición de un agente en el espacio social se expresa en el lugar del espacio físico en que está situado. El que no tienen domicilio fijo no tiene, prácticamente, existencia social. Al mismo tiempo, el espacio social está íntimamente imbricado con la posición relativa que sus localizaciones temporarias (sitios de honor, ubicaciones del protocolo) y permanentes (domicilio privado y profesional) ocupan con respecto a las localizaciones de los otros agentes. En síntesis, espacio social y espacio físico están mutuamente relacionados. La ubicación en uno tiene un correlato en el otro. Suelen coincidir en tanto ambos aspectos hacen a la reproducción simbólica y social. Tienden a superponerse -y resultan de ello concentraciones de los bienes más escasos y de sus propietarios en ciertos lugares del espacio físico (como las grandes avenidas y los barrios lujosos) o de los lugares que agrupan a los más indigentes (como los suburbios o los guetos). Estas oposiciones objetivadas en espacios físicos son formas simbólicas de distinción que tienden a reproducirse en los espíritus y los lenguajes, y en la forma de oposiciones constitutivas de un principio de visión y división (ibidem;:121).

El espacio, es decir, los lugares y sitios del espacio social reificado son apuestas de luchas dentro de diferentes campos. La capacidad de dominar el espacio, adueñándose (material y simbólicamente) de los bienes que se distribuyen en él, depende del capital poseído. Quienes carecen de capital son mantenidos a distancia, física o simbólica, de los bienes socialmente más escasos y se los condena a codearse con las personas o bienes más indeseables.

El éxito en las luchas por la apropiación de los bienes simbólicos y materiales del espacio depende del capital poseído (en sus diferentes especies). La apropiación legítima de un lugar no sólo se adquiere mediante la ocupación prolongada de un espacio, la frecuentación continua (capital social de conexiones o relaciones) o los aspectos más sutiles del capital lingüístico puesto de manifiesto en los acentos o las pronunciaciones, sino también en rasgos que confieren todo su peso al lugar de nacimiento y, en menor medida, al de residencia. En esas luchas algunos ganan y otros pierden, estos últimos al habitar, por ejemplo, un barrio estigmatizado se ven degradados simbólicamente y se autoexcluyen de los juegos sociales, ya que no poseen capital legítimo para intervenir en ellos. Las luchas por el espacio pueden asumir también formas más colectivas, en el ámbito local o nacional, en relación con las políticas urbanas o habitacionales. Así, se pone de manifiesto una construcción política del espacio en la medida en que se construyen grupos relativamente homogéneos con fundamento espacial.

Si, como dice Bourdieu, el espacio social y el espacio físico están relacionados y tienden a coincidir (el uno como expresión del otro), entonces, la marginalidad social de los villeros ha tenido su clara expresión física en la marginalidad urbana y las políticas de erradicación

1.2 Planificación urbana y erradicaciones

Políticas estatales de los años '60 a '90

El asentamiento de población inmigrante en el tejido urbano de las grandes ciudades, particularmente en la ciudad de Buenos Aires y el GBA, se transformó muy rápidamente en lo que se llamó “el problema villero”. Existieron básicamente dos tipos de acciones gubernamentales contrapuestas para dar solución a esta situación, ligada a distintos tipos de propuestas ideológicas y posiciones políticas:

- a) La erradicación: es decir, el intento de liberar el territorio ocupado por los asentamientos precarios y relocalizar a su población.

El concepto de erradicación hace referencia al contexto represivo desde el que fue implementado y, básicamente, se refiere al desalojo de los ocupantes de tierras fiscales. Este tipo de acciones tiene su origen en el contexto socio-político posterior a la Revolución Libertadora y se extiende durante el régimen dictatorial de 1976 a 1983.

En Abril de 1956, la Comisión Nacional de la Vivienda (CNV) elevó al Poder Ejecutivo un estudio que indicaba la existencia de 78.430 habitantes en villas en el área de Buenos Aires. Estos datos mostraban también un interés por el “problema de las villas”, las que se conformaban como un nuevo objeto que debía ser tenido en cuenta en el contexto del desarrollo que inspiraba el proyecto del nuevo gobierno. El correlato de esta nueva agenda de “problemas” era la solución basada en la erradicación. Con los años, la implementación de la erradicación trajo como consecuencia el aumento de la violencia estatal sobre las poblaciones desfavorecidas, registrándose la mayor represión durante el gobierno de Onganía y la dictadura de 1976.

Inicialmente, las políticas pensadas “desde arriba”, eran un intento de imposición vertical al que la población de las villas debía subordinarse. Se pusieron

en efecto planes habitacionales para trasladar la población de las villas a barrios especialmente diseñados como unidades vecinales con centros comunales. Los centros comunales debían ser la “esencia” del barrio, los que con el tiempo deberían promover (con el apoyo de asistentes sociales) la participación en juntas vecinales pero como resultado a largo plazo de la promoción estatal. Estas políticas de reubicación apenas si lograron, luego de siete años, construir viviendas para más de 1.284 del total de 34 mil pobladores de villas que eran sus destinatarios.

El fracaso del primer plan erradicador de 1956 mostró la imposibilidad de la articulación de los intereses estatales sin tener en cuenta los propios intereses de la población villera. Al mismo tiempo puso de manifiesto una voluntad estatal por eliminar el “problema villero” y la dedicación de planes y presupuesto a tal fin. Los gobiernos de Frondizi y Guido fueron ejemplares en la implementación de políticas y planes destinados a la construcción de barrios financiados por el Banco Hipotecario Nacional, en muchos casos con condiciones habitacionales de muy baja calidad, como unidades habitacionales minúsculas y fabricadas con materiales de segunda. Bajo este gobierno el Ministerio de obras Públicas puso en funcionamiento un plan que nunca se llevó a cabo llamado Plan de Erradicación de Villas de Emergencia (PEVE). Al mismo tiempo el diálogo con organizaciones como la Federación de Villas de Emergencia fue relativamente fructífero y tuvo como consecuencia el desarrollo en políticas sobre aspectos de infraestructura (provisión de agua, luz y conexiones cloacales). El rol de la Comisión Municipal de la Vivienda fue cada vez más importante en el desarrollo de planes, manteniendo, como refiere Blaustein (2001:22) una relación pendular entre la opción erradicadora neta y las políticas sociales consensuadas.

A partir de mediados de la década de 1960 la población villera del país comenzó a crecer a una tasa del 15% anual (Blaustein, 2001:49). Bajo el gobierno de Illia se mantuvo la misma pendularidad. La Federación de Villas apoyó al nuevo gobierno y pudo consolidarse en un marco político más o menos tolerante entre los distintos actores sociales, que incluían a la CGT y los partidos políticos. En Agosto de 1963 la federación presentó al Presidente Illia un pliego de reivindicaciones que fue aceptado, estableciendo un hito en las relaciones del Estado nacional y las

organizaciones villeras. Las reivindicaciones del pliego ponen de manifiesto las preocupaciones existentes en aquel clima político y cultural. El documento pedía:

- 1) "Que nadie sea desalojado de las villas sin antes ofrecerle una vivienda digna".
- 2) "Que se respete la inviolabilidad del domicilio".
- 3) "Que la Municipalidad, Vialidad y el Gobierno faciliten elementos para mejoras, para lo cual todos los vecinos pondremos mano de obra completamente gratuita".
- 4) "Que se derogue en forma inmediata el decreto 4805/63 y se suspenda la expulsión de nuestros hermanos paraguayos, chilenos y bolivianos ..."

El gobierno aceptó las demandas y en noviembre de 1964 se aprobó la ley 16.601 de construcción de viviendas con la "finalidad de erradicar definitivamente las actuales villas de emergencia de todo el país."

El Plan contemplaba programas de financiamiento accesibles, préstamos de entre 15 y 30 años, etc. Al año siguiente se realizó un Plan Piloto destinado a estimular la creación de "Centros de comunidad" en cada una de las villas. Los Centros debían ser ámbitos de organización y desarrollo, así como generar las condiciones de erradicación. Mientras a fines de los años cincuenta existía la idea de la "readaptación", la creación de estos Centros proponía un "cambio de mentalidad" y la superación del "estatismo" responsable de las villas.

El intervalo democrático (1958-1962) implicó una nueva forma de pensar las políticas públicas respecto de las villas de Capital Federal y Gran Buenos Aires. Este giro pasó de las erradicaciones al asistencialismo. La ideología desarrollista propia del gobierno de Frondizi intentaba armonizar a todos los actores sociales y subordinarlos a los intereses del Estado. En este contexto se sancionó, hacia 1962, la Ley Provincial 6526, que detenía los intentos de erradicación llevados a cabo por los propietarios de las tierras ocupadas. Durante los años sesenta se realizaron numerosos trabajos que tendían al mejoramiento de las condiciones de vida y a la intervención estatal desde el punto de vista de la infraestructura, la salud, la

educación, etc. Al mismo tiempo es destacable que durante este período las organizaciones barriales cumplieron un rol fundamental en la relación con el Estado, consolidando numerosas redes sociales entre los vecinos.

Luego del golpe militar de 1966, las políticas hacia las villas sufrieron un nuevo cambio. Se volvió a desarrollar una ofensiva gubernamental hacia la erradicación definitiva de las villas, simultáneamente a una movilización generalizada de los vecinos que favorecían la organización comunitaria. El gobierno militar diseñó el Plan de Erradicación de las Villas de Emergencia de la Capital Federal y del Gran Buenos Aires (PEVE). Este programa no sólo promovía la reubicación de los villeros sino, como señala Yujnovsky (1984:163), su "readaptación social".

Los datos indican que, entre los años 1956 y 1970 la población en las villas de la zona metropolitana creció a un ritmo anual de 8,4%. Mientras en 1956 cerca de 80 mil personas vivían en villas, en 1966 eran medio millón (Auyero, *ibidem*:76). La villa como forma urbana pasó de constituir una residencia transitoria a consolidarse como un lugar con alta movilización colectiva. Esta característica que se vio fuertemente violentada durante la última dictadura militar.

Las políticas sobre la población villera se vieron transformadas por la ruptura de la tensión entre políticas consensuadas y políticas de erradicación. En 1968 el Ministerio de Bienestar Social publicó un documento titulado "Plan de erradicación de las villas de emergencia de la Capital Federal y del Gran Buenos Aires. Primer programa. Erradicación y alojamiento transitorio". El plan, diseñado desde el gobierno de Onganía, fue el más ambicioso de los intentos de erradicación jamás ejecutado hasta entonces. Pretendía dar vivienda a 70 mil villeros de la Capital Federal y a otros 210 mil del conurbano. No se trataba de mejorar las condiciones de las villas ni de promover la participación en el desarrollo, sino de erradicarlas a través de la puesta en movimiento de recursos humanos, técnicos y financieros. Desde el punto de vista institucional, el eje de tal política no fue la Comisión Municipal de la Vivienda, sino el Ministerio de Bienestar Social, y desde el punto de vista legal, fue avalado por la Ley 17605, sancionada en 1967.

La "Ley de Erradicación de las Villas de Emergencia de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires" encontró su justificación política en las inundaciones de aquel

año, que afectaron a las áreas del río Reconquista y el Matanza. El plan de erradicación consistía en tres etapas: la selección de una villa de emergencia por razones sanitarias (como el caso de las inundaciones) o por considerarla “madura” para el traslado, la realización de trabajo de campo donde se conversa con los habitantes y las autoridades, y la realización de un censo aerofotográfico y un censo individual para la toma de conocimientos reales de la necesidad habitacional. Por último se la “congela”, es decir, se evita que más gente se radique en ella. Siguiendo esta estrategia el decreto de ley presentaba un plan para erradicar a 7.000 familias por vez (Rojo:123-124). El plan anunciaba las siguientes ventajas: jurídicas (pone a salvo de posibles desalojos), físicas (los terrenos elegidos no son inundables) y sanitarias (unidad sanitaria individual facilita las normas de higiene) (Rojo, *ibidem*:124).

Este plan incluía dos programas complementarios. El primero era el de la construcción de 8 mil viviendas transitorias distribuidas en 17 Núcleos Habitacionales Transitorios (NHT). Estos núcleos, de 13 m² por familia, estaban destinados a la “readaptación” antes de ser trasladados “a sus nuevas viviendas civilizadas”. Al mismo tiempo, “expertos sociales” se encargarían de “motivar” a los villeros para dejar atrás sus modos de conducta. Los NHT serían viviendas transitorias que funcionarían como hogares por un tiempo determinado para luego relocalizarlos en barrios. Este segundo momento del plan estaba pensado como un sistema rotativo donde las familias que hubieran pasado un determinado tiempo en los NHT pasarían a los barrios dejando el lugar a nueva población villera. Para tal fin se asignaron partidas del presupuesto nacional, se consiguió financiación del BID y en 1972 se destinó el 30% del presupuesto del Fondo Nacional de la Vivienda. Las relaciones entre el movimiento villero y el gobierno de Onganía no tuvo las mejores repercusiones, con lo que se cerraron las posibilidades de diálogo anteriores. Según Blaustein (2001) la política estatal sobre las villas de este período puede resumirse en tres verbos: *congelar*, *desalentar* y *erradicar*. “Congelar” significaba la prohibición de que se generaran nuevos asentamientos, “desalentar” era el intento de desarticular la organización interna de los barrios y “erradicar” consistía en la finalidad de “eliminación total de las villas”.

El plan de erradicación de 1968 contenía rasgos de autoritarismo. Sobre el rubro "coordinación", decía: "La coordinación con algunos organismos no dependientes de Bienestar Social ha sido prevista expresamente en la Ley, como es la participación del Comando de Ingenieros del Comando en Jefe del Ejército" (Blaustein, 2001:32). Al mismo tiempo se especificaba que el Comando de Ingenieros sería el encargado de "demoler las villas de emergencia evacuadas y restituir los predios respectivos a quien corresponda". Entre otras misiones se destaca la de "proporcionar apoyo de inteligencia y de acción psicológica a fin de explotar adecuadamente la participación del Ejército en los trabajos a desarrollar" (*ibidem*:32).

El éxito mayor del plan durante el gobierno de Onganía fue la erradicación de seis villas habitadas por 848 familias, que hacían un total de 3.765 personas y que distaba mucho de las 70.000 previstas. Los programas complementarios de viviendas transitorias y estables fracasaron. Al mismo tiempo que el régimen entraba en crisis se volvían a abrir espacios locales de participación social y política que darían su fruto años más tarde. La antigua Federación de Villas no cumplía el rol que supo tener una década atrás, pero nuevos grupos, juntas de delegados, aparecían como formas de organización que se conformaron oponiéndose a los planes de erradicación. Estos grupos conformaron un espacio de resistencia en el contexto de la crisis del régimen dictatorial.

Según los autores mencionados, el gobierno de Onganía combinaba un espíritu conservador y autoritario en lo político con una concepción desarrollista en lo económico. La política de vivienda favoreció al capital más concentrado al mismo tiempo que se inspiraba en la eficiencia y en la intervención estatal. El aparato estatal tuvo en esos años un enorme desarrollo institucional. Se creó el Ministerio de Bienestar Social y la Secretaría de Estado de Vivienda. En la ciudad de Buenos Aires se creó la Comisión Municipal de la Vivienda que ya existía con anterioridad aunque con características distintas. Se centraliza la planificación y la conducción a escala nacional al mismo tiempo que se descentraliza la ejecución.

Luego del Cordobazo (1969) y la crisis del gobierno de Onganía, durante la presidencia de Lanusse, la política de la vivienda se ve influida por las luchas internas gubernamentales. El Ministerio de Bienestar Social concentra la mayoría de

las funciones y sus secretarías se convierten en subsecretarías. La figura del ministro Manrique cobra relevancia. Los recursos estatales, los subsidios, los cupos de vivienda y el manejo de los fondos de las obras sociales se utilizan para captar apoyo sindical. Hacia 1972 se crea el FONAVI (Fondo Nacional de Vivienda) y alrededor de él se articulan las disputas sobre las formas de financiamiento. El proyecto implica llevar adelante políticas asistenciales que privilegian el uso de insumos y de empresas constructoras de carácter monopólico. La municipalidad de Buenos Aires, desde la CMV, pretende tener una actitud más benefactora. Así pone en acción un plan piloto en la Villa 7 con participación de sus habitantes en la implementación. Sin embargo, a nivel nacional, el plan de erradicación continúa con el modelo inicial y entre 1970 y 1973 seis villas son erradicadas de la Capital Federal bajo la marca del Plan de Erradicación de Villas de Emergencia.

Con el advenimiento de la última dictadura militar (1976-1983), la participación barrial se reduce y las políticas públicas mantienen el doble sesgo que proponía la reubicación y la "readaptación social". Según Yujnodsky (en Blaustein, 2001:55) la población de las villas hacia principios de 1976 ascendía a 218.000 personas. La política sobre la población villera queda clara en la siguiente comunicación oficial:

"La intendencia municipal hace saber a la población que, en cumplimiento de su política de congelamiento de las villas de emergencia existentes en la ciudad, no permitirá de ninguna manera la construcción de nuevas viviendas en dichos lugares o la ampliación de las actuales. Con tal motivo se advierte a quienes no accedan a dicha prohibición, que se dispondrá de inmediato a la demolición de toda nueva construcción sin perjuicio de adoptar las medidas legales que correspondan contra quienes lesionen los legítimos derechos de dominio que ejerce la Municipalidad sobre sus predios" (en Blaunstein, 2001:56-57).

Con la última dictadura se desencadenó una enorme represión sobre las poblaciones villeras regidas por la ilegalidad. Desde el ámbito gubernamental se inició un plan sistemático de erradicaciones coordinado por la Comisión Municipal de

la Vivienda. El plan de erradicación se publicó en un documento conocido como "Libro Azul". Esta vez, las tres etapas en que consistía el plan suponían el congelamiento, el desaliento y la erradicación y su objetivo final era el "ordenamiento social y edilicio" de la ciudad. El congelamiento consistía en dimensionar el territorio, estudiar su densidad poblacional, censar sus habitantes, marcar las casillas, numerarlas, etc. Al mismo tiempo, se idearon Certificados de Asentamiento Precario (CAP) que deberían ser exhibidos por los villeros ante su requerimiento por parte de las autoridades. A cada CAP correspondía una ficha de legajo que sería utilizada como una herramienta en la ordenación del proceso de erradicación. El desaliento promovido por la CMV implicaba, entre otras cosas, el control del comercio "ilegal", las industrias, talleres y depósitos; clausuras y decomisos; la prohibición de circular y estacionar dentro del radio de la villa; la demolición inmediata de casas abandonadas, etc. Se promovía la vuelta de los habitantes a sus provincias o países de origen. Para ello la CMV proveería pasajes o facilidades en la mudanza y en la construcción de la nueva casa. El Banco de la Ciudad de Buenos Aires otorgaría créditos a las "familias de bajos recursos", sin especificar qué se entendía por ello, dado que los habitantes de las villas podían entrar todos en esa categoría.

Es destacable también el énfasis en la "demolición" de las casillas una vez erradicados sus habitantes. Bajo esta inspiración, la Villa del Bajo Belgrano, entre otras, sufrió la primera gran experiencia de erradicación forzada durante la dictadura. La villa se ubicaba en una de las zonas más privilegiadas de la Capital Federal. Hacia marzo de 1978 la CMV arrasó con 295 viviendas y "erradicó" a 973 personas en menos de 60 días. Así versa el informe:

"Recuperándose 7.2 hectáreas de tierra valiosísima para un futuro ambicioso plan que llevará a un ordenamiento social y edilicio de la Capital Federal, como corresponde a toda 'gran ciudad' con envergadura cosmopolita" (Blaustein, 2001: 68).

b) La radicación

La radicación comienza a tener vigencia en el contexto de la reinstauración democrática en la década de 1980. Desde 1980 las políticas urbanas intentaron integrar las villas de la Capital Federal al hábitat urbanizado del resto de la ciudad. Éstas se articularon alrededor de tres principios básicos. En primer lugar la descentralización, que apuntaba a una mayor determinación y fortalecimiento de las organizaciones intermedias para que una estructura mayor no haga lo que está en condiciones de hacer una menor. En segundo lugar, la participación y la organización, que impulsaba la descentralización en tanto la gestión institucional y los ámbitos de decisión recaen sobre los propios habitantes de las villas. La creación de proyectos, la articulación de medios y recursos deberían surgir del propio seno de la comunidad, evitando las mediaciones institucionales de organizaciones supra locales. En tercer y último lugar, la solidaridad. Éste principio inspiraba una actitud que atravesaba los principios anteriores: la solidaridad dentro de la comunidad era el objetivo fundamental para que existiera participación y descentralización. Esta decisión política trascendía lo meramente instrumental e intentaba la promoción de un nuevo modelo cultural basado en la gestión autónoma del desarrollo local de las comunidades.

Los instrumentos jurídicos e institucionales de esta nueva política se consolidan alrededor de un plan Municipal de Villas para la Ciudad de Buenos Aires hacia fines de 1989. Al mismo tiempo se construye una Mesa de Concertación para coordinar la participación de los distintos actores involucrados en el Plan, a saber, autoridades, equipos técnicos, organizaciones barriales y vecinos. Una serie de documentos oficiales -como Leyes Nacionales, Decretos y Ordenanzas Municipales, Acta de acuerdo-compromiso con el Movimiento de Villas y Barrios Carenciados de la Capital Federal- dan testimonio de ello. Este plan se proponía:

- a) producir la regulación dominal y urbana (lote propio, agua potable, cloacas, luz, calles y desagües);

- b) promover el desarrollo comunitario (organizaciones sociales, emprendimientos productivos y programas para grupos específicos) y
- c) mejorar las condiciones de habitabilidad (programas de construcción de viviendas y asistencia técnica).

El Programa de Radicación de Villas de la Capital Federal se proponía como un proyecto global que venía a llenar la carencia de una política de viviendas en los sectores de más bajos recursos. A esto debía sumarse el impacto negativo que las leyes represivas de la época de la dictadura tuvieron en el mercado de tierras del Gran Buenos Aires (Ley de locaciones urbanas 8912) y la recesión económica y sus consecuencias en el empleo y el deterioro del salario. Así, el proceso social que implicaba generar políticas de vivienda e infraestructura, tanto como de solidaridad social, reconocía dos actores fundamentales:

"Por un lado, la organización de todas las villas de Capital Federal reunidas en el movimiento de Villas y Barrios Carenciados representados por sus delegados y comisiones directivas. Por otro, el Ejecutivo Municipal que asume una decisión política para solucionar definitivamente creando para este fin el Programa de Radicación de Villas de la Capital federal" (Reynals y Redon).

Como señalan Reynals y Redon, la política estaba claramente fundada en un intento de encuentro entre el Estado y el Movimiento de Villas. A su vez, suponía tres pilares:

- 1) Una decisión política: terminar con el problema centrada en intervenciones jurídicas, administrativas y de disposición de recursos tanto materiales como humanos.
- 2) Un objetivo: elaborar una propuesta global para radicar todas las villas de la Capital Federal, teniendo en cuenta objetivos específicos como elaborar un diagnóstico de los problemas derivados de la ocupación de tierras.

- 3) Una metodología de trabajo: toda decisión debe ser concertada en un acuerdo entre villeros y Estado Municipal.

Para el programa de radicación se tuvo en cuenta básicamente que las tierras públicas ocupadas son una estrategia espontánea, desarrollada comunitariamente; que en los terrenos ocupados se encuentra cierto nivel de urbanización producto de actividades autogestionarias; que la venta de terrenos debe ser a sus actuales ocupantes; que dicha venta se debe realizar a un precio justo considerando los escasos recursos de la población. Al mismo tiempo se firmaron dos decretos para transferir tierras nacionales (decreto 1001) y municipales a sus actuales ocupantes y se constituyó la mesa de concertación, que proveía un ámbito de convergencia entre el Movimiento de Villas y Barrios carenciados y el Ejecutivo Municipal.

La necesidad de establecer un consenso social para la acción fue otro factor que atravesó el nuevo giro en la política urbana de la década del '80. Asimismo, implicó la construcción de una nueva problemática en relación a las políticas sobre las villas. Esta tendencia se extendería en el Programa de Integración y Radicación de Villas de Capital Federal, gestionado hacia Octubre de 1992.

Con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa de Integración y Radicación de 1992 permitió sumar recursos a los ya destinados por el Gobierno municipal. De esta manera, el Programa se articulaba con instituciones gubernamentales como la Comisión Municipal de la Vivienda, Planes de nivel nacional como el "Plan Arraigo" o el "Promudemi", grupos comunitarios como los Movimientos de Villas y de Barrios Carenciados, Organizaciones No Gubernamentales y empresas de servicios públicos como Aguas Argentinas, Edesur y Metrogas. El Programa se estructuraba a partir de una Coordinación General, tres áreas subordinadas a ésta, una dedicada al control presupuestario, una conformada por asesores técnicos y otra de sub-coordinación. A ésta última respondían, a su vez, seis sectores dedicados a tareas específicas.

El área de Loteos tenía como objetivo garantizar el proceso de radicación de las familias asentadas en las villas a partir del parcelamiento y la adjudicación de tierras luego de la Ordenanza N°44873. Intervino apoyando los trabajos de regulación urbana, proyectos de traza y subdivisión de sectores de manzanas, trabajos de relevamientos, la entrega de actas de adjudicación, etc. Ésta área articulaba sus acciones con la Comisión Municipal de la Vivienda (CMV), la Dirección de Catastro, el Consejo de Planificación Urbana (CPU) y Sistemas Catastrales.

El área de Infraestructura se proponía completar el Plan Director de Infraestructura (agua potable, desagües cloacales, pavimentos y desagües pluviales y aceras, tendido de energía eléctrica y tendido de gas natural), la confección de un Plan y Presupuestos de las Obras que permitiera establecer un orden cronológico, las posibilidades reales de realización, los presupuestos y las prioridades de acciones futuras. Al mismo tiempo se proponía establecer un seguimiento y control de obras, verificando el cumplimiento de los planes, controlando el desarrollo técnico y realizando gestiones que apoyen el proceso de las obras. Esta área funcionaba en relación con otras áreas del gobierno municipal como la Dirección de Arquitectura, la Dirección de Obras Públicas y la Subsecretaría de Desarrollo Urbano.

El área de Relocalizaciones y Emergencias se proponía apoyar el proceso de urbanización de villas a través de las relocalizaciones (asignar módulos básicos a familias que deber reubicarse para permitir la realización de obras de infraestructura) y de la asistencia de emergencias (atender las necesidades que surgieran de la implementación de las operatorias de urbanización).

El área Legal se proponía suministrar criterios legales e instrumentos jurídicos necesarios para efectivizar la regulación dominial, entre sus actividades específicas se encontraban el análisis de las diferentes formas de venta de las tierras a sus actuales ocupantes, la elaboración de documentos, la organización de espacios de gestión, la conformación de un banco de datos sobre antecedentes, etc. Funcionaría en relación con la Escribanía General y Dirección general de Inmuebles Municipales.

El área Social se proponía promover la organización y el desarrollo comunitario para la inserción e integración de la población beneficiaria a la trama urbana. También pretendía la articulación entre los actores sociales involucrados en el Programa.

El área de Documentación y Comunicación estaba destinada a contribuir a la producción y difusión de conocimientos sobre el Programa, así como formas un espacio de aprendizaje.

Se conformó un equipo destinado a la articulación técnica y a la consultoría que reforzó la capacidad operativa del Plan Municipal que venía funcionando desde 1989. Su objetivo general era mejorar las condiciones de habitabilidad de las villas de la Capital Federal, realizando las tareas necesarias para su inserción en la trama urbana y su integración social. Sus objetivos específicos eran:

- 1) Apoyar el proceso de urbanización, loteo, regularización dominial y de infraestructura a través de un equipo técnico que modernice las técnicas de relevamiento, procesamiento y elaboración de proyectos y lo implemente en las áreas previstas -catorce villas y dos núcleos habitacionales transitorios (NHT), lo que conformaban algo más de 50 mil habitantes.
- 2) Promover el desarrollo comunitario a través de la conformación de grupos de trabajo para mejorar la capacidad de satisfacer continuamente la integración de la mujer y el desarrollo de proyectos.
- 3) Recuperar la experiencia y el conocimiento producido con la implementación del Programa a través de la conformación de un área de extensión y capacitación creada para el enriquecimiento, intercambio y difusión de la experiencia en distintos ámbitos.

Hacia fines de los años '90 se dicta la Ley 148, cuyo plan general se anunciaba en el Decreto N° 110, que declaraba "de atención prioritaria a la problemática social y habitacional en las villas y núcleos habitacionales transitorios". Se crea, conjuntamente, la Comisión Coordinadora Participativa (CCP) y, el 30 de Diciembre de 1998, la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires sanciona la ley. El

artículo 3º anunciaba la creación de la Comisión Coordinadora Participativa (CCP) con las siguientes funciones:

- 1) Diseñar los lineamientos generales de un programa integral de radicación y transformación definitiva de las villas y núcleos habitacionales transitorios en un plazo máximo de cinco años.
- 2) Elevar a la Legislatura y a la población de los barrios afectados informes bimestrales sobre la ejecución del programa.
- 3) Proponer medidas necesarias para el cumplimiento y le desarrollo del programa.
- 4) Garantizar por medio de la representación vecinal un ajuste entre las necesidades de los pobladores y las respuestas conducentes a satisfacer las mismas, así como un adecuado mecanismo de gestión y promoción social.
- 5) Coordinar la planificación y la ejecución de acciones tendientes a una rápida y efectiva prevención y atención de las emergencias que surjan con los organismos del Poder Ejecutivo que tomen intervención.
- 6) Emitir opinión sobre toda iniciativa o proyecto normativo vinculado con la aplicación de esta Ley.

El artículo 4º pone de manifiesto que la Comisión Coordinadora Participativa estará integrada por el Poder Ejecutivo de la ciudad (por medio de un representante de cada secretaría de gobierno con rango no inferior a subsecretario), el Poder Legislativo (siete diputados que garanticen la participación de todos los bloques) y la representación de los vecinos (un representante de cada Villa o NHT comprendida en la ley, que haya sido electo en comicios regulares, tres representantes de la Comisión de Villas, Núcleos y Barrios Marginados (FEDEVI) y tres representantes del Movimiento de Villas y Barrios Carenciados).

Finalmente, las sucesivas crisis económicas de los últimos veinte años, aunadas a las políticas del "neoliberalismo", han polarizado y fragmentado las redes

*este
amplio*

sociales comunitarias de estos asentamientos urbanos espontáneos, que tuvieron su auge en otra época. En este contexto, las políticas sobre la población de las villas no han podido trascender un contexto tan desfavorable y, como consecuencia, se registra en la actualidad un aumento de las desigualdades sociales dependiente de la crisis política, económica y laboral.

3. Participación ciudadana: actores y protagonistas

Paralelamente al fracaso de los proyectos de erradicación del gobierno de Onganía, la violencia y las políticas autoritarias, los actores sociales que eran los destinatarios de las políticas estatales comenzaron un proceso de organización con bases locales. La antigua Federación de Villas se encontraba institucionalmente debilitada, pero de todos modos comenzaron a conformarse una serie de espacios de participación barrial con nuevas juntas de delegados. Al mismo tiempo, como parte del proceso de radicalización política de la época, la participación en las villas se articuló con los sectores más politizados del momento, como la CGT de los Argentinos y el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo.

El siguiente texto, extraído del Boletín de Villas, de 1969, lo pone de manifiesto:

"El gobierno militar nos engaña diciendo que en estas villas viviremos durante un año para luego ser trasladados a departamentos más cómodos. Pero en realidad nos muestra que los compañeros villeros que fueron trasladados a estas villas transitorias todavía no vieron los cimientos de sus confortables departamentos y sólo ven cómo se les vienen abajo las paredes de las casillas a donde los llevaron" (citado por Blaustein, 2001:33)

En noviembre de 1969 se realizó el primer Encuentro Nacional de Dirigentes Villeros de todo el país, auspiciado por los curas villeros y algunas iglesias. La Iglesia reconoció, tiempo después, al Equipo Sacerdotal y Obrero de Villas de Capital como cercano al movimiento de sacerdotes del Tercer Mundo. En la etapa final de ese gobierno, la Federación de Villas se volvió a consolidar como un espacio institucional

autónomo con un fuerte lazo entre el peronismo combativo y los sacerdotes del Tercer Mundo. La Federación se oponía frontalmente al gobierno y proponía la transformación de las villas en barrios obreros. En ese contexto surgieron organizaciones como el Movimiento Villero Peronista (MVP), alineado con la Juventud Peronista y el Movimiento de Inquilinos Peronistas.

Según consigna la bibliografía consultada, bajo el gobierno de Lanusse se produjo una coyuntura particular entre la política para la población villera y la relación entre los villeros y los gobiernos municipales y nacional. La política de vivienda del gobierno de Lanusse se caracterizó por un cierto grado de apertura. Como mencionamos anteriormente, se concentraron funciones en el Ministerio de Bienestar Social y se creó el FONAVI (Fondo Nacional de Vivienda). Ejemplo de este tratamiento relativamente conciliador fue el Plan Piloto de la Villa 7, impulsado por la CMV, donde se ponía el énfasis en un trabajo cooperativo de construcción de viviendas o con empresas estatales. Al mismo tiempo, desde el ámbito nacional, específicamente desde el Ministerio de Bienestar Social, dirigido por Francisco Manrique, se instrumentaron políticas "benefactoras", como el tendido de cables de electricidad.

Paralelamente a estas políticas "blandas" continuaron las erradicaciones. Esto es fuertemente cuestionado por el Movimiento Villero, cada vez más consolidado, y por el movimiento gremial de la propia Comisión Municipal de la Vivienda (CMV). Este dato es muy significativo y pone de manifiesto el clima político de ese momento: los propios trabajadores municipales agrupados participan de la problemática habitacional, constituyéndose en una voz más en el concierto de intereses en juego y apoyando a la población de las villas en sus reivindicaciones.

El Movimiento Villero fue construyendo un espacio de poder cada vez mayor que cuestionaba las políticas estatales y que construía planes alternativos bajo sus propias concepciones y su propia dinámica interna (Apunte s/n: 28). Este proceso de

politización excede al movimiento villero, se extiende por muchos otros espacios de la sociedad, desde los intelectuales hasta los profesionales y otros.

Tal es así que, desde el espacio institucional de la CMV, la Comisión Interna del movimiento gremial (que comenzó con reclamos corporativos, cuestionando el régimen de las limitaciones a la agremiación y destituyendo en cuatro oportunidades al plantel directivo) y el equipo de la Villa 7 (que, aunque lleva adelante el plan de vivienda promovido por el gobierno municipal, apoyaba directamente los espacios políticos populares que se iban generando en el proceso, en directa confrontación con las autoridades de la CMV) van a confluir en la confrontación haciendo un frente común.

Sobre esto debemos remarcar que la participación del personal que trabajaba en la CMV (700 aproximadamente) fue masiva. Este personal, entre sociólogos, trabajadores sociales y profesionales con cierta sensibilidad social, agrupados en el "Departamento de Desarrollo de Comunidades" y con fuerte contacto con las organizaciones villeras, comienzan a tener una perspectiva crítica sobre la implementación de las políticas estatales. Esto es así particularmente luego del debate sobre los NHT (Apunte s/n: 30). Al mismo tiempo, los empleados del "Departamento Técnico", que incluía a los miembros del proyecto de Villa 7 y los del "Departamento de Vigilancia", que incluía personal de las fuerzas del orden generalmente peronistas, tenían un fuerte compromiso gremial, lo que favorecía la coincidencia de intereses comunes. Los problemas gremiales en la CMV generaron una serie de discusiones que concluyeron en la organización de una Asamblea, la que contradecía la reglamentación que prohibía la agremiación del personal. Luego de negociaciones con el gobierno y el intendente se da por aceptado al movimiento gremial y se afilia masivamente a todo el personal.

Hacia 1972, a pesar de que no hubo articulación con otros grupos combativos de la municipalidad, el Cuerpo de Delegados y los pobladores de la Villa 7 comienzan a trabajar en conjunto. El objetivo del plan en la Villa 7 de Mataderos era el

mantenimiento de la comunidad existente y el respeto por las organizaciones, en otras palabras, la radicación de los pobladores sin exclusiones.

El aspecto participativo de este plan se manifiesta en la crítica que realizan los usuarios, la cual cuestiona la arquitectura de sus futuras viviendas. Se discutía el tipo de viviendas a construir, su carácter individual o colectivo, el importe de las cuotas, las formas de pago, etc. Simultáneamente, se da prioridad a la mano de obra desocupada de la propia villa y se consigue el apoyo de trabajadores de otros grupos villeros, como el de la Villa 31. Asimismo, se convoca a una asamblea general con acuerdo de la Junta Vecinal para promover la participación de la gente. Luego se crean Mesas de Trabajo, que están integradas por el equipo técnico, el Frente Villero y el Cuerpo de Delegados de la Comisión Municipal de la Vivienda. Los integrantes de los grupos de trabajo elegían periódicamente a sus responsables y la decisión era revocable por el mismo grupo.

El Cuerpo de Delegados era fundamentalmente de inclinación peronista y, al mismo tiempo, se perfila un grupo formado por técnicos y profesionales que cobra cada vez más peso, la Juventud Trabajadora Peronista (JTP), organización relacionada con grupos más radicalizados como Montoneros. De forma tal que el organismo que había sido creado para la ejecución de políticas represivas y de control "asistencial" de las villas pasa de la política "hacia" los villeros a una política que surge "de" la participación de las bases, que critica el rol estatal y que se encuadra en el proceso más amplio de radicalización política de la época.

La organización interna y las formas de asociación y solidaridad de las villas está signada por muchos cambio en esta etapa. En rasgos generales, existe una fuerte autonomía y un gran desarrollo en un sentido político fuerte. Según la bibliografía consultada (Apunte s/n: 42) se da un proceso que circula desde concepciones asistencialistas por parte del Estado hasta reclamar respuestas respecto de la inserción productiva (trabajo estable, salario digno), así como de la garantía de una vivienda digna y mejores condiciones de vida en general. Se

intensifica, al mismo tiempo, una gran expectativa debido a la futura apertura democrática.

En febrero de 1973 se consolida el Frente Villero para la Liberación Nacional. Sus principales reclamos versan sobre la expropiación de los terrenos en que se hallan asentados y que las cuotas de pago no superen al 15% del ingreso de los jefes de familia. Entre las villas más organizadas se encuentran las de Retiro, Belgrano y Colegiales, así como también algunas áreas del bajo Flores y Lugano.

La organización villera tiene un lazo fuerte con los sacerdotes que trabajan en ellas, pero el movimiento villero tiene sus propios líderes que lo llevan adelante. La lucha política encabezada por los propios villeros se convierte en algo explícito y las organizaciones villeras se conforman como tales y se enmarcan en nociones más amplias de la política que las que responden a los reclamos específicos. Hacia 1971, frente a un plan del Ministerio de Bienestar Social para erradicar la Villa 31 en convenio con la Municipalidad, la Junta de Delegados interviene y entabla una negociación permanente con resultados favorables para los villeros (Apunte s/n :43).

La consolidación de los espacios organizativos y la progresiva identificación con el peronismo generó un foco crítico más en la oposición a la dictadura que llegaba a su fin. El rol de las Mesas de Trabajo fue fundamental en este proceso porque generó el intercambio entre sectores profesionales de otra extracción social, básicamente de los sectores medios, con los habitantes de las villas. La experiencia de la Villa 7 se extendió a otros espacios, conformando a partir del nuevo gobierno peronista el afianzamiento de estas relaciones.

Durante el gobierno peronista las distintas tendencias internas encontraron caminos divergentes en los diferentes ámbitos del aparato gubernamental. En lo relativo a las políticas de vivienda, los profesionales y técnicos, los empleados administrativos y los propios villeros tomaron la posición más radicalizada. Al mismo tiempo, sectores contrapuestos se disputaban el control de los fondos destinados a la vivienda. Luego del triunfo del FREJULI, el plan trienal que

pretendía absorber el 50% de la tasa de desocupación fracasó, al mismo tiempo que los sectores divergentes aumentaban sus conflictos internos. En pocas palabras, en los espacios relacionados con las políticas de vivienda que incluían a los villeros existían los siguientes grupos (Apunte s/n :45): el lopezrreguismo en el Ministerio de Bienestar Social; sectores empresarios de la Confederación General Económica; el sector sindical de la cúpula de la CGT; los distintos núcleos políticos del Partido Justicialista (gobernadores provinciales y el Parlamento) y los sectores de la juventud, el Movimiento Villero y los miembros de la CMV que exigían medidas radicales.

En este contexto, el Gobierno Nacional no representaba la correlación de fuerzas existente, mientras que la Juventud Peronista se mantenía al margen de los cargos y el MBS era dirigido por los sectores más reaccionarios. Dentro de la CMV se manifestaba una tensión entre la política de masas y la incapacidad de garantizar los espacios que ellos mismos generaban. El organismo se entregó el 25 de mayo de 1973 acéfalo, ya que se encontraba conducido por un grupo de delegados y sin directivos. Al mismo tiempo, la Comisión tenía elaborada una política de vivienda basada en la participación de todo el personal desde sus lugares específicos de trabajo. La burocracia intermedia, los funcionarios y los profesionales de la Comisión trascendieron sus roles institucionales y convergieron en el campo radicalizado de un proceso que había comenzado con el plan de la Villa 7. Las expectativas dentro del organismo, al igual que en el resto de la sociedad, comenzaron a agotarse al no ver satisfechas las ilusiones puestas en el nuevo gobierno. La relación con el MBS era conflictiva y el plan elaborado por la Comisión jamás fue tenido en cuenta. Asimismo, existía un enfrentamiento permanente con la cúpula sindical. La única relación fructífera que se mantuvo fue la del movimiento gremial de la CMV y el movimiento villero.

Los trabajadores de la Comisión tenían una política sindical y una política hacia las villas que coincidía con la lucha de las organizaciones villeras. La conformación del Frente Villero de Liberación Nacional y su oposición directa a los espacios gubernamentales de poder, como el Ministerio de Bienestar Social, fue consecuencia

de esa relación. Este frente pronto cambiaría su nombre por el de Frente Villero Peronista de Liberación y luego Movimiento Villero Peronista, que convive con el Frente Villero.

En este período se institucionalizan las Mesas de Trabajo, que intentaban utilizar la capacidad técnica de los trabajadores de la CMV, y se acentúa el contacto con el Cuerpo de Delegados de la CMV, el Departamento de Desarrollo de Comunidades y las organizaciones villeras. El mejoramiento de las villas se lleva adelante sin contar con fondos, con la participación de los propios habitantes y las ideas de los miembros del Departamento de Desarrollo de Comunidades, dando un claro ejemplo de trabajo conjunto y participación ciudadana.

1.3 Conformación de las villas y Migración boliviana.

Hacia fines del siglo XIX la ciudad de Buenos Aires recibió una gran cantidad de inmigrantes provenientes de Europa. El proceso acelerado de crecimiento de la población que se derivó de este proceso tuvo fuertes implicancias en las formas que los nuevos habitantes tuvieron que resolver el problema habitacional.

La población extranjera recién llegada se instaló en su gran mayoría en contextos urbanos. Con excepción de las colonias agrícolas, los inmigrantes no tenían acceso a la propiedad de la tierra. Los sectores agro-ganaderos ya establecidos poseían la totalidad de las parcelas y los inmigrantes instalados en el campo sólo podían convertirse en arrendatarios o en mano de obra de la producción rural. Pero la cada vez más cosmopolita ciudad de Buenos Aires ofrecía una cada vez más amplia oferta en actividades urbanas.

La vivienda se transformó en un problema debido al hacinamiento en viejas casas coloniales abandonadas tras la crisis de la fiebre amarilla en 1871 o en casas de inquilinato especialmente construidas a tal fin (Ratier,H; 1985: 11-13). Como más tarde ocurrió con las villas, los conventillos fueron el primer reservorio del "excedente poblacional" de la ciudad de Buenos Aires.

Los conventillos, claramente descritos por el folklore urbano y en el tango, eran el resultado de esa política inmigratoria que desde 1860 introdujo al país seis millones de inmigrantes. De esta forma, los conventillos agrupaban a inmigrantes europeos de diferentes países. A partir del desarrollo urbano y la expansión de la ciudad, la revolución del transporte urbano y el desarrollo económico, el inquilinato deja lugar al asentamiento de sus pobladores en barrios obreros que se conforman en las áreas más periféricas de la ciudad o en el conurbano.

Hacia la primera Guerra Mundial los términos de intercambio con los países centrales se deterioran y la producción agrícola-ganadera Argentina sufre las repercusiones de la baja de precios y de la dificultad de encontrar mercados favorables para los productos exportables. Al mismo tiempo, la incipiente industrialización en las áreas urbanas genera un proceso de migraciones internas del campo a las ciudades, que habrá de hacer eclosión en las décadas del '30 y el '40. Las primeras poblaciones villeras, como la de Retiro, conocida como "barrio de inmigrantes" era una población de origen italiano, de trabajadores del ferrocarril y del puerto que sufrían una de las tantas crisis laborales del período. De igual manera lo eran las villas de Flores y Belgrano, conformadas por obreros y changarines, que comenzaron a recibir población del interior del país con mayor asiduidad en esos años (Ibidem, 1985:).

A principio de los años 30, la Argentina se embarcó en una etapa que, desde le punto de vista económico, implicó un proceso de sustitución de importaciones. Surgió así un nuevo sector manufacturero mayoritariamente dedicado a bienes de consumo a expensas de la industria pesada. El crecimiento de las manufacturas entre la

división económica de la producción supuso a grandes rasgos la reducción del sector agropecuario en las áreas rurales, fundamentalmente en la región pampeana y regiones específicas del interior del país, y promovió una masiva migración interna desde las áreas rurales a los grandes conglomerados urbanos como Buenos Aires.

Al mismo tiempo se dio un proceso subsiguiente de proletarización de los nuevos sectores obreros industriales. Como refiere Rock (citado por Auyero 2001:64) entre los trienios de 1927-1929 y 1941-1943, la manufactura creció a un promedio anual de 3,4% contra el 1,5% en el sector rural y un 1,8% en el producto bruto interno. Las importaciones en bienes de consumo manufacturados, cercanas al 40% del total de las importaciones antes de 1930, habían caído a menos de 25% hacia fines de los años '40.

Simultáneamente al aumento del desempleo en el campo, se multiplicaban los nuevos obreros industriales asentados en la periferia de Buenos Aires. En el decenio que va desde 1937 a 1947 se asentaron en el Gran Buenos Aires y la Capital 750 mil emigrantes internos. Este fenómeno se vio promovido por dos razones: en primer lugar, la crisis económica en las áreas rurales y las mejores oportunidades que presentaba la ciudad; en segundo lugar, la atracción que implicaba la novedad cultural de la vida urbana. Mientras el empleo no era difícil de conseguir, la vivienda se convertía en un problema. De esta manera muchos migrantes se instalaron en los suburbios obreros de la capital. Con los años, la migración desde el interior siguió en aumento: hacia 1947 alrededor de 5 millones de personas habitaban el Gran Buenos Aires; en 1960 la cantidad ascendía a 7 millones de personas, que se distribuían entre el barrio obrero y las nacientes Villas (Auyero ibidem:64).

Las villas se consolidaron en terrenos desiertos, en zonas aledañas a la ciudad y cercanas a las áreas industriales. Se convirtieron en zonas de habitación de miles de familias migrantes. Además de viviendas auto construidas, hoteles baratos y pensiones, la Villa era una configuración espacial ligada al crecimiento de la industrialización sustitutiva de importaciones (Grillo et al 1995).

Alrededor de los años cuarenta, las villas eran ya un elemento usual en el paisaje urbano. Como comenta Yujnovsky , el censo de 1956 reportaba 112,350 habitantes (1,9% del total de la población) en las villas del Gran Buenos Aires. (Yujnovsky, O ;1984:32), Asimismo, las villas se conformaban a partir de un desfase entre un rápido proceso de industrialización y una dinámica de instituciones urbanas relegadas.

Durante la década del cuarenta, y bajo la égida del gobierno peronista, el habitar en la villa era percibido por sus habitantes como algo transitorio. Obtener una casa o un departamento nuevos o ser desalojado de la zona eran alternativas presentes en la vida cotidiana de los primeros habitantes (Auyero;op cit:67).

La visibilidad de las villas se consolidó al mismo tiempo que el primer período peronista, por lo que el sentido común las asoció con el peronismo (Ratier,H op cit 25). Más allá de las síntesis ideológicas que se consolidaron en esos años, el fenómeno excedía enormemente los avatares políticos del momento y respondía a un fenómeno estructural de larga escala.

Por su parte, el peronismo implicaba un movimiento policlasista con un fuerte apoyo de los sectores obreros y de lo migrantes internos. La población de las nacientes villas se benefició, durante el gobierno de Perón, de planes sociales destinados a mejorar las condiciones de vida de los pobladores. Las políticas estatales favorecieron un modelo de resolución de problemas que combinaba reclamos a los gobiernos locales y provinciales y esfuerzos colectivos por parte de los residentes de las villas para mejorar el hábitat y las viviendas, conformándose movimientos de base para obtener servicios de infraestructura urbana (agua corriente, escuela, salita, etc.). Esta relación entre los habitantes de las villas y el gobierno recién comenzaba a consolidarse, en los sucesivos años, como describimos en el capítulo anterior, las relaciones tendrían diferentes sesgos.

La relación villa- migración se construye sobre la base de una historia migratoria sin la cual es difícil comprender las dinámicas sociales, culturales y económicas de la región. (Caggiano, 2005:49)

Ancladas sobre tradiciones anteriores al proceso de colonización, las corrientes migratorias responden a la vez a las particulares características que han prefigurado los mercados laborales de la globalización, impulsada en determinados momentos históricos por las mejores oportunidades de empleo (aunque esto no signifique, sobre todo desde la década del 80, empleo formal) y movimiento de dinero según los contextos más o menos favorables.

Esta migración no señala, según Caggiano, una diferenciación importante en cuanto al flujo total de migrantes pero sí en la composición, que paulatinamente ha crecido en el porcentaje de migrantes limítrofes. (Caggiano, 2005:49)

La participación boliviana en este porcentaje aumenta significativamente desde los 80, con predominio de la migración rural- urbano.]

La inserción laboral de estos migrantes se centra en empleo de baja calificación, trabajo en negro o changas. En las mujeres sobre todo en el comercio, resultando significativo el aumento de redes de trabajo informal vinculadas a la producción textil, con el aumento de lugares (ferias como "las salada") de comercialización en los cuales se evidencian las múltiples redes que vinculan laboralmente a la población boliviana.

Como señalamos anteriormente, en la villa 1-11-14 los habitantes se construyen por ellos mismos y por los otros a través de una doble condición como villeros, por un lado, afectados por las múltiples acciones que tuvieron a las villas de la Ciudad de Buenos Aires como escenario de la lucha por la legitimidad de la ocupación de espacio, y como migrantes. Por otro, ante lo cual no sólo se vieron afectados por la contraposición de discursos y políticas desde el Estado para con la inmigración sino

por la construcción social que generó la afluencia de esta “migración no deseada” en los habitantes del país, que iba a localizarse en un territorio particular: la villa.

Como señala un texto de 1968:

“ No ha sido favorable, la acumulación de los emigrados a las puertas de las grandes ciudades, Buenos Aires y Rosario, en especial, desde que han impreso al paisaje suburbano un carácter desalentador cubriéndolo de abigarradas y miserables viviendas, improvisadas, las más, con materiales de desecho de la ciudad aledaña, y creando problemas sociales y sanitarios de difícil solución”(Combetto,1968:42)

Guber señala que las villas “constituyeron una alternativa residencial para la mayoría de los inmigrantes”, tanto de países limítrofes como del interior (Guber,R. Op cit: 19) La villa 1-11-14 se caracteriza por ser una de las que tienen mayor presencia de inmigrantes o hijos de inmigrantes en su constitución, siendo los de la comunidad boliviana su gran mayoría.

El incremento a partir de la década del 60 de la población inmigrante de países limítrofes del norte, influenciado por la oferta de trabajo abundante y redituable continua con altibajos hasta la década del 80 donde la afluencia de grupos procedentes del territorio boliviano y otros crece ocupando sectores laborales de baja redituabilidad pero que significan a los residentes posibilidades mayores a nivel económico que las de sus lugares de origen (Benencia,J en Caggiano, 2005)

Giorgis señala los antecedentes tradicionales en la condición del migrar valorados como un “entrar y salir” a trabajar “ la migración puede ser comprendida como una decisión de “ir a trabajar”, más que como una decisión de emigrar y abandonar para siempre la tierra de origen” (Giorgis, M; 2004:17)

Capítulo 2: Los recorridos de las vírgenes: festividades religiosas en el Bajo Flores.

2.1 Festividades de la comunidad boliviana en la Argentina y en la villa.

La fiesta "grande" de la virgen de Copacabana se funda sobre la base de una continuidad con celebraciones tradicionales realizadas en Bolivia en torno a las imágenes religiosas, sobre todo la imagen de la virgen María.

Como señala Giorgis "En Bolivia las fiestas religiosas constituyen el acontecimiento social que convoca mayor cantidad de personas y por más tiempo a lo largo del año". (Giorgis, ibid:25)

Las fiestas patronales no sólo se anclan sobre lo social y lo religioso, sino que toma resignificaciones a través de las cuales se reconstituye permanentemente la identidad nacional y étnica.

De ellas, las más significativas se realizan alrededor de la imagen de la Virgen de Urkupiña en Cochabamba, de Copacabana y la del Socavón, en relación al carnaval de Oruro.

Estas fiestas "emigraron" junto a los pobladores, entretrejiéndose con aquellas desarrolladas en el interior del país, las más de las veces originadas por inmigrantes que "trajeron" las vírgenes (las imágenes) con ellos. De estas hay muchas en el interior y en el conurbano bonaerense, en Villa Lugano (Exaltación de la Cruz, Tata Lugano, Señor de Marka), en Lomas de Zamora (Urkupiña) en Villa Soldati (Copacabana) cuya importancia señala Hellenmeyer en cuanto a la cantidad de concurrentes y oficiantes que reúne año a año, En Santa Fe (Guayaya), En Córdoba (Copacabana y Ukupiña en varias localidades, la del Libertador es analizada por Giorgis) (Giorgis, ibidem;31; Hellenmeyer;)

En la villa 1-11-14 las fiestas en torno a las celebraciones religiosas son variadas en cuanto a su importancia y su relación con parte de las comunidades que integran la villa como por la participación de la Iglesia en su organización o colaboración, así el Padre Pedro nos relata aquellas que fueron registrados por él en la capilla de Itatí:

. “Después también hay otras devociones que por ahí son mas no están tan vinculadas ala institución iglesia digamos que por ahí por eso no son tan grandes o no parecen tan grandes pero también son muy importantes. **La Virgen de Urkupiña**, en Lugano es muy grande la fiesta dos fiestas pero por ejemplo la característica no si bien todos son paisanos bolivianos pero en Lugano por ejemplo hay 2 fiestas grandes y acá no son fiestas grandes, **la virgen de Socavón** en febrero que es la patrona de los Carnavales del folklore boliviano y en septiembre la fiesta de la **Exaltación de la Cruz**, Tata Laguna que le dicen ellos que es el rostro de Cristo digamos en la sabana una cosa parecida al sudario. Y esas devociones acá existen pero no son las más grandes acá de repente hay otras muchísimas mas devociones por ahí más chiquitas más locales mas de cada lugar(...)

Esta la virgen **Madre del Pueblo** esa es mas si quieres capillera, organizada por la Capilla

pero también esta la fiesta **de la virgen de Luján** por ejemplo de los bolivianos

(...) En enero, la fiesta **del Niño Dios** que es la fiesta en enero todo lo que es enero esta dedicado al niñito Jesús

A: Y quien la organiza esa

P: La gente que va los domingos a misa se va a bautizar a niño, se bendicen niños se regalan niños se hacen procesiones con el niño, lo va organizando las distintas familias alguna que va el niño nada mas y otros hacen fiesta el que puede hace fiesta y el que no, no no hacen todos fiestas, el que puede nomás. Después esta el 6 de enero esta la fiesta de los reyes sobre todo los paraguayos festejan a **San Baltasar** que es una fiesta que esta también aquí en la Argentina en Corrientes era la fiesta justamente siempre solía ir el **Guachito Gil**, en Corrientes iba siempre a esa fiesta la gente de San Baltasar porque San Baltasar no me preguntes pero esta San Baltasar que tiene su santuario y todo en Corrientes tiene su fiesta el 6 de enero acá lo festeja los paraguayos, el 8 de enero el **Guachito Gil** es su día; después el 24 de enero esta la fiesta de **las Alasitas**, que eso es una cosa bien del norte argentino y boliviana que es una gran feria de miniaturas donde uno va a comprar casas, autos, camiones lo que sea se hace bendecir ya sea por el cura o ya sea por el brujo que este a mano para después pedir eso a dios y conseguirlo es como una especie de miniatura de lo que yo quiero, es una cosa muy linda culturalmente es muy lindo para ver. Después otro día esta la **Candelaria** que también es Copacabana y toda la forma de Candelaria que

hay que son un montón Socavón también es Candelaria, hay una fiesta de Copacabana grande en febrero acá la otra imagen

A: Otra imagen

P: Si otra imagen si cada imagen tiene su fiesta, después la fiesta de carnaval que también son muy importantes la fiestas de carnaval en el norte argentino, en Bolivia y en muchos países no se ha desacralizado tanto el carnaval como el carnaval porteño el carnaval brasileño que no tiene nada que ver, el carnaval como fiesta religiosa, días anteriores digamos a la cuaresma a la preparación de la pascua es muy fuerte acá el carnaval, se bendicen las casas, se bendicen los autos, hay que hacer toda una serie de ritos y cosas para alejar el demonio. Según la tradición esos días previos a la cuaresma el diablo anda suelto eso es el carnaval, el diablo anda suelto como el diablo anda suelto hay descontrol, la gente toma, baila se arman unos líos bárbaros y después empieza la cuaresma y chau se acabo todo, ayuno, silencio así era antes pero se va perdiendo muchas cosas. Después viene la fiesta de **San José**, en marzo que en Bolivia es el día del padre, es una fiesta también linda, después toda la semana santa, la fiesta de **la virgen del Valle** en abril, la fiesta de **San Jorge** también, después de un lado la virgen de Lujan, el día de madre en Bolivia, el día de la madre en Paraguay, el día de la madre en Perú eso todo en mayo los únicos que no tenemos el día de la madre en mayo somos los argentinos que lo hemos hecho mas comercial en septiembre pero en Bolivia, en Perú y Paraguay es en mayo por distintos motivos. En junio tenes la fiesta de **San Antonio**, la fiesta de San Juan que es muy grande el **San Juan Bautista**, la fiesta **Corpus Cristi** los paraguayos. Te sigo nombrando fiestas, la virgen de julio, la de julio ahí empieza el lió grande empieza en julio **la virgen del Carmen**, **la virgen de Lujan de Bonorino**, **el señor Santiago** en todas sus formas Tata Santiago, Santiago de Bonboris el señor de Bonboris es todo lo mismo, el apóstol Santiago en diversos santuarios y lugares la fiesta muy grande muy grande cada vez más grande. **Virgen de Itatí**, **San Pantaleón**, **Santa Librados** de los paraguayos, las devociones del **Divino Niño Jesús** que lo presentan a Jesús ya a la edad de 12 años. Después en agosto tenes **Copacabana**, **Urkupiña**, **San Cayetano**, **por la virgen Santa María Madre del Pueblo**, **San Bartolomé** así como devociones más grandes hay otras también. Empieza septiembre la **Virgen de la Natividad**, **el Señor de Exaltación**, **Tata Laguna**, **el Señor de la Vera Cruz**, **San Miguel Arcángel**, dando su origen al rosario de **San Nicolás**, los peruanos tienen su fiesta más grande en octubre que es **el Señor de los Milagros**, **el Cristo Morado**; el pueblo salteño celebra **el Señor y a la virgen del Milagro**. En octubre tenes la virgen de **Aparecida**, patrona de Brasil, **el Señor de los Milagros** son de los peruanos, **el Señor de Mayca** de Sucre, **Nuestra Señora del Rosario**, el 7 de octubre los distintos lugares especialmente los mineros en Guaraní en Bolivia en Oruro, sigo

(...) en noviembre es muy importante, muy grande, muy grande la **fiesta de Todos los Santos** y de los **Fieles Difuntos** (...) Así que esas fiestas después bueno **Santa Cecilia**, patrona de los músicos en noviembre y

*después sigue algunas fiestas menores de Urkupiña y de Copacabana todo el mes de noviembre, pero vienen los Confirmaciones de los chicos. En diciembre tenemos el 8 de diciembre la fiesta grande de la virgen de todas las virgencitas pero los paraguayos celebran **Caacupé** ese día es de la **Inmaculada Concepción**, los bolivianos celebran fiesta de la **virgen de la Concepción** después tenemos la fiesta de la virgen de **Guadalupe**, la fiesta de la virgen de **Cotoca** patrona de Santa Cruz de la Sierra toda la zona oriental de Bolivia del Chaco boliviano. Bueno la fiesta del 8 de diciembre que todas las virgencitas prácticamente celebran ese día ese día nosotros lo que hacemos las Comuniones tradicionalmente así que ese día es una fiesta muy grande en todos lados. Y bueno después entramos a otras fiestas menores por ejemplo la fiesta de **la Sagrada Familia**, en diciembre también la fiesta de **San Blas** los paraguayos en febrero, otras fiestas que son ya menores”*

Como señala el Padre Pedro, no todas las fiestas y celebraciones toman la configuración de la Fiesta Grande, además, resulta interesante como el padre vincula el desarrollo y particularidades de las distintas fiestas con la particularidad del origen de los celebrantes y las distintas modalidades que las fiestas asumen en su lugar de origen, el padre ve una continuidad tanto temporal como territorial entre las mismas y las que se desarrollan en el país, a la vez que señala como la Iglesia muchas veces no ha tenido en cuenta a las mismas:

“la gente se instala en el lugar y entra a tener confianza a desenvolverse con mas confianza empieza a desarrollar todo su sistema, su sistema religioso y así fue como de a poquito van llegando bueno aquí hay bolivianos, paraguayos y gente de las provincias en la capital hay hace mucho tiempo por ahí la inmigración mas fuerte fue en los últimos 30 años digamos no. Ahora se esta dando mucho una llegada muy grande de peruanos; paraguayos y bolivianos históricamente siempre han estado por aquí sobre todo en la zona de las villas y eso hace que se de en las villas especialmente una vida religiosa alrededor de estas costumbres y tradiciones muy fuertes. Y cuando encontraba algún cura que le dieron bolilla y lo incentivarán se entusiasmarán se desarrollo mejor en otros muchos lugares no encontraron ese espacio y quedaron muchas tradiciones y fiestas reservadas al ámbito de lo privado nada mas la iglesia, la iglesia como institución prácticamente no participa o la ve pasar de costado como hace en muchos lugares y provincias y en otros países donde la gente hace su fiesta pero de repente el cura hace la misa presta la iglesia pero termina la misa cierra y se va. Y aquí pasa muchas veces uno que no esta en la villa o que no conoce este mundo por ahí ve que esta en otro parroquia pero ve que este ese santo le hacen un altar hacen la misa de ese pero no sabe que hay detrás de eso, que hay detrás de

eso que hay todo un sistema de comunitario, de encuentro, de compartir una novena, una procesión un sistema de padrinzgos, un montón una cosa muy complicada que también se ha ido desarrollando porque no es igual en todos lados y cada departamento tiene sus características, cada provincia tiene sus características”

2.2 La víspera

Son aproximadamente las 19.30 cuando comienza una de las partes más importantes de la celebración: la víspera.

El punto de reunión, la capilla de Itatí, es una construcción pequeña, como de unos 6 mts por 8 mts (aproximadamente) rodeada exteriormente por una especie de corredor o más bien un alisado que separa la calle de la construcción que estaría mas adentro en el terreno. El límite con la callejuela lo demarcaría una especie de enrejado bajo que tiene una puertita de ingreso. Está exterior e interiormente pintada de blanco. Se ingresa por una puerta ancha de dos hojas. Una serie de bancos largos ubicados en el centro dejan espacio a ambos lados formando dos pasillos que conducen al altar. Este, construido de material y adornado con una carpeta y flores plásticas se antepone a la imagen central de la Virgen de Itatí pintada con vivos colores sobre la pared, predominando el celeste azulado de su vestido. Otras vírgenes la escoltan, como la de Luján.

En una mesa se encuentra la imagen de la Virgen de Copacabana en una especie de caja de madera de muy buena confección, semejante a un altar mayor ornamentada con flores artificiales, muñequitos, crucifijos y fotos. A los 5 minutos apareció la pasante en búsqueda de la imagen de la virgen para llevársela al interior de la capilla. Todos colaboramos con ella, llevando las velas y con los floreros llenos de flores frescas, tales como rosas y crisantemos, al pie del altar donde están las diferentes imágenes de la Virgen.

De a poco comienza a llegar una cantidad importante de gente, entre ellos niños, mujeres jóvenes y personas mayores; pero todavía estaban en preparativos, entonces el padre comienza a tocar la campana de la capilla como una señal de llamar a la gente para que concurra a la capilla. En el ala derecha del templo se instalan los integrantes de la banda "Imperial" (se lee en el bombo que lleva las inscripciones " Banda Imperial Oruro"), con platillos, guitarra, charango. Delante del altar están las imágenes de las distintas virgenes en sus respectivos estuches de vidrio enmarcados en madera, tales como la de Itatí, Urkupiña, Luján, Nuestro Señor de los Milagros. Algunas de ellas tienen a sus costados pequeñas banderas, por ejemplo de Bolivia. En la baranda que cruza el ancho de la capilla (a la altura del altar) se colgaban aguayos con diferentes motivos y colores en forma de triángulo y algunos souvenirs con motivos andinos.

La capilla mas tarde se abarrota de gente. Alrededor de las 21,20 , comienza la misa. El padre dice: *"con alegría comenzamos esta fiesta, si es que podemos decir la manera de decir comenzar porque todo el año la virgen va visitando las casas, todos los días nos reunimos a rezar y bueno ahora llego el momento de celebrar su cumpleaños así que en esta noche celebramos su víspera, es decir la acompañamos hasta el momento en que sea mas o menos las doce de la noche y le podamos cantar sus felicidades, su feliz cumpleaños. Bueno, nos hemos estado preparando en la novena y ahora llega el momento de comenzar esta fiesta"*. El padre va a realizar ruegos por los habitantes de la villa, así como los de la villa 31.

Al finalizar la misa el padre junto la pasante inciensa la imagen de la virgen de Copacabana y luego ella hace lo mismo con las otras imágenes.

Mientras los integrantes de la banda "Imperial" cantan *"Viva mi Patria Bolivia, es una gran nación por ella doy mi vida también mi corazón (bis). Esta canción que yo canto lo digo con amor a mi Patria Bolivia como la quiero yo"* (palmadas).

También, algunas de las presentes forman una fila, inciensan las imágenes. El padre Pedro se saca la túnica y su estola con motivos incaicos. Mientras se termina de

inciensar se acomodan los bancos contra la pared así queda espacio libre del centro de la capilla para cuando empiecen a bailar.

Los bailes los van realizando por una sola pareja, vestidos con trajes típicos de acuerdo a la región de Bolivia que representan; estuvieron presentes desde Potosí, Tarija, Cochabamba hasta Chuquisaca.

Al finalizar todos los bailes con pareja en fila se acercan a la virgen de Copacabana para darle un beso y Jazmín a cada integrante de la pareja les arroja papel picado. Repiten la misma ceremonia, saludan a la virgen y Jazmín les arroja papel picado.

Los integrantes de la banda "Imperial" se acercan a la virgen de Copacabana y le cantan canciones tales como: *"Virgencita morenita, virgencita de Bolivia hoy tus hijos están de fiesta, gloria a Dios en las alturas, hoy tus hijos están de fiesta, gloria a Dios en las alturas, virgencita Morenita, virgencita de los pobres, entre tristezas y aflicciones tu nos cubres con tu manto, entre tristezas y aflicciones tu nos cubres con tu manto. De rodillas te pedimos que des tus bendiciones. De rodillas te pedimos que nos des tus bendiciones. Virgencita Madre Santa, Virgencita Milagrosa "... Viva mi Patria Bolivia..."* "Será que un día no muy lejano vuelva a mi Bolivia. Quiero volver, quiero volver, te lo juro Patria MIA..." "hoy te recuerdo en la lejanía Bolivia querida... será que un día no muy lejano vuelva a mi Bolivia, será que un día no muy lejano vuelva a mi Bolivia, quiero volver, quiero volver... te lo jura Patria mía".

El padre anuncia otro grupo de cantantes, en este caso es un grupo de mariachis (3 guitarras, 2 trompetas y un cantante. Le cantan canciones tales como: *" estas son las mañanitas que cantaba el rey David. Hoy por ser día de tu santo te cantamos a ti..."* " Que linda esta la mañana que te vengo a saludarte, venimos todos con gusto y placer a felicitarte. El día en que tu naciste nacieron todas las flores y en el día del bautismo cantaron los ruiseñores..."

Cantante: *Nos vamos a despedir en este hermoso día, estamos emocionados con nuestra Patrona de todos los bolivianos, estamos alegres porque hoy es nuestro día, hoy lo festejamos...*”.

Se retiraron los mariachis cantando y con aplausos del público.

Por último, cuatro mujeres hacían de las negritas, que es un baile típico de saya, de saya afro-boliviana, es algo simbólico ya que tiempo atrás había muchos negros en las yungas de Bolivia; vestidas de camisa blanca y pollera larga y pañuelos en la cabeza con alunares blancas y fondo rojo, sin calzado. Terminan de bailar y van a saludar a la virgen y Jazmín les arroja papel picado sobre su cabezas.

2.3 La “Fiesta Grande” de la Virgen de Copacabana

La fiesta en torno a la imagen de la Fiesta de Copacabana, con gran participación de la comunidad boliviana tanto dentro de la villa como sus paisanos que no viven allí, está creciendo en importancia en cuanto a sus dimensiones como en la visibilidad que la misma adquiere año a año dentro de la ciudad.

A diferencia de otras celebraciones, la de la virgen de Copacabana no tiene su origen en la “traída” de la imagen por parte de inmigrantes, sino una fuerte participación de los miembros de la Iglesia local que participaron activamente de su origen y de sus celebración año a año, como señala el Padre Pedro :

“la principal que hay ahora comenzó con el padre Ruperto que trajo junto con otro padre que es el padre Valter una imagen de Copacabana por sugerencias de otros padres, desde Bolivia, desde Copacabana hasta aquí una imagen es hermosa y bueno enseguida fue captada por los vecinos cuando la mamita llegó para unirnos, acompañarnos en aquel momento que fue en los principios de los 90”

Además de esta participación de la iglesia, la imagen se destaca por ser propia de la Villa, y por lo tanto, no “sale” como otras imágenes, como señala Violeta “ *la virgen es nuestra, de la villa, no sale*” y el padre Pedro “*la virgencita es para solamente para la gente para la villa hace su peregrinación dentro de la villa*”

Luego de que el Padre Ruperto trajeran la imagen esta se “ofreció”

“yo supongo que la habrán ofrecido los padres le habrán dado la imagen a alguna persona acá en esa época había un señor que se llamaba Solís, sino me equivoco muy querido acá en la villa (...) y bueno él fue el primer pasante de alguna manera.”

Desde su inicio a principios de los noventa la celebración de la virgen recorrió varias etapas, debidas a la inseguridad dentro de la villa y en los últimos años, a los cambios producidos por las nuevas relocalizaciones, cambios que analizaremos en el capítulo siguiente.

Cada año la fiesta se organiza en torno a los nuevos “pasantes” quienes tiene la responsabilidad de la organización y del “pase” o recorrido de la virgen por las casas de la villa, y de los padres que colaboran en su organización:

“ Hay ciertos criterios que fueron compartidos y en el caso de la virgencita de Copacabana como es de alguna manera es de la capilla se supone que los padres de la capilla el padre Ruperto principalmente y yo que lo estoy ayudando son los custodios de la virgen o sea que tienen una voz y un voto y después esta el pasante que se elige cada año que el pasante es así como los pies de la virgen que la tiene que hacer caminar y alrededor del cual tiene que formarse todo lo que va hacerse para la virgen fiestas, procesión y demás”.

La elección del pasante es realizada por el pasante del año anterior, en secreto debe decidir a quién debe responsabilizar de su pase, la elección conlleva una responsabilidad muy grande en tiempo y dinero, ya que el pasante debe afrontar parte de la fiesta junto a los padrinos, elegidos por el pasante a quienes “ofrece” a la virgen, una misión relevante para el pasante, pedida especialmente por la capilla, es

que *“ la virgen tiene que salir a caminar”* como señala Violeta, pasante de años anteriores, : *“ la virgencita es de los pobres, ella tiene que ir hacia el que más necesita”* El pasante a través de esta recorrida además debe conseguir colaboradores y padrinos (hay distintos padrinos: de traje, de arcos, etc), quienes apoyan con trabajo y con compras o en dinero para la realización de la fiesta:

“los que van colaborar según su cariño, su devoción y sus posibilidades, algunos se ofrecen espontáneamente a otros hay que ir a rodearlos se dice rodearlo cuando lo agarran entre 2 o 3 compartiendo por ahí un vasito de algún licor lo empiezan a convencer le hacen todo lo convencen para que se ofrezca como padrino de algo y entonces bueno terminan después de 3 horas de hablar y compartir terminan a los abrazos “yo te voy a regalar la virgencita le voy a regalar la torta”

El “rodeo” según Giorgis, constituye un espacio de intercambios recíprocos entre devotos (Giorgis,ibidem: 40)

La celebración comienza con la novena, se reza y la virgen puede quedarse en una casa o en un lugar y luego se celebra la misa. Se hace una comida para invitar a la gente y algo especialmente para los chicos, se reparte golosinas, chocolate, bizcochuelo, etc.

Descripción de la fiesta.

Cobo y Curapaligue. 8 de la mañana.

Los pasillos por los que comienza el recorrido suelen limpiarse con acaroína para que estén en condiciones para la peregrinación. Durante la mañana se ve amucha gente, sobre todo mujeres, realizando preparativos, sobre todo la colocación de los arcos que se completa una vez que se finaliza la limpieza..

Violeta que ese año era la pasante, en esa misma semana había hecho la ampliación de su casa para recibir a la Virgen. En el ambiente nuevo se le hizo un alisado en el piso color rojo, en la mesa sobre la pared cubierta con un mantel se había instalado

una especie de altar, estaba la Virgen en su caja, al costado en una caja de vidrio el niño Jesús, flores, velas, en el piso apoyado el brasero para incensar.

En derredor del ambiente se disponen sillas. Todo es preparado como para recibir gente que se sentase a acompañar a la imagen. Durante estas horas, la casa donde es instalada la imagen da cuenta se preparan, se visten, etc. En una de las sillas se ubica a un joven que va a hacer la filmación de todo el desarrollo de la fiesta. Al rato, al lado de la casa de Violeta se comienza a montar una mesa muy sencillita con un mantel, un platito y un retrato de una virgen.

Los arcos son tres de madera de diferente tamaño, mas altos o mas bajos, recubiertos de aguayos la mayoría, de distintos colores. Uno de ellos esta además por sobre el aguayo un tul y pegadas flores de tela, además esas mismas flores también pendían de distintos lugares, en cantidad. Otros tenían frutas, junto con maíz inflado de colores y unidos por un hilo (como pasados por aguja y parecían ser cuentas) que formando una tira se envolvían alrededor del arco, muñecos, muchos muñecos.

Alrededor de las 8.10 llegó el padre Ruperto, tan sencillo vestido con vaqueros y campera, trae la sotana blanca en la mano como un bollito, saluda a todo el mundo, se sienta en una silla, Violeta trajo el mate y se comparte.

En cuanto llegan los demás pasantes, hay que sahumar, decir una oración, comenzar la ceremonia.. Corina y su marido vestidos muy elegantes con traje, ella gris y camisa blanca y el marido color azul y camisa blanca. Se prende el braserito en el que se echaba el incienso. El primero que sahuma es Ruperto, luego los pasantes Clavelina y marido, luego Rosa (pasante del año anterior) y más tarde se la invita a Violeta y ella quiere que lo haga también su hijo más chico.

Se sahuma la caja en la que esta la virgen, luego se abre la puerta, van pasando de a uno y soplan llenando con el humo del incienso todo alrededor de la virgen, el padre dice una oración y bendice con agua bendita (que tiene en un frasquito de

plástico) a todos los que estamos en ese lugar. Se distribuyen las funciones que cada uno va a desempeñar en la procesión. El marido de Clavelina junto con otra señora, lleva en sus hombros a la Virgen, Rosa lleva el Niño Jesús y Clavelina la bolsa de papel picado y el incienso. Se ponen frente a la Virgen, se levantan los palos para alzarla en andas y se sale de la casa de Violeta, se retroceden unos pasos hasta la casa de al lado de Violeta, se apoya la Virgen sobre la mesita que oficia de altar, se hace una pequeña oración y se tira papel picado, uno que estaba en la bandeja sobre el altarcito que le tiran los vecinos a los padrinos y nos tiran al resto también, por otro lado la pasante que anda con una bolsa de papel picado, también le tira a quien puso el altar para la virgen.

El padre Ruperto tira agua bendita en cada altar donde se apoya la virgen, acompañado de auras y aplausos que pide para la virgen (esto se va a repetir en toda la peregrinación). El agua bendita la lleva en un frasquito que cuando se termina vuelve a pedir que la reponga en la casa en que se encuentre.

Así comienza la peregrinación. Se camina hasta la esquina habiendo pasado antes por la ermita de la Virgen de Caacupé, y ahí comienzan las seguidillas de arcos con las distintas ornamentaciones, se avanza y retrocede en uno de los angostos pasillos y se sigue por el pasillo central.

Hay muchos participantes de origen boliviano, pero también bastantes paraguayos. Después de haber avanzado bastante se llega a una calle y de allí pasamos por la placita Chapatín donde se montaron dos arcos y altares, salimos por Riestra desde allí no había altares y un arco se traslado por detrás de la virgen durante un buen trecho. Caminamos hacia la calle ancha después de atravesar Riestra, y recién como a los 150 metros, un poco después de cruzar el pasillo que conduce a la zona de los peruanos se levanta el primer arco, llegamos de esa manera hasta casi la Av. Varela, por esta zona la última parada se hizo en el altar y se detiene la procesión en un arco que montó una vecina paraguaya que dedica a la virgen una oración donde hacia referencia a la hermandad entre paraguayos y bolivianos a través del reconocimiento de ambas vírgenes, la de Copacabana y Caacupé.

Luego se retrocede hasta el pasillo ancho transversal donde los arcos se disponían casi uno detrás del otro, lo mas grandes, y comienzan mas frecuentemente los estallidos de cohetes.

Después de esto se llega a la capilla de la Virgen de Itatí y la Virgen entra escoltada a cada lado de la entrada por el conjunto Caporalitos de niños y niñas que flanqueaban el ingreso de la virgen. Cuando se llega a la calle Perito Moreno, se comenzaron a ordenar los distintos grupos que habrían de acompañar el paso de la Virgen hasta la iglesia Madre del Pueblo.

El padre Ruperto en este punto se retira y toma su lugar el padre Antonio. Sobre Perito Moreno nuevamente empiezan a verse los altares y los arcos algunos mas, otros menos ornamentados.

Los que encabezan la columna son los "Caporalitos", niñas y niños y algunos adolescentes. Detrás están una serie de "cargamentos" (que ya los habíamos visto preparados dentro de algunas casas adentro de la villa) son 6 autos vestidos con aguayos y cargados de ornamentos, muñecos, bandejas que representan la platería, billetes de dólar, después viene la comparsa "Los Tigres del Bajo Flores", luego un auto con cargamento y después otro grupo con un cartel que dice "Grupo de Danzas Autóctonas MARKJJAM WILAPA ("sangre de mi pueblo").

Se escuchan detrás del cartel el sonido de los sicuris, están vestidos con trajes típicos, las mujeres vestidas con una polleras fruncidas color mostaza, una manta que es como un ponchito puesto de costado color rojo, el sombrerito. Son 8 parejas y bailan una danza que recuerda al carnavalito. Detrás de los bailarines vienen los músicos, bombos, cajas y sicuris, tienen ponchos rojos con rayitas negras, y tienen otro tipo de gorro, un sombrero negro con una cinta con la bandera boliviana.

Mas allá viene otra comparsa, la de "Los Herederos de la Locura" Flores Sur son los chicos de COPA y están vestidos con trajes de colores verde brillante, violeta. Son todos adolescentes (es la primera vez que la comparsa participa de la fiesta de la

virgen y muchos de los chicos no habitan de la villa). Hay una bandera adelante, 2 vienen atrás y el grupo lo componen alrededor de 20 chicos. Hay un espacio libre y ya después viene un cartel que esta delante de los Tinkus (que no son de esta villa, vienen de otra villa. Su traje es de base negra con guardas de todos los colores, los sombreros muy adornados con flores, el cartel dice "Fraternidad TINKU RUMI LLAJT" Barrio las Antenas FADO 16 97 Bs. As., padrinos , Pastor Pérez y Clementina Pérez. El grupo de danzas son todas niñas, unas 10 y están dirigidas por Lidia que lleva la bandera del Tawantinsuyu.

Después del grupo de danzas esta la "Fraternidad Llamarada devotos de la virgen de Copacabana, Bajo Flores", son un grupo grande de niñas, niños, jóvenes y adultos, en total serán unos 20 de un lado las mujeres, del otro los varones en doble hilera, están vestidos con pantalón blanco con rayas a los costados, una raya celeste, tienen camisa blanca, una especie de ponchito celeste y en el ponchito que tiene alrededor unas cintitas lilas y blancas tiene pegada una llamita sobresaliente de lana, todos tienen en la mano izquierda un muñeco llamita y en la otra unas tiritas con dos pompones color maíz que le llaman la "honda". En la cabeza todos tienen una especie de gorro alto con un pañuelo colgando hacia delante y también una llamita. Delante hay un cargamento. Detrás vienen los músicos con trombones, clarines, bombos, platillos y una especie de tambor grande con la inscripción del nombre del conjunto.

Las mujeres del grupo de Tinku varias se sacaron las chinelas y comenzaron a bailar descalzas.

Se sigue hasta Agustín de Vedia y se gira en Barros Pazos para ingresar nuevamente a la villa hasta entrar a la cancha que hay al lado de la virgen Madre del Pueblo. Ya estaba montado el altar con la de Copacabana después de peregrinar delante del altar se lanza humo con los colores de la bandera de Bolivia verde, rojo y amarillo, luego de la entrada de los conjuntos comienza la misa.

Luego de la misa se comparte un almuerzo de locro y para terminar, los bailarines agasajan a la virgen con sus danzas típicas de Bolivia. Distintos grupos, que acompañaron a la virgen en su peregrinaje, se organizan para la danza mostrando en ella una vez más lo espléndido de los colores con los cuales se han engalanado. La hechura de los trajes ha llevado un proceso realizado de mantenimiento y confección largo y costoso a lo largo del año. En las danzas de los Tinkus, Caporales, etc. Vemos el magnífico resultado de ese trabajo.

La fiesta de los organizadores: el salón.

2.4. La Fiesta de Salón

El sábado siguiente a la víspera se realizó un festejo en un lugar fuera de la villa, a partir de las 21 .

En la entrada del salón habían colocado un arco de globos blancos y celestes, rojos, amarillos y verdes.

Las paredes estaban revestidas de machimbre.

Las mesas, ubicadas contra las paredes de ambos lados del salón, dejando un espacio en el medio, estaban cubiertas con manteles blancos y como centros de mesa había cisne de papel. En una de las paredes se leía un cartel con letras doradas "Bienvenidos a la Festividad de la Virgen de Copacabana", a sus costados había, de un lado, un moño celeste y blanco, y del otro un moño de color amarillo, verde y rojo. En el resto de las paredes estaban colgados globos rosas, blancos y azules. Desde el techo se colgaban guirnalda celestes y blancas.

En el escenario hubo una orquesta con músicos y un cantante que entonaba distintas melodías.

Jazmín, vestida con su traje de colla junto con su hermano, trajo la imagen de la virgen de Copacabana en su estuche de vidrio, mientras todos aplaudían y se persignaban a su paso. A la imagen la colocaron en una mesa cubierta por un

aguayo y sobre éste un mantel blanco cruzado. En la pared había una bandera argentina con un aguayo y por el otro una bandera boliviana con otro aguayo.

Los invitados eran parte de la comunidad boliviana, ex pasantes, el padre Antonio y bailarines que participaron en la víspera y en la procesión.

La pasante, se ubicó en la puerta del salón, con una bolsa de plástico repleta de papel picado, para recibir a los invitados. En su mayoría con sus respectivos "presentes" (como padrinos de distintos obsequios), entre los que había cajones de cerveza, cajas de vinos, gaseosas y planchas con souvenirs (prendedores, rosarios, chuspas en su interior hay billetes de dólar, etc.).

Ella y su hermano, los convida con un vaso de cerveza que trae un mozo, antes de beber le ofrecen el primer trago a la madre-tierra. La pasante los besa y les arroja papel picado sobre sus cabezas. Algunos padrinos traen pistura, como lo llaman ellos, en sus bolsillos y le arrojan papel picado a Jazmín y a su hermano en la cabeza.

Los invitados se acercan a la imagen de la virgen para saludarla y acariciarla, algunos le dejan billetes de dinero prendido en su manto.

Luego, los bailarines con sus trajes típicos bailan al ritmo de la banda "Unión Imperial", a continuación una pareja baila una danza gaucha.

Los pasantes del año próximo (2008) son invitados por los actuales a bailar la cueca boliviana, mientras dos señoras se acercan con una bandeja con bandas blanco y celeste y otras dos verdes, amarillas y rojos, tienen una inscripción que reza la frase "pasante 2007" y "pasante 2008" respectivamente. Las dos parejas se cruzan las bandas.

Más tarde, se va convocando a los pasantes de diferentes años a compartir el baile, se pide un aplauso para los pasantes, nombrándolos desde 1989 hasta 2007. Mientras tanto, los padrinos de souvenirs los reparten.

Seguidamente, se invita a bailar a los padrinos de salón, filmación, gaseosas, cotillón, chuspas, decoración, centros de mesa, etc., y todos se reúnen para acompañar el baile.-

Capítulo 3: Identidades: bolivianos y villeros.

3.1 Acerca de las identidades y los estigmas.

En torno a las tensiones y procesos que engloban la conformación de identidades dentro de las grandes ciudades, las villas, conforman hoy un espacio donde la lucha por la legitimidad del espacio cobra nuevas dimensiones que escapan a las problemáticas de la villa como “enclave de pobreza” dentro de la ciudad, para convertirse en el territorio donde se juegan cuestiones que tienen que ver con las políticas urbanas y públicas que entran en disputa por el control del poder en la ciudad, como escenario, excusa y marco de los discursos sobre la creciente inseguridad y la pérdida de valores morales dentro del todo el espacio urbano.

Mientras las políticas de radicación y erradicación parecían orientarse a la “solución de la cuestión villera”, en la ciudad de hoy el “problema villero” es el problema por excelencia de la ciudad. Un indicio de esta problemática es los resultados de la última elección por la jefatura del Gobierno de la Ciudad y los múltiples discursos que se cruzaron en cuanto al problema de las villas, entre otros que se centraban en el problema de la marginalidad en general, como la cuestión del trabajo de cartoneros, de los travestis, etc.

No es casual que el actual jefe electo, M. Macri haya hecho pública la intención de volver a la vieja política de erradicación en torno a la villa 31, de Retiro a pocos días de ser electo.

Es en este contexto donde buscamos aquellos indicios que nos permitan abordar la construcción de las identidades dentro de la villa, como dijimos ancladas en la doble condicionalidad que implica ser villero y ser boliviano en Buenos Aires.

En este contexto cobra especial sentido lo que señala Arfuch (2000; 61) “ *hablar de identidad es siempre convocar, implícita o explícitamente la diferencia*”

La **ciudadanía**, según Arantes (2001:146), refiere al sentimiento de pertenecer a una colectividad, al hecho de poseer valores en común y a sentimientos profundos de identificación. Al mismo tiempo, al igual que pertenecer a una clase, grupo, categoría o nación, se necesita de una localización en el mapa social. Esos dos aspectos, pertenencia y localización, se estructuran al igual que otros ámbitos de la vida social a partir de principios de inclusión / exclusión. La **identidad**, en general, y la ciudadanía, en particular, donde la identidad refiere a la comunidad nacional, tiene por condición principios y prácticas de inclusión y de exclusión.

De ello se deduce que la ciudadanía como forma de identidad que incluye una enorme variedad de identidades diversas es conflictiva *per se*, ya que se estructura en torno al principio de diferencia. Las culturas y las identidades son, siguiendo a Bhabha, “prácticas interpelantes”. Siempre se refieren a la alteridad, nunca son completas en sí mismas. Las culturas y las identidades son, al mismo tiempo que instancias de reproducción, instancias de confrontación y reordenación de las diferencias. Siguiendo a Gilroy (*ibidem*:154), las identidades son siempre inacabadas, están todo el tiempo siendo rehechas. En la actualidad asistimos a un doble proceso: de globalización tecnológica - informacional, por un lado, acompañado por el mejoramiento de determinadas áreas urbanas y el detrimento de otras, lo que implica una alarmante desigualdad, por el otro. La reestructuración del espacio público, según Sassen, no interliga ciudades enteras, sino áreas particulares de las mismas que están “conectadas” entre sí con las de otras latitudes del planeta. Así estos “puntos nodales” se caracterizan por su alto cosmopolitismo, una alta tecnificación y por poseer condiciones de vida muy favorables.

Este diagnóstico repercute en dos dimensiones de la vida social: por un lado, en las formas subjetivas de experimentar la ciudad, es decir, las formas de relacionarse en tanto interacción social directa; por el otro, en las luchas por la

definición de la ciudadanía. Las instituciones de comunicación y las estrategias conformadoras de sentimientos de pertenencia a la ciudad desempeñan un papel importante en el proceso de formación simbólica y por lo tanto política de la identidad nacional, entre lo que se incluye también determinadas ideas de democracia. El sistema comunicacional (profesionales de radio, periódicos y TV) participan activamente en la conformación del proceso político y de la cultura pública. Entre ellos, según Arantes (2001:164) se instala la idea de que determinadas áreas urbanas fueron sustraídas por marginales, convirtiéndose en lugares peligrosos. En otras palabras, las narrativas mediáticas construyen discursivamente la idea que el espacio público está en crisis. Simultáneamente estos discursos se articulan con un proceso de mejoramiento de las condiciones urbanas llevado a cabo por emprendimientos comerciales de gran escala. Esto lleva a un doble proceso de privatización del espacio público, como consecuencia del *bussiness cultural* y los medios masivos, con fuertes consecuencias políticas en las construcciones de las identidades nacionales. Los principios de inclusión / exclusión que menciona el autor pueden aplicarse sin dificultad a la constitución de la identidad villera. Excluidos de la pertenencia urbana "oficial" durante los gobiernos militares, los villeros realizaron su identidad en la lucha por sus reivindicaciones, como instancias de confrontación y reordenamiento de las diferencias. Siendo inacabada, la identidad es un proceso en continuo cambio y adaptación. La mediación mediática, en la experiencia de la ciudad actual, ¿no configura, acaso, nuevos espacios de marginalidad?

Como señalamos en el capítulo 2, el tema de la estigmatización del villero aparece marcadamente en la bibliografía acerca de la temática, tanto en los trabajos de Herrán y Medrano (1996), como en Guber.(1984) El concepto de estigma y la multiplicidad de miradas que lo conforman aparecen en el análisis de Caggiano (2005) con respecto a los miembros de las comunidades bolivianas que el analiza.

En "Identidad social villera" Rosana Guber profundiza el análisis de los supuestos subyacentes a la construcción teórica de la marginalidad, centrándose en dos aspectos: la posición ajena de los marginados con respecto al sistema

normativo y valorativo hegemónico y a pesar de la articulación al sistema por su carácter de subordinado, que el marginado se subsume de manera pasiva. (Guber,R op cit: 36)

Retomando las palabras de Arfuch :

“ no se trata ya de aludir a una identidad esencial, acabada, definible por una serie de atributos preexistentes y/o permanentes, sino más bien de una posicionalidad relacional, un devenir sujeto a la historicidad y la contingencia, donde se re/actualizan, siempre temporariamente, diversas cualidades y relaciones”

Podemos pensar entonces, que a través de los procesos históricos que fueron configurando al espacio social villa, las identidades de los villeros, por un lado, y de los migrantes, por el otro, fueron al igual que las miradas que proveía el afuera resignificándose y reconstruyéndose acentuando, silenciando, ocultando, mostrando, algunos rasgos y no otros, en relación a los múltiples contextos en que se iba desarrollándose el conflicto en torno a la posición de ilegalidad/ marginalidad con respecto a los otros, pero no pasivamente sino a través de una activa reconstrucción de nuevas redes de resistencia, oposición o aprovechamiento frente a esos contextos.

En la introducción al libro de Waqcant, “Parias Urbanos” (2004) Javier Auyero plantea la posibilidad de utilizar los conceptos para comprender los nuevos procesos y re/significaciones en los espacios marginados de los centros urbanos, como el guetto o los barrios pobres franceses, no como transposición isomórfica de categorías o contextos, sino adecuándolos y poniéndolos en relación a los procesos mundiales de globalización que dan cuenta de nuevas reconfiguraciones espacio/identitarias.

A este respecto, señala Arfuch:

“Un rápido balance diría que la diferenciación identitaria se hace cada vez más manifiesta, en primer lugar en términos de desigualdad y creciente exclusión: nuevas

topologías del conflicto (puentes, cortes de ruta, poblaciones enteras en movilización), escenarios urbanos que se van tornando irreconocibles, que contradicen esa hipotética homogeneidad que durante décadas alimentó nuestro imaginario- más europeo que tercermundista- estimulando la asociación fácil entre pobreza, marginalidad y delito, esa otra narrativa de la "inseguridad", ya naturalizada y aceptada, que se impone al mismo tiempo como una fuerte delimitadora de fronteras"

Es esta asociación entre marginalidad- delito e inseguridad la que hoy atraviesan de manera inequívoca la agenda política de la ciudad, la que pone de nuevo en el centro de la atención sobre lo que "debe hacer el Estado" sobre la villa, sin cuestionar las condiciones históricas, económicas, políticas que prefiguraron el abandono por parte del Estado de sus obligaciones básicas durante las últimas décadas, sin cuestionamiento de un modelo en el cual la seguridad es la responsabilidad prioritaria del Estado y la educación, la salud y la vivienda aparecen relegadas a un segundo o tercer plano, o dejadas a los avatares del mercado.

Es esta asociación la que marca fuertemente los discursos y las representaciones que "la ciudad" recrea sobre los marginados (la ciudad como espacio de los que entran *dentro de la legalidad*, mientras que las villas siguen apareciendo como "enclaves" "islas" "territorio usurpado") el migrante/villero, como pobre que no actúa para revertir su pobreza, como inmoral que no puede cambiar porque su "cultura" lo inhabilita para comprender su inmoralidad.

Mientras realizábamos nuestro trabajo de investigación, centrado en la dimensión étnica- religiosa de la identidad boliviano-villera, dos sucesos importantes nos llevaron a repensar y poner en crisis nuestros propios supuestos y categorías de análisis con respecto a nuestra construcción teórica de la identidad: por un lado, la referencia permanente en la palabra de los otros acerca de la inseguridad, y la visibilidad que esa inseguridad estaba adquiriendo⁴ (Violeta y padre), por otro lado la relocalización de parte de la población de la villa en nuevas unidades de vivienda lo

⁴ Ver anexos periodísticos 2.4

cual estaba generando conflictos nuevos entre el Estado, los villeros, y las distintas facciones y grupos dentro de la villa, generando nuevas situaciones de inseguridad.

Es más, uno de los hechos más visibles y relevantes sucedió durante la procesión de "El Señor de los Milagros", santo que venera la comunidad peruana. (ver anexos)

Estas nuevas cuestiones que se nos estaban presentando en el campo nos llevó a revisar tanto la hipótesis inicial del trabajo así como a buscar nuevas categorías que nos permitieran dar cuenta de estos procesos teniendo en cuenta la complejidad del campo que estábamos abordando.

El espacio territorial y cultural de la villa hablaba de nuevas articulaciones conflictivas.

De esta manera, tanto el trabajo de Guber como de Waqcant nos brindaron nuevas herramientas teóricas para replantear las categorías de campo: sobre todo aquellas que nos permiten ver la villa en un sentido relacional, y a través de las categorías que se aplican al villero que pueden resumirse en la *Carencia*, **carencia** de medios, de dinero, de escrituras, pero también de principios éticos, morales, de afanes de progreso o mejora de sus condiciones de vida.

3.2. Religión, resistencia y conformación de identidades:

Los aportes del concepto de folklore y de los estudios sobre religión desde diferentes miradas teóricas

Para comenzar a trabajar sobre las múltiples perspectivas de análisis que proceden de este particular campo y nuestro objeto de estudio, la fiesta en sí, resulto valioso explorar las líneas de investigación provenientes del campo del folklore como así también la mirada que ofrecen diversas perspectivas.

Tenemos en cuenta, sin embargo, que el separar para el análisis las diferentes dimensiones que configuran las prácticas sociales que se presentan alrededor de las fiestas patronales de la Virgen en la villa no significa necesaria ni directamente que aquellos elementos que conforman este evento en particular (religiosos, políticos, identitarios, tradicionales, etc) puedan ser comprendidos por separado, ya que es su compleja relación la que lo convierte en un fenómeno histórico-espacial-vivencial que sólo puede entenderse teniendo en cuenta que los actores lo viven como un todo.

La bibliografía proveniente del campo del folklore nos permite entender las prácticas del grupo social en torno a varios aportes: en principio las significaciones compartidas desde la comunicación verbal entre los miembros del grupo. 1

En segundo lugar, el lugar relevante que ocupan dentro de esta forma de comunicación dentro del grupo las manifestaciones artísticas y los ritos que se suceden a lo largo del evento y que exceden a él ya que implican relaciones, prácticas y vivencias experimentadas en la vida cotidiana del grupo. 2

En tercer lugar, la categoría del "pequeño grupo" nos invita a pensar aquellas prácticas que refuerzan en la cotidianeidad los lazos identitarios dentro del grupo social que se conforma en torno a las festividades y que implican no sólo el compartir ciertos códigos que conforman el sentido de grupo sino también distintas formas en que este se muestra en relación a los otros (el resto de la villa, las comunidades de origen, el barrio circundante, los diferentes grupos de inmigrantes). 3

Coincidimos entonces con un concepto de folklore como fenómeno intragrupal en tanto " los rasgos de identidad que definen a un grupo folklórico cortan el universo social en diversos segmentos discretos y es también dentro de estos segmentos donde se produce el principal ordenamiento del universo folklórico" (Bauman,28,1972) En este sentido, tanto las relaciones compartidas al interior del pequeño grupo como las que establece este con el universo por fuera de él definen las marcas identitarias del grupo en tanto tal.

¿Es posible entender entonces desde el concepto de folklore la conformación de este grupo en particular? Creemos que sí, en primer lugar dentro del grupo se renuevan permanentemente los lazos que mantienen su unicidad a través de varias formas en que el mismo establece formas de comunicación centradas en códigos compartidos formados, y reforzados, a través del tiempo, así como a la vez esto no implica una separación de los otros ni una supuesta asincronidad de los valores y tradiciones compartidos, sino que se conforma siempre en relación con un exterior, con varios otros. Al entenderse este fenómeno en torno a una perspectiva relacional, creemos que las manifestaciones artísticas, religiosas, tradicionales no se presentan como un universo cerrado sino que las prácticas externas refuerzan al interior otras prácticas y nuevas formas de comunicación, nuevas significaciones que se presentan como lecturas alternativas de la realidad social por parte del grupo.

Entonces creemos que es necesario enfocar el análisis desde una perspectiva que nos permita revisar desde una perspectiva holística las múltiples relaciones que se establecen entre el grupo y el contexto que lo circunda en tanto que lo define como tal.

Geertz, al analizar la riña de gallos en Bali, relata que la misma puede verse como “un cuento acerca de sí mismos” .

¿Qué pueden decirnos los villeros-bolivianos acerca de sí mismos en las celebraciones de la virgen? ¿qué muestran, que ocultan, qué narran a sí mismos y a los otros?

Para dar cuenta de estos cuestionamientos, es necesario revisar la múltiples conexiones que aparecen entre la política, como espacio de lucha por los intereses de los diferentes grupos, y el contexto ritual en el que se realizan las múltiples manifestaciones religiosas en la villa.

A nuestro entender, las peregrinaciones de la Virgen no sólo operan dentro de una dimensión religiosa, y aún étnica, al poner en valor el juego de las identidades migrantes en una ciudad que como tales les impide el acceso a la categoría de ciudadanos plenos.

Las peregrinaciones, en tanto reafirman la identidad boliviana, también reafirman los derechos por los cuales los participantes, como villeros y como migrantes, deben luchar dentro de un contexto urbano que los margina.

Respecto a estas vinculaciones entre ritual y política Alençar de Chaves escribe sobre la marcha de los sin tierra en Brasil:

"De una peregrinación rumbo al territorio sagrado ellos se transformaron en caminantes en dirección al espacio político de un proceso de reafirmación y renovación de la fe a través del sacrificio en cuyo término el peregrino reencuentra en los lugares considerados santos la comunión con lo trascendente en una caminata que cimienta la esperanza a través de la unión de todos afirmada delante de un poder temporal (...) pasaje de la noción de gracia divina individual que se quiere recibir a la de derecho de todos que se debe cumplir" (Alençar de Chaves, C.; 2000: 146)

En el sentido de la autora, el espacio ritual de la marcha, no sólo actúa como mecanismo integrador y reafirmante de la identidad grupal, sino que se transforma en instrumento de lucha a través de la acción misma del participar.

La disputa por la apropiación del territorio, tanto física como simbólica, ha cobrado nuevas dimensiones en cuanto a su constitución como problema social central en los contextos urbanos a nivel mundial.

Mientras el contexto económico mundial profundiza las desigualdades, abriendo brechas profundas e insalvables entre los que poseen (material y simbólicamente) y los que no, los que se estigmatizan bajo el signo de la carencia, las ciudades fueron

testigos de profundos cambios en la distribución del espacio que acompañó este proceso, de una profundización en la visibilidad en el paisaje urbano de las zonas de la riqueza y de la pobreza.

“La desigualdad, la segregación, el desempleo y el abandono estatal se inscriben en el espacio urbano”

En este contexto, la asociación inseguridad- villa dista mucho de ser sólo un instrumento de opresión ideológica, no es sólo su apropiación por parte de los detentores de la “moralidad” pública los que utilizan el tema de la inseguridad para denostar a los que se suponen dentro de la ilegalidad por habitar un territorio que no les pertenece, sino que la violencia y al inseguridad se han convertido en una experiencia cotidiana en la villa.

Como consecuencia del abandono estatal de sus obligaciones mínimas, del retroceso de las oportunidades de empleo y acceso a educación, salud y vivienda, la inmovilidad social , etc. Pero también a la consideración de la villa como “otro espacio” como el lugar de la pobreza y de la inmoralidad, y por lo tanto sin derechos a la intervención de las políticas urbanas en tanto territorio de la ciudad, las villas han sido empujadas a convivir con la violencia, la delincuencia, la drogadicción: “Durante la última década, el robo armado y los asaltos violentos

Se han convertido en parte de la vida cotidiana en las villas. Hoy, en democracia, los habitantes de la villa no tiene miedo a los militares- como solía tener en la última dictadura cuando las villas eran objeto de constantes razzias y sitios- sino de sus propios vecinos, sobre todo de los más jóvenes”

Como señala Guber, la imagen construida por los sectores medios y altos de la villa y los villeros se inscribe en la propia visibilidad que tienen acerca de ellos mismos, yuxtaponiéndose, contradiciendo, integrándose o agregándose a la identidad que ellos mismos han construido en el desarrollo personal de sus propios trayectos de vida, como migrantes internos o de países limítrofes, como trabajadores, etc. “ es a partir de esta imagen que la población bonaerense conoce al villero. Este por su

parte, se hace cargo de la misma y algunos de sus rasgos pasan a constituir su propia identidad social”

No quiere decir esto que la imagen (centrada en la imagen de la carencia como atributo negativo y la inmoralidad) construida sobre los villeros (bajo la cual se califica a los migrantes de países limítrofes) pase a constituir una “esencia” del villero como actor social, sino que en tanto imagen construida, social, histórica, simbólicamente, presenta contradicciones, reafirmaciones, transformaciones.

Es así como Caggiano (2005) presenta las múltiples miradas sobre los bolivianos, a la vez visualizados como “trabajadores, cumplidores” pero también “ sucios, explotadores de sus propios paisanos” De la misma manera una “característica” de los bolivianos puede ser asumida como negativa y positiva a la vez, el boliviano es “callado” “sumiso”, lo cual se valora positivamente, pero eso hace que “ no haya una buena comunicación” que parezcan “ocultar algo”

Tampoco quiere decir esto que la asunción o integración de la mirada del afuera en la conformación de la identidad villera boliviana se realice de forma pasiva. La aparición de representaciones sobre la marginalidad asociada a la ilegalidad, incluso a la delincuencia es integrada pero no asumida por los habitantes de la villa, tanto Violeta como el padre Pedro, se hacen cargo de que en la villa ha habido un aumento de los hechos de violencia a sí como de la cantidad de jóvenes víctimas de la drogadicción “ pero no todos son así”

Guber señala que “ la inmoralidad (...) es retomada por el villero, quien la admite e incluso la sustenta, basándose para ello en su propia experiencia” (Guber op cit: 117)

Sin embargo, esta imagen es continuamente puesta en contradicción. La importancia, la multiplicidad, la variedad que sustentan las prácticas religiosas dentro de la villa se enmarcan en una imagen de la pobreza y de la carencia que entra en

contradicción y apela a ese discurso hegemónico acerca de la inmoralidad a través de la acción, que pone en juego una concepción de la pobreza en tanto moral cristiana, del rito en tanto tradición históricamente legitimada, de la etnicidad en tanto integración, de la moralidad de la carencia.

En las peticiones de la noche de vísperas el Padre ruega: *“por nuestro barrio, por todas las villas que estamos pasando momento no se si es bueno o si es malo pero si es momento de cambios también con estos nuevos gobiernos que vendrán, estas sombras que vuelan alrededor de nosotros de casas, de departamentos de aperturas de calles y amenazas de desalojos están pasando sobretodo en otras villas para que sea que tenga que pasar los más pobres no salgan perdiendo como siempre”...* Por los hermanos especialmente de la villa 31 de Retiro a los cuales estamos unidos como siempre en una misma fe que también hoy están celebrando la Fiesta de la Virgen de Copacabana que están con mucho miedo porque todos los días sale en el diario diciendo que van a sacar la villa, la gente tiene mucho miedo de lo que va a pasar, vamos a pedir a la virgencita por todos ellos”

En el discurso de los participantes es recurrente la referencia a la virgen de Copacabana como la “virgen de la villa”, uno de los puntos más relevantes de ello es que la imagen de la virgen permanece en su territorio, no debe salir del ámbito de la villa, a diferencia de otras imágenes que se comparten y transitan dentro de la comunidad boliviana o aún a través de otras colectividades, por favores, compromisos contraídos, camaradería, etc.

Dentro de la tradición católica, la imagen de la virgen María es uno de los pilares en que se sustentan determinados valores propios de esta creencia y que como tales (en el sentido que expresa Geertz) en tanto símbolo sagrado funcionan integrando una compleja red de preceptos morales y formas de proceder como así también transmiten formas singulares de ver y entender el mundo (cosmovisión) .

Esto se complejiza cuando tenemos en cuenta que (como señalan tradicionalmente varios enfoques antropológicos e históricos) los símbolos cristianos en general y la imagen de María en particular, articulan elementos tanto de la fe cristiana de línea europea como elementos propios de arraigo prehispánico, como el culto a la Pachamama.

Esta articulación se acentúa a través de los valores que la imagen representa y son resaltados en el desarrollo de la fiesta: la madre protectora, generosa, contenedora, el valor del compartir, el compromiso de cumplir con los preceptos de la fe de manera material, simbólica y a través de la acción, etc.

Esta multirreferencialidad de sentidos atribuidos por los creyentes es recreada y sostenida en cada parte de la organización y desarrollo del culto a la virgen de Copacabana, tanto en su organización anual como en el desarrollo mismo de la fiesta en sí, incluyendo las vísperas y las peregrinaciones.

La virgen de Copacabana es mostrada desde la villa (hacia dentro y hacia fuera, haciéndose parte del discurso de los otros, como los representantes de la Iglesia que acompañan a su devoción y la fomentan) como la "Virgen de los pobres, la virgen villera" .

A través de los recorridos que año a año realiza la virgen ella (como símbolo sagrado y por tanto multireferencial) se apropia cada vez de ese espacio urbano que es la villa, se apropia pero no desde la ilegalidad, no desde la ocupación ilegítima, sino lo hace desde su propia condición de representante de una comunidad que muestra por y a través de ella su condición de pobres, de villeros, de migrantes desde la imagen de una moralidad cristiana, arraigada en tradiciones ancestrales, desde una imagen que sustenta, por su carácter de pobres, una razón para la legitimidad en la ocupación de ese territorio.

Es así como la práctica religiosas se reconfigura en práctica política, a través de la asunción del reclamo del derecho a participar de los derechos de los demás ciudadanos, a ser respetados en su condición de pobres y bolivianos, paraguayos, peruanos, no como renuncia a su identidad sino construyendo nuevas configuraciones identitarias en una subversión de la imagen de la carencia como falta (de moral, de medios, de valores)

Capítulo 5: Conclusión.

La vida actual en los contextos urbanos dista mucho de poder ser aprehendida en torno a intentos de explicación unívocos o simples. No es la generalidad, sino la singularidad de lo local, de las formas concretas en que se desarrollan fenómenos, representaciones y prácticas sociales los que nos ha interesado analizar a través de este estudio de caso antropológico.

La multiplicidad de discursos y acciones que involucran a los desarrollos de estos fenómenos vinculados a prácticas religiosas y étnicas, dentro del contexto particular del territorio urbano, situados en una parte del conjunto urbano que en sí misma conlleva una historia compleja de relaciones conflictivas con el mismo: la villa. Una historia marcada por la estigmatización, el rechazo, la visibilidad negativa por su carácter "ilegal" e "inmoral" a los ojos del resto de la ciudad tanto como del estado, una historia donde los intentos de erradicación o "radicación" impuesta desde arriba profundizaron esas relaciones conflictivas pero sumamente compleja entre los espacios (como espacios sociales, históricamente configurados) que conforman a la ciudad de Buenos Aires de hoy.

Como señala Bordieu en "La miseria del Mundo" :

"comprender, cuando se trata de conjuntos urbanos, donde personas con intereses y formas de vida diferentes son obligadas a cohabitar, significa no sólo presentar los diferentes puntos de vista que esta convivencia genera, sino confrontar esos puntos de vista diferentes como sucede en la realidad (..) no para relativizarlos dejando actuar hasta el infinito el juego de las imágenes cruzadas sino , muy por el contrario, poner de manifiesto, por el mero efecto de la yuxtaposición, lo que resulta del enfrentamiento de visiones del mundo diferentes o antagónicas, es decir, en ciertos casos, lo trágico que nace de la contraposición, sin posibilidad de concesión ni compromiso, de puntos de vista incompatibles, por estar igualmente fundados como razón social)" (Bordieu et al;1993 :9)

Comparto con Geertz cuando sostiene:

“La habilidad de los antropólogos para hacernos tomar en serio lo que dicen tiene menos que ver con su aspecto factual o su aire de elegancia conceptual, que con su capacidad para convencernos de que lo que dicen es resultado de haber podido penetrar (o, si se prefiere, haber sido penetrados por) otra forma de vida, de haber, de uno u otro modo, realmente “estado allí”.” (Geertz C 1988; 14).

En este trabajo he intentado ahondar, teniendo en cuenta las distorsiones (vivenciales, operacionales, personales) que hemos llevado como parte del “afuera”, y de que nuestro carácter de interpretadores de segundo o tercer orden, en algunos de los sentidos que las personas que nos han acompañado en este recorrido realizan a través de ponerse en camino con la virgen.

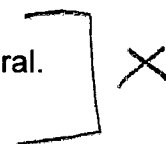
He caminado un corto tramo con ellos, y sin embargo, al estar allí, al recorrer junto con ellos cada oración, cada espacio del compartir, cada calle, cada rincón del camino que he hecho con la virgen, me ha brindado más que una mirada compleja, me ha permitido el lugar de la vivencia, de la comprensión, de la experiencia, de esos sentidos que ellos relatan en cada paso del recorrido.

Bibliografía

Arantes, A. A. (1999) *Desigualdad y diferencia. Cultura y Ciudadanía en tiempos de globalización*. En: Bayardo y Lacarrieu (comp.), *La Dinámica Local-Global. Cultura y Comunicación: Nuevos Desafíos*. Colección Signo. La Crujía-Ediciones Ciccus. Bs. As.

Alencar de Chaves (2001) *A Marcha Nacional Dos Sem-Terra-Um estudo sobre a fabricacao do social. O dito e o feito*. Ensaio de antropologia dos rituais. Peirano Mariza (organizadora). Núcleo de Antropologia da Política. RELUME DUMARÁ. Río de Janeiro.

Arfuch, L. (2000) *Escenario urbano e identidad cultural*. En: *Identidad Cultural*. Número 120. Boletín de la BCN.



Auyero, J. (2001) *La política de los pobres*. Buenos Aires: Manantial.

Bauman, R. (1972) *Identidad Diferencial y base social de Folklore*. Serie de Folklore 7. Dto. Ciencias Antropológicas. F de F y L Bs. As.

Blaustein, E. (2001) *Prohibido vivir aquí. Una historia de los planes de erradicación de villas de la última dictadura*. Buenos Aires: Comisión Municipal de la Vivienda

Bourdieu, Pierre (1993) *Efectos de lugar*. En: *La miseria del mundo*. FCE. Bs. As.

Bordieu;P. y Wacquant, (1993) *De Norteamérica como utopía al revés*. La miseria del mundo. FCE . Bs. As. Argentina.

Caggiano,S. (2005) *Lo que no entra en el crisol: Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Prometeo. Bs. As.

Combetto,S.(1966) *Migraciones internas*. Instituto de Geografía. F. de Fy L. Bs. As.

Díaz Cruz, R. (1993) *Experiencias de la identidad*. Revista Internacional de Filosofía política. Madrid.] ✕

Domínguez, I. (1996) *La participación ciudadana en el espacio urbano*. En: Ciudades: estudios socioculturales sobre el espacio urbano. Lobeto y Wecasler,D. (comp) I. Int. Del desarrollo. Ed. Nuevos Tiempos. Madrid y Bs. As.

Geertz, C. (1988) *Estar allí*. El antropólogo como autor. Piados. Barcelona.

Geertz, C. (1997) *La interpretación de las culturas*. Gedisa. Barcelona.

Giménez, G. (1996) *Territorio y cultura*. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Colima. México.] ✕

Giorgis, M (2004) *La virgen prestamista*. IDES. CEPLAG. Bs. As.

Grillo, O.; Lacarrieu, M.; Raggio, L. (1995) *Políticas sociales y estrategias habitacionales*. Espacio Editorial. Bs.As.

Guber, R (1984) *Identidad social villera*. Enía núm.32 Olavarría. Bs. As.

Medrano, S, Herrán, C (1996) *Desvillerizarse: relocalización y crisis de identidad en sectores marginales*. En: Revista Actualidad Psicológica. Bs. As.

Oslak, O. (1991) *Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano*. Estudios Cedes . Ed. Humanitas. Bs. As.

Ratier, H. (1984) *Villeros y villas miseria*. CEAL. Bs. As.

Ratier, Hugo. (1985) *Introducción; Claves para pensar la marginación*. En Wacquant, L Parias urbanos. Manantial. Bs. As.

Reguillo, R. (2000) *La clandestina centralidad de la vida cotidiana*. En: Lindon, A. La vida cotidiana y su espacio-temporalidad. Antropos edit. El colegio Mexiquense UAM. Barcelona

Reynals, C. y Redon, C.

s/f Programa de radicación de villas de Capital Federal.

Rojo, Alejandro:

Las villas de emergencia. Cap. V: El decreto-ley 17605/67.

Safa, P. y Kurt, P. (1994) *Identidades locales como construcción del sujeto, símbolos colectivos y arena política : una propuesta metodológica*. CIESAS. México.] X

Yujnodsky, O. (1984) *Las claves políticas del problema habitacional argentino*. Grupo Editor Latinoamericano. Bs. As.

Apunte s/n (sin nombre ni título): Etapa de Onganía, pp. 23 a 52.

Anexos

Registro I: Entrevista realizada a Violeta a partir del tiroteo en la procesión del día 28-09-2005.

Recortes periodísticos. Tiroteo en la procesión: La Nación 30-10-2005, Perfil 30-10-2005, Ambito Financiero 31-10-2005 y Clarín 05-11-2005.

1 Mapas.

1.1 plano de la villa 1-11-14

1.2 Plano general de la villa 1-11-14. Ubicación en la ciudad de Buenos Aires.

1.3 Plano de la Villa 1-11-14. Distribución poblacional según censo.

2 Recortes periodísticos.

2.1 Incendio de villa Soldati. Clarín, 6-3-07

2.2 Desalojo por toma de torres en Bajo Flores. La Nación 16-4-07
Ambito Financiero 16-4-07

2.3 Urbanización del complejo de Bajo Flores. Clarín 4-5-07

2.4 Narcotráfico en la villa 1-11-14. La Nación 7-5-07
Clarín 10-5-07, 8-5-07, 7-5-07

3 Datos censales.

3.1 Datos censales. IVC 1999-2000.

3.2 Proyección al 1-12-06. IVC.

3.3 Total de viviendas, hogares y habitantes en villas y barrios de emergencia.
Cap. Fed. 1999. Comisión Municipal de la Vivienda.

Villa BAJO FLORES
FESTIVIDADES EN TORNO A LA VIRGEN
GONZALEZ ADRIANA
REGISTRO

El día martes 25 próximo pasado hablé por teléfono con Violeta para acordar cuando podría recibirme el fin de semana, pero ella me comenta que no puede porque se va de campamento con la gente de la Iglesia; resolvimos tratar de encontrarnos durante la semana.

Estaba el día domingo en mi casa escuchando la radio cuando el informativo da cuenta de un tiroteo en una peregrinación producida en el Bajo Flores. En el momento llamo a Violeta pero su celular se encontraba desconectado, inmediatamente hablo con Margarita ¹ quien me relata que el sábado estaba con su hermana en su casa y escucho el tiroteo a lo cual su hermana la interroga qué eran esos ruidos ella le comenta que eran petardos porque los peruanos estaban celebrando la fiesta de su virgen y que estaban acostumbrados a celebrarlo de esa manera. Pero más tarde sus vecinos le cuentan que está la policía, ambulancias del SAME y gente herida en la feria de Bonorino, debido a los tiros de armas de fuego que un grupo de peruanos habían interrumpido en la procesión de su patrono Nuestro Señor Jesucristo de los Milagros.

En este día trate de comunicarme con Violeta pero su celular estaba apagado, alrededor de las 20,00 hs. Concrete hablar con ella y me dijo que la llame el día lunes.

Así lo hice y acordamos vernos en este día alrededor de las 16,00 hs. , al momento que me dirigía a ir a la parada de colectivo la llamara para que me fuera a esperar en la esquina de Cobo y Curapaligue. Hablé con ella y se encontraba todavía en el cementerio de Flores. Decidí ir hasta el cementerio, ella esperaba en la terminal de ómnibus de la línea 132 , enfrente del cementerio de Flores.

Fuimos para la villa por la Av. Varela hasta llegar a uno de los pasillos más anchos y nos internamos en la villa, entre pasillos y calles internas de la misma.

Llegamos a la casa de Violeta donde estaba su hijo menor y un nieto de alrededor de 9 años se disculpo que la casa no estaba muy arreglada estando en la mañana dos de sus hijas para realizar las tareas domésticas, al momento puso la pava para que tomemos unos mates. Había llevado yerba, azúcar y galletitas, es una costumbre que realizo en los encuentros que llevo a cabo en su casa.

¹ Habitante del barrio Rivadavia I

En lo sucesivo la conversación se dirigió en principio por interés de la entrevistadora a recordar los sucesos del sábado 29, allí Violeta indica no haberlos presenciado pero relata que “en realidad era la procesión no era directamente la fiesta bueno era su día pero era la procesión” las noticias que le han llegado y los comentarios, haciendo ella también reflexiones al respecto, por ejemplo señala que “Bueno lo que me entero de que murió gente inocente también te dicen algunos te dicen peruanos otros te dicen no que son argentinos te dicen no que es un ajuste de cuentas pero ajuste de cuenta pero hasta qué punto la violencia no se entiende que hay gente inocente como ser los vendedores que están en Bonorino, la señora esta que vende tortas se gana la vida vendiendo torta murió dejando una nena de 4 años y su familia”

“para mi te dejaría como que sé yo mensajes para mí sería como mensajes pero aprovechando eso bueno para mí como mensajes no como diciendo quién bueno diciendo quién es el más fuerte entre ellos porque por ahí existe esto acá en villa

En esta parte se evidencia cierto nivel de conflicto por el control de las celebraciones religiosas entre grupos, percibidos por Violeta “el sábado anterior al 29 se había hecho esto una fiesta también de Señor de los Milagros que era una semana antes, entonces de hecho hay divisiones pero si vamos a hacer para un santo, aunque acá existe esto pero su fecha exacta del Señor de los Milagros era el 29 pero una semana antes hicieron estas otras personas y te dan como dijeron ah estos son de los buenos”

Más adelante la conversación gira en torno a los temas o pasos de la celebración, por ejemplo la novena, paso previo a la fiesta en sí;

“la novena son los 9 días que se hace un rosario, se comienza 9 días antes, sería 8 días de rosario y el último día viernes rosario y misa estaría en la víspera”

Cuando se pregunta acerca de donde se hacen los rosarios aparece otro tema: la figura del padre como tratando de unificar sin ser muy exitoso debido a que surgen continuamente intenciones de control más localistas “ahora se lo está empezando a hacer en la capillita, tenemos una capilla de Itatí, se está haciendo y bueno está un poco impulsado por el padre, porque el padre siempre nos trata de decir a los que a veces nos acercamos a la iglesia de compartir, en cierta el de aprender compartir de cierta manera y convivir entre no teniendo en cuenta que sean argentinos, bolivianos, paraguayos, peruanos que tratáramos de acercarnos con la fiesta de cada santo no porque sea la virgen de “Caukupe” es de Paraguay solamente, María es una sola y en todos lados. El Cristo también porque está este Señor Exaltación que es patrono de una parte de Bolivia, que es Cochabamba que se hizo 14 de septiembre, es un solo Cristo

El Señor de los Milagros es un solo Cristo bueno entendiendo esa manera unirnos a través de la oración, del rezo. Aprender también de paso, porque siempre que es de otro país por ejemplo, escuchamos los himnos se canta los himnos por ejemplo en la víspera y además es una emoción de mi parte yo digo soy muy de sentir mi himno” aquí aparece el tema de la figura cristiana tratando de imponerse como imagen convocante por sobre las diferencias.

Se continua con el tema de las vísperas donde vuelve a aparecer el tema de lo local;

“ Víspera es un día antes de la fiesta por ejemplo el 28, el 28 a la noche acá no hubo tanto porque recién empezó pero cuando se hace la víspera de cualquier santo o de alguna virgencita se hace el rosario, se hace la misa, se hace fuegos artificiales esa noche, hay veces se contrata los mariaches o como la virgen de “ Kaukupe “ traen por ejemplo, Pájaro Campana distintas músicas. Si sos de argentina vale que alguien venga, que sea la virgen de Itatí con un grupo por ejemplo de bailes típicos de Bolivia, peruanos también porque de hecho lo hicieron, también el folklore nuestro argentino”

Cuando se pregunta acerca de la percepción que tienen ellos de cómo se los ve a partir del caso Bonorino aparece por un lado el tema de “ser villeros” como algo abarcativo, pero la entrevistada procura hacer ver las diferencias al interior y su propia posición como “persona de iglesia” y por otro tanto ajena a los que cometen delitos: “siempre estamos todos mal mirados, mal mirados, villeros de cualquier manera, en realidad tenemos chicos que roban pero no son todos chorros por solo el hecho que hay chicos que roban la villa está mal mirada hasta yo que vivo adentro yo tengo mucho miedo”

“soy persona de iglesia es como todo todos somos cristianos somos personas que sentimos cuando pasa algo injusto no se eso me hace sufrir mucho porque solo pensar que mi yerno entro con un coche viene a llevar a mi hija a una fiestita viene con las luces prendidas le hicieron apagar las luces porque no sos dueño de entrar con las luces prendidas, la gente no es dueña de prender las luces de su casa porque trabajan ellos” Aquí se pregunta que se entiende por “trabajar”

“Trabajan en que vienen y se compran la droga vienen gente de buena presencia

A: Y vos has presenciado este tipo de trabajo

V: Lo ves, lo ves en calle viste cuando vas para Bonorino y ves los puestitos ves los puestitos de comida están en las paredes en los techitos”

A continuación se conversa de la fiesta “grande” de la virgen de Copacabana, donde Violeta ha actuado como pasante (quien lleva la virgen de casa en casa) la tarea de pasante es muy valorada por Violeta “la tarea más grande” debido a que la misión es de pasar por las casas de los más humildes, también debido a que a los bolivianos recién llegados recibir la virgen en su casa es un hecho que les recuerda su tierra (como una protección que trasciende lo religioso) “dejás un país y dejás todo, te imaginás si vas a otro país y te llevan la virgen de Luján a tu casa, sentís que no estás solo”

Señala un conflicto con los “custodios” que tratan de decidir sobre los pasantes y las viviendas que se visita, ahí aparece nuevamente el padre al indicar que el les dice que debe ir a las casas más pobres “ricos no hay, pero hay casas y casas, gente con comercio, auto, que hacen dos pisos” y “los que llegan que alquilan una pieza, a veces con chicos ahí encerrados, tienen que compartir el baño”

Esta identificación con la virgen y la villa se evidencia en que la virgen es para todos pero no sale “ La fiesta de la virgen de Copacabana le decimos la virgencita grande porque es la más grande es la más grande que hay en la villa y también se toma el sentido grande porque es también para toda la gente en general

A: Para le gente de la villa y gente de afuera

V: Y bueno sí pero no hay un limite pero sí el limite que tenemos que sea de la villa la virgencita que no puede salir es para todos los que quieran venir a la villa a verla si pero ella no sale”

Violeta señala la apatía de los jóvenes en esta tarea, que no quieren participar, y las diferencias entre la predisposición de las mujeres y los varones, teniendo en cuenta que la tarea del pasante es ardua debido a que se debe pasar “trocar, porque la virgen no se vende, se troca” los sábados domingos desde mayo a agosto, mes en que se realiza la fiesta en sintonía con la independencia boliviana “la fecha es el dos de febrero, pero estamos lejos de Bolivia” Antes de la fiesta se hacen las mencionadas novenas donde al rezar se piden en viva voz las intenciones o pedidos a la virgen, de los cuales participan sólo algunos debido

a que muchos sienten vergüenza de relatar sus problemas, pero señala Violeta que a veces funciona como un momento catárquico para algunos que superan esa traba “es un alivio” Donde se remarca la importancia de aspecto colectivo de la celebración el “entre todos vamos a poder” y la necesidad de reforzar esos lazos de colectividad. A continuación el pasante debe “inciensar” y se comienza a pasar por orden cerca de la virgen, aquí Violeta remarca nuevamente porque los pasantes, debido a su tarea deben ser prioritarios. En la víspera el organizador comparte ofreciendo bebida y comida y se realizan varios espectáculos musicales en las vísperas de la procesión del primer domingo de agosto.

Se suceden varios eventos sociales “que se hacen en agosto, septiembre y octubre en las casas porque quien no quiere hacer una fiesta para la virgen, es como hacer su cumpleaños, quien no quiere festejar el cumpleaños de su madre”

Domingo 30 de octubre de 2005

Información general

Peregrinación trágica

Tiroteo y muerte en una villa de Flores

Hubo cuatro muertos, entre ellos un bebe de ocho meses; creen que fue un enfrentamiento entre bandas

Por Gustavo Carabajal

De la Redacción de LA NACION

"Por la feria había mucha gente en la calle. También había una procesión. De repente, alguien sacó una pistola y comenzó a disparar al aire. Yo iba caminado por Bonorino junto con mi mujer cuando la gente comenzó a correr para todos lados. Ella sintió un ardor en una costilla y vio que mi hijo, de ocho meses, va no se movía."

Entre llantos, con la voz cortada, Orlando Zanabria, de nacionalidad boliviana, relató a LA NACION cómo fue el momento en el que quedó atrapado, con otros inocentes, en medio de un tiroteo simultáneo entre bandas rivales ocurrido ayer, minutos después de las 18 en la villa de emergencia L-11-14, en el barrio porteño de Flores.

Según informaron fuentes policiales y del hospital Piñero, además del pequeño, murieron otras tres personas que habrían sido identificadas como Baldeón Rojas, de 41 años y de nacionalidad peruana; Luz Mayorga, peruana, de 38 años, y Gabriel Magarzo, argentino, de 20 años.

Mientras que diez personas sufrieron múltiples heridas de bala y tuvieron que ser atendidas en ese nosocomio y en el hospital Durand.

La doctora Graciela Rivarola, a cargo de la guardia del hospital Piñero, informó que los heridos fueron iden-



La madre del pequeño muerto durante el tiroteo, en la sala de guardia del hospital Piñero

MAXIE AMERVA

misaría 38a., que recorrian la zona a bordo de un móvil.

Los informantes indicaron que persiguieron a un sospechoso que llevaba un arma. Cuando los policías lograron capturar al presunto agresor, ya había arrojado la pistola. En ese momento, los uniformados fueron rodeados por algunos vecinos del barrio que intentaron rescatar al sospechoso.

Los policías lograron abordar el móvil con el supuesto agresor y tuvieron que huir de la zona en medio de una lluvia de piedras.

Casi al mismo tiempo llegaban a la escena del crimen las ambulancias del SAME que, en menos de siete minutos, trasladaron a los heridos que participaban de la procesión y que estaban en la feria al hospital Piñero.

"El sistema funcionó bien. Incluso se ofrecieron camas del hospital Argerich, pero no hicieron falta", dijo el secretario de Salud del Gobierno porteño Alfredo Spaccavento.

Al llegar a la comisaría 38a., los uniformados secuestraron un cargador calibre 40 en poder del sospechoso detenido, de 36 años y de nacionalidad peruana.

Anoche, al cierre de esta edición, uno de los ocho heridos era operado en el hospital Piñero debido a las múltiples heridas de bala que había recibido.

La mayoría de los heridos, "que sufrieron heridas leves en los miembros inferiores están fuera de peligro", precisó el secretario de Salud.

En la sala de guardia del hospital Piñero, antes de ser atendido por un profesional del Servicio de Asistencia a la Víctima de la Policía Federal, Zanabria relató que minutos antes de las 18 se había bajado del colectivo 26, junto con su esposa Gladys.

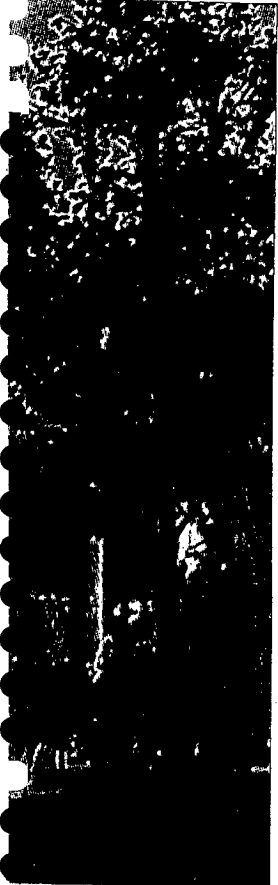
Explicó que regresaban de la zona de Once y que caminaba por Esteban Bonorino, desde la aveni-

da Castañares hacia el interior del barrio cuando escuchó los tiros.

"Hubo mucha confusión y caos. No entendía nada", explicó Zanabria, quien llegó hace diez años a la Argentina, desde la ciudad boliviana de Cochabamba.

Fuentes policiales informaron que el tiroteo y las corridas fueron advertidas por uniformados de la co-

GENTILEZA MARIO CERUTTI



PROCESION RELIGIOSA EN BAJO FLORES

Un bebé murió al quedar en medio de un tiroteo entre bandas rivales

MARIA HELENA RIPETTA

Cuatro personas murieron, entre ellas un bebé de ocho meses y una menor de 16 años, y nueve resultaron heridas al quedar en medio de un tiroteo protagonizado por dos bandas de delincuentes que interrumpieron en forma abrupta una procesión religiosa organizada por la colectividad peruana. Por el hecho, que ocurrió ayer por la tarde en el barrio Rivadavia del Bajo Flores, hay un detenido.

La procesión "El señor de los Milagros" se realiza en Perú todos los 28. Ayer cientos de personas de esa colectividad participaban de la manifestación religiosa cuando, según creen los investigadores, dos grupos se enfrentaron a los tiros.

"Fue una bestialidad. Los padres del bebé, que se llamaba Nahuel, se salvaron milagrosamente de las balas", contó uno de los testigos. El enfrentamiento ocurrió entre las 17 y las 18 en la calle Coronel Bonorino al 1800.

Anoche, efectivos de la Comisaría 38' detuvieron al ciudadano peruano Roger Reyes, de 32 años, después de que lo acusaran de efectuar varios disparos. "Es inocente. No tiene nada que ver con todo esto. Escuchamos disparos y vimos a seis hombres que llegaron con pistolas", le aseguró a PERFIL Marta Reyes, hermana del acusado.

"Hubo un intercambio de

intervenido quirúrgicamente en el Hospital Piñeyro por una herida profunda que le generó la bala que recibió en el abdomen. Los demás fueron trasladados a los hospitales Durán y Piñeyro. "Llegaron con heridas en las piernas y en los glúteos", afirmó una fuente del Durán.

"Tratamos de establecer si existió el enfrentamiento de dos grupos antagónicos durante una procesión. Creemos que el detenido fue el autor de los disparos, pero la Policía busca a los otros involucrados en el tiroteo. En esta zona, cercana a la villa, es común este tipo de choques entre bandas rivales", dijo una fuente de la investigación.

El secretario de Salud porteño, Donato Spaccavento, quien se acercó al lugar para interiorizarse del estado de los heridos, confirmó a PERFIL que "entre los heridos hay cuatro hombres y cinco mujeres. Uno de ellos, de 29 años, se encuentra en estado delicado".

Hubo cuatro

muertos y

nueve heridos,

uno de ellos está

muy grave.

disparos que dejó un saldo de cuatro muertos. Se cree que el detenido tuvo participación en el grave hecho", dijo el subcomisario de la Seccional 38', Jorge Spreasico.

Uno de los heridos está grave y al cierre de esta edición era

el bautismo al campo minado

M.M.

...e hace años, la vida al de Río Tercero venía ...o registrada por las ...ras de Mario Cerutti, ...eño de la tradicional ...e fotos que lleva su ...bre. Y Mario registró ...ientos, bautismos, bo- ...fiestas de 15 de pueblo ...o. Gente sonriente y ma- ...da!

...o también había hecho ...te fotografiando al co- ...Cornejo Torino para su ...cial retrato como direc- ...la Fábrica. "El me lo ...ó directamente para la ...a de directores. Tam-

Cerutti pasó de ser un anónimo



BARRIO RIVADAVIA. El lugar dónde anoche se produjo el enfrentamiento en el Bajo Flores.

ALFREDO BRIL

controlada por la compañía francesa, también mantendría participación y ejercería la operación del servicio, gracias a un acuerdo alcanzado con el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero.

Según el ministro, Aguas de Barcelona reduciría su proporción accionaria de 25% a 7,5%; se irían Anglian Water, que tiene 4,25%, y Vivendi, que tiene 7,55%; pero se quedaría el Banco Galicia, con 8,26%. «El fondo Fintech aparecería tomando esas desinversiones», dijo De Vido, quien también indicó que la transacción cuenta con la aprobación del gobierno.

El anuncio puede responder más a una expresión de deseos que a una realidad. Desde que se conoció el retiro de Suez, el gobierno insiste en que «lo mejor es una salida al estilo Edenor».

Cuatro muertos tras un tiroteo en procesión

Dos peruanos y dos argentinos, entre ellos un bebé de ocho meses, murieron durante un tiroteo desatado en un barrio marginal de Buenos Aires, en medio de una procesión religiosa, informaron fuentes policiales.

El hecho, en el que nueve personas resultaron heridas, se produjo el sábado, cuando se desarrollaba una procesión de la comunidad peruana en la villa 1-11-14 del barrio porteño de Bajo Flores.

• Víctimas

Las personas fallecidas fueron identificadas como Luis Hugo Rojas Baldrón, de 21 años, y Luz Mayorga, de 36, ambos peruanos; además del argentino Gabriel Magarzo, de 20 años, y el

bebé de ocho meses llamado Nahuel. Entre los heridos se encuentran cuatro argentinos, dos bolivianos y tres peruanos.

Según indicaron los investigadores, el tiroteo se produjo aparentemente por un «ajuste de cuentas» entre dos bandas delictivas, cuyos integrantes de nacionalidad peruana se acercaron al lugar, donde se producía la caminata para venerar a «El Señor de los Milagros». Los informantes señalaron que los delincuentes se tirotearon presuntamente por una disputa territorial para el tráfico de drogas y estupefacientes.

Poco después del enfrentamiento, un grupo de policías detuvo a uno de los presuntos participantes del tiroteo, un peruano de 36 años al que le incautaron un cargador para pistola nueve milímetros, con nueve proyectiles.

AMBITO FINANCIERO

31/10/05

EL TIROTEO A UNA PROCESION DONDE MURIERON CINCO PERSONAS

Masacre en el Bajo Flores: hubo más de 500 testigos pero nadie vio nada

► Los vecinos tienen miedo de hablar. Se investiga una guerra de narcos peruanos.

Roberto Barbano
barbano@clarin.com

A Luz Mayorga la muerte la encontró vendiendo pastelitos en medio de la feria de la villa. Baldeón Rojas se cruzó con los disparos que lo mataron mientras lavaba una camioneta a cambio de unos pesos. Gabriel Magarzo había dejado de limpiar parabrisas en la esquina y estaba sentado en el cordón, comiendo algo, cuando lo balearon. Nahuel recibió un único tiro en brazos de su madre, a poco de haber cumplido ocho meses y a mucho más de entender algo.

Qué estaba haciendo la quinta víctima de la masacre de la calle Bonorino todavía no está claro, como casi todo en este caso. Cinco personas murieron baleadas, otras siete resultaron heridas de gravedad y nadie parece haber visto nada. A una semana de los asesinatos, los investigadores sienten que hay un pacto en la villa 1-11-14 que amenaza con silenciar todo.

La respuesta al misterio estaría en una guerra entre narcos peruanos por el control de esta parte del Bajo Flores. En el Juzgado de Instrucción N° 28, a

cargo de Domingo Altieri, decidieron separar de la investigación a la comisaría 38ª y formar un equipo mixto entre la División Homicidios y Operaciones Metropolitanas de Drogas Peligrosas para abrir camino. Las versiones y rumores hablan incluso de integrantes de la guerrilla peruana Sendero Luminoso operando en el país, pero no hay nada oficial.

En la villa 1-11-14, ubicada a metros del estadio de San Lorenzo, viven unas siete mil familias hacimadas. Cada fin de semana, el gran entretenimiento es la feria que se arma sobre la calle Bonorino, con puestos que venden ropa, comida y artículos robados. Allí, en el límite con los barrios Rivadavia, Illia y Fonavi, se mueven también punteros de la droga, cuentan los vecinos.

Cerca de las seis de la tarde del sábado pasado, a la zona llegó también una procesión de la colectividad peruana en honor al Cristo Morado. La movilización incluía unas 500 personas, que atravesaban la villa por la calle Castañares en busca de ofrendas. Cantaban y rezaban hasta que empezaron los tiros.

No se sabe aún cuántos balazos hubo, si que se usaron al menos cuatro armas y que los tiradores se movieron haciendo un arco. La gente se desbandó en toda dirección posible, pero el refugio fue algo difícil de encontrar. Las balas salieron de manera tan caótica que hasta alcanzaron a Nahuel, el bebé que iba en brazos de su madre a 100 metros.



ARCHIVO CLARIN

SILENCIO. LA VILLA 1-11-14 ESTA UBICADA FRENTE A LA CANCHA DE SAN LORENZO.

Tiros y muerte en Villa Fiorito

Un joven murió y otro resultó herido al ser atacados a balazos cuando conversaban en una esquina de Villa Fiorito. El hecho ocurrió el jueves a las 22. Según testigos, las víctimas fueron baleadas por cuatro hombres que se bajaron de un auto y luego de disparar escaparon. El ataque motivó que vecinos del barrio, cerca de la medianoche, se concentraran en el lugar y cortaran el tránsito en reclamo de mayores medidas de seguridad.

caína y la otra vende pasta base y además roba en el barrio, les decimos los 'rastros'.

A estos últimos se los relaciona en la villa con ex miembros de Sendero Luminoso. "Andan armados siempre. Cada vez que se cruzan, hay tiros", señalan. Y cuentan que hace dos meses un joven de 23 años murió al cruzarse en un tiroteo entre estos grupos de narcos.

La fiscalía de Pompeya ya había abierto un expediente sobre la "banda de los peruanos", pero chocó con el mismo problema: nadie habla, todos ruegan que no les toque quedar en medio del próximo tiroteo.

Los investigadores intentan determinar dónde estaba el blanco. Por ejemplo, les llama la atención una mujer peruana que recibió seis tiros en las piernas, como si a ella —o a alguien que cubría— si le hubieran apuntado. La otra pista es el único detenido, un peruano de 36 años que llevaba un cargador de pistola Glock y que, según los policías del primer patrullero que llegó, estaba disparando con un arma que descartó. El sospechoso, que tendría antecedentes por drogas, ya fue indagado pero no habló.

Diffícil parece que alguien lo señale, a él o a cualquier otro sospechoso. "Nadie quiere declarar todos están aterrizados", cuentan a Clarín fuentes del caso. "Es como si hubiera un pacto de silencio", agregaron. La figura del "testigo de identidad reservada" ya está siendo analizada en el juzgado, algunos de cuyos integrantes aún no pueden creer lo que vieron aquel sábado: al llegar al lugar, 40 minutos después de los disparos, la feria funcionaba como si nada hubiera pasado.

Es que la violencia no es inusual. Vecinos de la villa, que roraron no ser identificados, contaron a Clarín que desde hace unos nueve meses hay una verdadera guerra en la zona entre dos bandos de peruanos. "Una vende co-



VARELA

OBRA 1

ESTEBAN BONORINO

BARRIO RIVADAVIA

CAMILO TORRES

AV. RIESTRA

ANA MARIA JAÑER

BARRIO ILLIA

AV. PERITO MORENO

CLUB SAN LORENZO DE ALMAGRO

AGUSTIN DE VEDIA

MZ 31
MZ 18
MZ 17
MZ 15
MZ 16
MZ 14
MZ 12
MZ 11
MZ 10
MZ 9
MZ 20
MZ 23
MZ 24
MZ 25

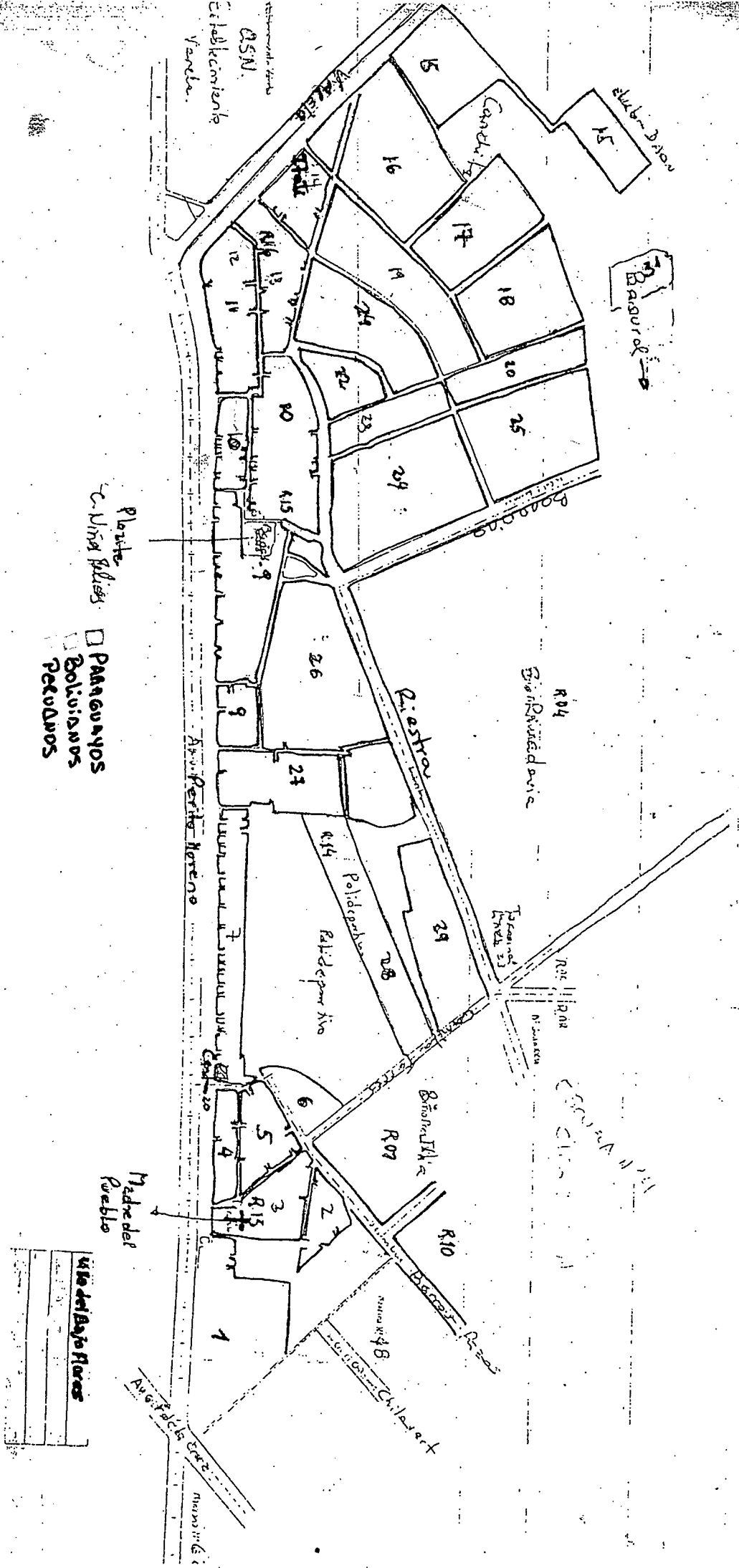
MZ 28
MATANZA
MZ 29
MZ 27
MZ 26
MZ 25

MZ 6
MZ 5
MZ 4
MZ 3
MZ 2
MZ 1

PLANO GENERAL

Villa 1-11-14 - Bajo Flores





PANAUAYOS
 BOLIVIANOS
 PERUVOS

Vila del Bajo Flores

ESTARIAN INVOLUCRADOS EN OTROS DOS INCENDIOS INTENCIONALES

Por el incendio en Villa Soldati, investigan a punteros de las villas

Daniel Fernández Quinti
dqunti@clarin.com

Por el incendio en la villa El Cartón, de Soldati, investigan a punteros villeros que estarían involucrados o ligados a otras causas penales similares.

Según fuentes de la investigación, se trataría de otras dos investigaciones sobre incendios intencionales que tendrían elementos en común con el incendio del asentamiento donde vivían mayoritariamente cartoneros, el 8 de febrero. Como ya probaron que fue un atentado, ahora van tras la pista de los punteros: son los clásicos "dingentes" de villas acusados de usar a la gente que vive en los asentamientos como "rehenes" para sus fines. Les cobran por anotarlos en censos para acceder a la vivienda, por ponerlos como adjudicatarios de planes asistenciales o les venden bolsas de comida que en realidad deberían recibir gratis. Sin embargo, hasta ahora no se sabe que buscaban exactamente al provocar el fuego.

Hasta la dictadura militar, las

ARCHIVO CLARIN



FUEGO. EL 8 DE FEBRERO SE QUEMO CASI TODO EL ASENTAMIENTO.

villas eran simplemente tierras ocupadas. Pero desde el retorno democrático, se les empezó a reconocer derecho sobre las tierras y a dar ayuda social. Todo esto es canalizado por cooperativas, mutuales o juntas vecinales, que fueron adquiriendo un enorme poder. Muchos de quienes las manejan se burocratizaron (son

siempre los mismos) y se convirtieron en punteros que además manejan las relaciones tanto con los políticos como con la delincuencia y la prostitución. La definen como "una mafia que tiene su territorio a la gente".

"Buscan generar un hecho político", dijo el procurador de la Ciudad, Agustín Zbar. Y explicó

su lectura: "Buscan torcer o condicionar una decisión de gobierno, las que tienen que ver con el acceso y la capacidad de manobra del Estado en los asentamientos o villas. Aparecen organizaciones informales con un alto nivel de operación que generan situaciones de condicionamiento político a la presencia del Estado. Tienen gente cautiva, definen quien entra y quien sale de la villa, nombran a los correos de la droga, operan sobre legisladores y la Policía con el objetivo de controlar, es una disputa de poder sobre el territorio".

Y cita como ejemplo el incendio en la villa 20, que está en Villa Lugano, que empezó en la casa del administrador de la villa que tenía los padrones necesarios para urbanizarla.

"En El Cartón fue provocado, no todos lo sabían, pero la mayoría sí", dijo una fuente de la investigación. Pero eso no significa que sean cómplices, por que muchos no hablan o testimonian. Sucede que viven amenazados o lo hacen por conveniencia para que no les quiten los beneficios que les suelen con-

Conclusiones

Las conclusiones de las pericias apuntan a la idea del incendio preparado: no hubo un solo electrodoméstico quemado y sacaron de entre el asentamiento heladeras de gran medida y peso. Ninguno de los caballos que usaban los cartoneros resultó muerto o herido: el sitio donde guardaban a los animales quedaba en medio del predio quemado. Del censo total de chicos que tiene la Comuna, se comprobó que el día del incendio el 90% no estaba y no hubo ningún quemado y como dicen las fuentes "ni siquiera una herida producto del entorpecimiento por el calor". Tampoco, internados graves por el humo cuando se suponía que toda la gente dormía, ya que se solían acostar cerca de las 4 de la mañana y el fuego empezó entre las 6.30 y las 7.30.

seguir.

Pero hubo dos incendios previos al del 8 de febrero que terminaron con casi todo el asentamiento. Y este último comenzó sólo en un lugar, desde el piso hacia arriba justo debajo de la autopista AU 7, con el techo de la ruta que ayudó a que se expandiera con más rapidez.

Tensión en la zona del Bajo Flores

Hubo 52 detenidos durante el desalojo de un predio tomado

Un policía resultó herido; serios daños en los monoblocks que fueron usurpados

Por Jesús A. Cornejo

De la Redacción de LA NACION

Un policía herido y 52 detenidos fue el resultado de una orden judicial que cumplió ayer la Policía Federal, al desalojar a 384 personas que desde el sábado último mantenían ocupadas 87 viviendas de un complejo habitacional perteneciente al Instituto de la Vivienda de la Ciudad (IVC), en la zona del Bajo Flores.

Un vocero del Ministerio del Interior le dijo a LA NACION que, pese al gran número de detenciones, no se habían registrado graves incidentes, excepto el caso de un usurpador que lanzó por una ventana un caño galvanizado que hirió en la cabeza a un policía, que perdió el conocimiento. Por ese hecho fueron detenidas dos personas, mientras que el herido fue trasladado al Complejo Médico Policial Churruca-Visca, donde se informó que la lesión no revestía gravedad.

El complejo habitacional usurpado es el mismo donde ocurrieron los saqueos y otras dos tomas durante el 2006. Se trata de dos torres situadas en la calle Esteban Bonorino y Oceanía, lindante con los monoblocks donde el jueves último ocurrió una extraña toma de rehenes.

La fuente del Ministerio del Interior agregó que durante el operativo se identificaron a 240 menores de edad que fueron demorados y luego entregados a sus padres. Los 52 detenidos, nueve de ellos mujeres, fueron puestos a disposición del juez Horacio Azzolin, del Juzgado de Instrucción N° 4.

Para desalojar a los usurpadores fueron necesarios 600 policías, de los cuales 100 fueron agentes femeninos. "Las viviendas se recuperaron en forma pacífica. No es cierto que los usurpadores se hayan ido por su cuenta



Alrededor de 600 policías federales fueron necesarios para desalojar a los usurpadores en el Bajo Flores

como dijo un funcionario del gobierno porteño. La toma terminó gracias al buen desempeño de la policía", añadió el vocero ministerial.

Desalojo pacífico

Ayer al mediodía, el presidente del IVC, Claudio Freidín, aseguró que la mayoría de los ocupantes había abandonado los departamentos por voluntad propia y agregó que el operativo para desalojar a quienes resistieron la orden de desalojo fue pacífico. "La mayoría de las familias se fue ante la presencia policial y sin

oponer resistencia. La jornada se desarrolló con tranquilidad", dijo Freidín a la agencia Télam.

El funcionario afirmó que, tras una primera inspección ocular realizada durante la tarde de ayer, la empresa constructora constató que los daños en el interior de las viviendas serían bastante menores de lo previsto.

"El lunes [por hoy] vamos a establecer un cronograma de emergencia para recuperar lo que se dañó y tratar de no excedernos en más de 20 días a la fecha de entrega (a los

adjudicatarios), que es el 15 de mayo próximo", dijo Freidín.

Desde el Ministerio del Interior se informó que el 60% de los usurpadores provenía de la villa 1-11-14 y el 40%, del conurbano bonaerense.

Como se dijo, las torres desalojadas ayer habían sido tomadas en otras dos oportunidades. La primera usurpación ocurrió el 4 y 5 de julio del año último. La segunda, el 8 de agosto.

Al finalizar la desocupación, la Policía Federal dispuso el vallado del predio y estableció un servicio preventivo para evitar nuevas usurpaciones.

TELAM

SE PRODUJERON 52 DETENCIONES TRAS UN GRAN DISPOSITIVO POLICIAL



Tras el acuerdo de realizar un censo poblacional, la Policía procedió a desalojar los edificios de dos torres emplazadas en el Bajo Flores que habían sido tomadas.

Desalojaron dos torres tomadas en Bajo Flores

Efectivos de la Policía Federal iniciaron en la mañana de ayer un procedimiento para desalojar pacíficamente a las 400 personas que mantenían ocupadas dos torres de departamentos pertenecientes al Instituto de la Vivienda de la Ciudad (IVC), en el barrio capitalino de Bajo Flores.

Sin embargo, y según indicaron fuentes de la fuerza, hubo 52 detenidos (entre ellos 13 mujeres), acusados de «robo, daño y apropiación ilegal de propiedad». Además, hubo un incidente menor cuando un hombre lanzó por una ventana algunos

caños de plástico que impactaron en la cabeza de un agente de seguridad.

Los efectivos de seguridad solamente se dedicaron a identificar a los ocupantes de los departamentos, que en su gran mayoría son mujeres y niños.

• Ubicación

Al lugar llegaron temprano unos 300 agentes, la guardia de Infantería, dos ambulancias del SAME, representantes judiciales y del Gobierno porteño.

Los edificios tomados se encuentran

ubicados en las calles Bonorino y Oceanía, y ya habían sido saqueados meses atrás, en un episodio que generó un duro cruce de acusaciones entre el oficialismo y la oposición. En el caso de ayer, según un comunicado del Gobierno de la Ciudad, cuando un grupo de activistas ingresó por la fuerza al mencionado complejo de viviendas que estaban por ser entregadas a sus adjudicatarios».

Los ocupantes de las torres son personas que provienen de varios asentamientos de Villa Lugano y cercanos, que ingresaron por la fuerza a las viviendas.

Ya viven unas 30 familias en el complejo del Bajo Flores

Silvia Gómez
sgomez@clarin.com

Esta semana, más de treinta familias, vecinas de la villa 1-11-14 del Bajo Flores comenzaron a mudarse a un complejo de departamentos construidos por el Instituto de la Vivienda de la Ciudad. Muy lentamente, y organizadas por tandas, las familias están trasladando sus muebles a los departamentos que ya les habían asignado el año pasado, pero cuya ocupación se demoró debido a tres tomas: una en julio de 2006, otra en agosto y, finalmente, otra el 15 de abril.

Por esta última, en la que se registró la mayor cantidad de destrozos —hubo saqueos y robo de materiales de construcción, de cocinas y hasta de bañeras—, fueron procesadas 37 personas. Además, incendiaron un obrador y alguno de los departamentos. Luego, en la investigación, se comprobó que el 30% de los usurpadores había llegado desde el Conurbano bonaerense. Y también quedó claro que ninguno de los ocupantes era adjudicatario de las viviendas que iban a ser entregadas en mayo.

Ayer, en medio de la mudanza, los vecinos recordaron los angustiantes momentos que vivieron (ver historia). Ya no quedan rastros del incendio en el edificio y aunque los obreros están trabajando en los últimos detalles, como la colocación de los porteros eléctricos o la instalación de luces de emergencia en las escaleras, el Gobierno porteño prefirió apurar la ocupación de los departamentos para evitar nuevas tomas: "Lo resolvimos firmando 32 convenios de ocupación con los vecinos que ya eran adjudicatarios. Así se agilizó la mudanza. Lo mismo vamos a hacer con los otros complejos que están en plena construcción. Si detectamos riesgos de vandalismo o de ocupación, vamos a apurar la entrega con la firma de estos conve-



SERGIO GOYA

FELICES. SILVIA, VALDINEIRI Y EL PEQUEÑO JOEL, EN SU FLAMANTE CASA.

testimonios

La angustia quedó atrás

Silvia Baina Irusta está feliz en su nueva casa. Living-comedor, dos habitaciones, baño y balcón. Estufa, cocina, revestimientos de buena calidad y en las ventanas vidrios de seguridad. "Y lo mejor, un termotanque", se alegra. Antes vivía con sus dos hijos en una casilla de una sola habitación, sin baño propio, usaba uno que estaba al aire libre y lo compartía con otros vecinos. Tiene 42 años y

llegó a Buenos Aires, desde Cochabamba, Bolivia, hace más de 15. Sus hijos, Valdineiri y Joel, son argentinos.

"Estuve tres años esperando estos departamentos. Cuando fue la última toma estuve una semana sin comer por la angustia que pasé. Tenía miedo de que nunca me lo entregaran", cuenta. Es maestra en la villa, da clases de apoyo y además cuida chicos en su casa.

nios", le dijo a Clarín Juan Pablo Schiavi, ministro de Planeamiento y Obras Públicas porteño.

La construcción del complejo de la calle Bonorino forma parte de un plan de urbanización en la villa 1-11-14. Al edificio se trasladarán las familias que tienen sus casillas sobre las manzanas por donde pasará el tendido de cables. "Ya pasó una topadora por el lugar donde antes esta gente

tenía sus casas. Pero hay que levantar rápido un obrador porque si no van a volver a montar casillas", advirtieron Antonio y Rogelio, dos referentes —delegados— de la manzana 25 de la villa.

Según Schiavi, el Instituto de la Vivienda de la Ciudad está trabajando en otros mil departamentos. Habrá más para la gente de la 1-11-14 y, otros, para los vecinos de las villas 3, 19 y Zabaleta. ◀

A de Mayo 2007. Clarín

investigación contra el narcotráfico en el Bajo Flores



FOTOS DE GENDARMERÍA NACIONAL

Gendarmes con perros antinarcóticos vigilan a las decenas de detenidos y demorados durante el operativo en el Bajo Flores

Armas, drogas, autos robados y 20 detenidos en la villa 1-11-14

Por orden del juez federal Ballestero, 450 gendarmes hicieron 17 allanamientos

Veinte personas, en su mayoría peruanas, fueron detenidas ayer en la villa 1-11-14, en el Bajo Flores, al cabo de un operativo que demandó la presencia de 450 integrantes de la Gendarmería Nacional, que, en 17 allanamientos simultáneos, se incautaron de armas de procedencia ilegal, cocaína, marihuana y vehículos con pedido de captura.

El operativo fue ordenado por el juez federal Jorge Ballestero, en relación con la investigación de una organización internacional de narcotráfico que opera desde la villa. Se extendió entre las 7.30 y las 11.30, y estuvo a cargo del jefe de la Unidad Especial de Investigaciones y Procedimientos Judiciales (Uesprojud) de la Gendarmería, comandante principal Carlos Effique Driollet.

Sus hombres se incautaron de 10 armas de guerra, 25 vehículos con pedido de captura, 19 computadoras completas (se presume que sus discos podrían contener importantes pruebas para la causa), chalecos antibalas, municiones, 71.000 pesos, 10.000 dólares y 500 euros.

En la villa, situada frente al estadio de San Lorenzo, también se encontraron más de dos kilos de cocaína y 100 gramos de marihuana, según se confirmó.

Según fuentes de la Gendarmería Nacional, 20 personas resultaron detenidas, entre ellas un prófugo de la Justicia, en tanto que 70 indocumentados -en su mayoría peruanos, algunos bolivianos y paraguayos- fueron demorados por trámites migratorios y puestos a disposición

de dos agentes de la Dirección Nacional de Migraciones.

Participaron de los procedimientos 450 efectivos que integran la Uesprojud, el grupo de Fuerzas Especiales, personal de Policía Científica y la Unidad Antidrogas de la Gendarmería. Un helicóptero de la fuerza sobrevoló la zona durante los allanamientos en tarea de apoyo.

Una zona difícil

La villa 1-11-14 -denominada así por la fusión de las tres villas que tenían esa numeración- ocupa 30 manzanas y está habitada mayormente por grupos familiares numerosos. Es el asentamiento más grande de la Capital -viven en él 6020 familias- y casi la mitad de sus habitantes son extranjeros.

Hace unos meses, la Justicia comenzó a investigar la existencia de una guerra entre bandas de narcotraficantes asentados en esa villa, con varios tiroteos y muertos. El violento enfrentamiento fue relacionado con la llamada masacre del Bajo Flores, en la que cinco personas murieron luego de un intercambio de disparos, en medio de una fiesta tradicional peruana, en octubre de 2005.

La Justicia incluso reconoció una actitud "complaciente" por parte de las comisarías de la zona en algunos hechos criminales. De hecho, recientemente la Policía Federal fue apartada de la causa que conduce Ballestero y de otras dos vinculadas con los narcos peruanos.

Nathalie Kantt

"Base" de los narcos peruanos

Desde la villa 1-11-14, durante los últimos tres años, los "zares" peruanos del narcotráfico sembraron de sangre y muerte la Capital, el escenario de su puja por el control de la venta minorista de droga.

Calificadas fuentes judiciales explicaron a LA NACIÓN que la "banda de los peruanos" comenzó su reinado hace una década aproximadamente. En 1997, Marco Antonio Estrada González, alias "Marcos", y los hermanos Alonzo Rutilio y Esidio Teobaldo Ramos Mariños, "Ruti" y "Meteoro", "desbancaron" al viejo líder narco del barrio, Julio Chamorro Revollar, asesinado en una cancha de tierra de la villa.

El trio, otrora viejos compañeros del grupo insurgente peruano Sendero Luminoso, controlaron el "negocio" en la villa hasta que en 2001 fueron detenidos, acusados de

integrar una asociación ilícita dedicada a la venta de drogas. "Marcos" y "Meteoro" salieron en 2004, y el primero, aprovechando que "Ruti" seguía en la cárcel, se hizo del poder en la 1-11-14; "Meteoro" debió "mudarse" a la villa 31, de Retiro, donde prosiguió sus actividades, en menor escala que las de "Marcos".

En 2005, con la salida de "Ruti" de prisión, llegaría la hora de la venganza, de la muerte. Comenzaron a aparecer cadáveres eviscerados y con rastros de droga, presuntamente, de "mulas" que traían cocaína desde Perú y Bolivia.

Y llegaría la más grande de las masacres, el 29 de octubre de 2005, cuando las columnas de fieles que caminaban por Esteban Bonorino

durante la procesión por el Día del Señor de los Milagros (festividad peruana), fueron atacadas por una decena de sicarios. Cinco muertos y ocho heridos dejó ese ataque, presunto intento de los "soldados" de "Ruti" para acabar con la vida de "Marcos", su ex socio.

La guerra estalló, y el Bajo Flores no fue el único escenario de las batallas. Hubo ajustes de cuentas en Palermo, en Boedo y el Almagro. Incluso dentro y en las inmediaciones de la villa 31 bis, de Retiro, donde asesinaron a "Meteoro", en abril del año pasado, un mes después de que "Ruti" se entregara por la masacre de la procesión.

La guerra sigue, con "Marcos" prófugo (estaría en Perú), y con algunos de sus seguidores como continuadores del negocio y de los escarmientos.



Gendarmes cercaron la villa

ClarínX

Año LXIIN° 22.036
Piedras 1743, Bs As c1140abk
República Argentina
Fundado por Roberto Noble
el 28 de agosto de 1945
Directora
Ernestina Herrera de Noble

EDIT

El narcotráfico hoy, un tema acuciante

El operativo realizado en la Villa 1-11-14, del Bajo Flores, deja enseñanzas sobre los resultados que se obtienen cuando hay determinación para actuar. Pero también muestra los problemas que se enfrentan en la lucha permanente contra el narcotráfico.

Este operativo tuvo una dimensión y rasgos excepcionales, ya que actuaron 450 agentes de la Gendarmería Nacional, con 30 vehículos y un helicóptero. Se realizaron 17 allanamientos simultáneos en uno de los escenarios más inquietantes de la Capital: la villa del Bajo Flores donde se asentó una intensa actividad de narcotraficantes, algunos de cuyos líderes han pertenecido al grupo guerrillero peruano Sendero Luminoso. Se detuvo a 20 personas, entre ellas habría sujetos vinculados a asesinatos cometidos en el marco de una disputa por el liderazgo en el narcotráfico, una lucha que sigue provocando muertes.

El operativo fue ordenado por la Justicia Federal y tuvo como impulsores a miembros de la Fiscalía que habían cuestionado la actitud ineficiente de la Policía en las actuaciones contra los grupos que actúan en ese lugar. Los fiscales llegaron a esta conclusión analizando la marcha de unas veinte causas judiciales referidas a los grupos que operan en esta villa. En esas causas advirtieron complacencia, desidia y omisiones, que han impedido esclarecer y sancionar graves delitos.

Es necesario, entonces, que la lucha contra el narcotráfico se lleve adelante de un modo permanente, con fuerzas que actúen con profesionalidad y transparencia. Y ahora, el esfuerzo debe centrarse en impedir que se cometan nuevos asesinatos y en esclarecer y sancionar los ocurridos en estos últimos días.

Al operativo realizado en la Villa 1-11-14, del Bajo Flores, por la Gendarmería Nacional, deben seguirle otro conjunto de medidas para esclarecer los asesinatos y desbaratar a las bandas que están causando un baño de sangre.

¿AJUSTE DE CUENTAS?

Once: asesinaron de seis balazos a un joven peruano en plena calle

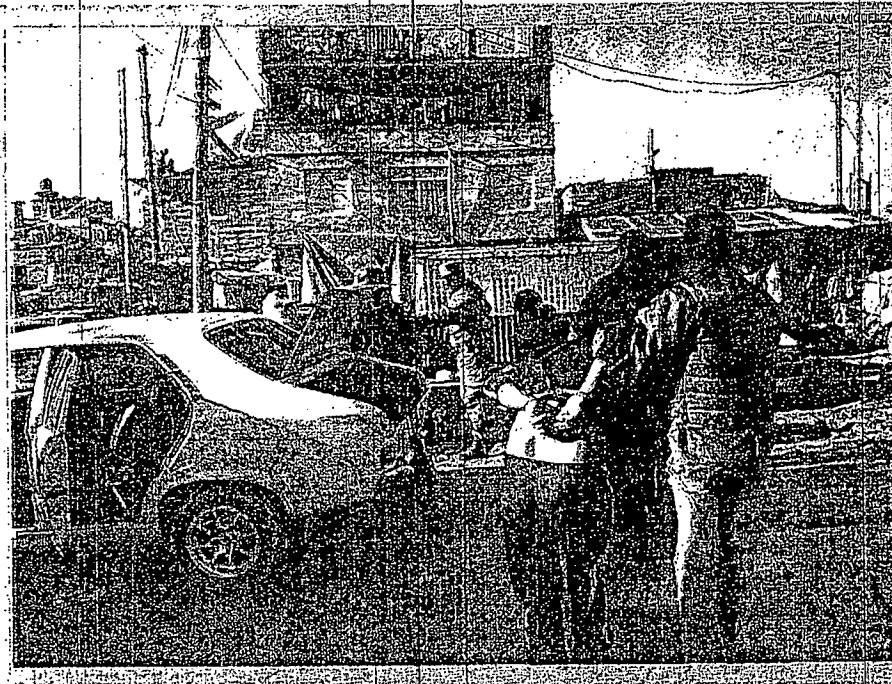
►Ocurrió a menos de 24 horas de un gran operativo contra narcos peruanos en una villa.

El joven -27 años, de nacionalidad peruana- estaba parado en una esquina del barrio de Once cuando dos hombres que iban en una moto se le arrimaron. Hubo una breve discusión y todo terminó de manera muy violenta: uno de los que iba en la moto le disparó seis veces a quemarropa y lo mató.

Ocurrió ayer a la madrugada y el caso, en principio, está siendo encarado por la División Homicidios y la comisaría 6ª como un ajuste de cuentas. La razón: se parece demasiado a una seguidilla de crímenes relacionados con una guerra entre narcos peruanos enfrentados por el control de la venta de cocaína en la Capital.

Este nuevo homicidio ocurre, además, a sólo 24 horas de un megaoperativo realizado el domingo en la villa 1-11-14 del Bajo Flores. Allí, por orden del juez federal Jorge Ballester, hubo 17 allanamientos simultáneos y se detuvo a 20 personas conectadas con esa guerra narco.

Desde 1999 ese barrio es el escenario principal del enfrenta-



Familiares de un jefe narco, detenidos

Entre las 20 personas que el juez Ballester ordenó detener en el megaoperativo antidrogas en la villa 1-11-14, estaban la esposa y la hija de Marco Antonio Estrada González Salas y de Marcos, de nacionalidad peruana y presunto líder narco de ese lugar del Bajo Flores. Así lo revelaron ayer fuentes del caso que el domingo denunció siete allanamientos simultáneos. Como informó Clarín, todo se enmarca en un guerra entre traficantes que, por venganzas, ya provocó al menos quince muertos. Marcos está prófugo desde hace un año y se cree que está en Bolivia. Tiene antecedentes en su país y en Argentina.

miento entre dos capos de la droga: Marco Antonio Estrada González (prófugo) y Alonzo Rutillo Ramos Mariños (preso) acusado de idear y concretar la masacre del 29 de octubre de 2005. Esa

día una banda atacó a tiros a la gente de una procesión y mató a 4 adultos y un bebé.

El ataque de ayer tiene puntos de contacto con un capítulo de la guerra que se desarrolló en Boedo y Palermo presuntamente por el control de un búnker narco que estaba en el ex Sanatorio del Valle (Córdoba al 3600).

En esa lucha fueron asesinados dos hermanos. A Segundo Rojas Palacios, le pegaron siete balazos; fueron cuatro sicarios que lo cruzaron en la esquina de Estados Unidos y Urquiza el 13 de setiembre de 2006. Le siguió Angel Rojas Palacios a quien un desconocido acribulló en la esquina de Salguero y Cabrera el 9 de noviembre. Le dio tres tiros por la espalda y escapó con un cómplice en una moto.

En cuanto al homicidio de ayer, los investigadores descartaron el móvil del robo. "La forma de actuar es muy similar a la que vie-

antecedentes

- Muerte en la cancha El 12 de febrero de 1999, mataron en la cancha de fútbol de la villa 1-11-14 a Julio Chamorro Revollar (primer líder narco de ese barrio) y a dos amigos.
- Procesión baleada El 29 de octubre de 2005, un grupo baleó una procesión en la celebración de la festividad "El Señor de los Milagros" en la 1-11-14. Murieron cuatro adultos y un bebé de 7 meses. Una herida identificó a uno de los jefes narcos en el ataque.
- Siete tiros El 13 de setiembre de 2006, cuatro sicarios mataron en Boedo de siete tiros a Segundo Rojas Palacios.
- Por la espalda El 19 de noviembre de 2006, en Palermo es asesinado de tres balazos Angel Rojas Palacios.

ne usando las organizaciones que ya provocaron como muerte en distintos barrios confirmaron a Clarín fuentes policiales relacionadas con la investigación de la "guerra". Por otras fuentes de esa misma a les llamó la atención que no haya informado de este asesinato al juez Ballester, que ordenó el operativo del domingo.

El crimen de ayer comenzó a investigarse después que la policía encontrara, a la 1.10 de madrugada, el cuerpo del joven de 27 años con seis balazos. Cado tirado en Alsina y Pichinó cerca del shopping Spinetto.

Por el momento, los investigadores descartaron el móvil del robo porque en los bolsillos de la víctima se encontraron teléfonos celulares. Además, se evidenció que el muerto tenía tatuajes de los denominados "tunros" y muchas cicatrices de antiguas heridas de bala.

POLICIALES

Marihuana en Misiones

Un cargamento de más de dos toneladas de marihuana fue incautada ayer por la Prefectura en Misiones. El valor estimado de la droga es de \$ 11 millones.

2.4.



ELARIN lunes 7 mayo 2007.
para comunicarse con la sección > policiales@clarin.com

EL NARCOTRAFICO EN LA CAPITAL FEDERAL
ACTUARON 450 AGENTES, 30 VEHICULOS Y HASTA UN HELICOPTERO

Megaoperativo de Gendarmería en una villa por guerra de narcos

► Fue en la 1-11-14, que está en el Bajo Flores. Hicieron diecisiete allanamientos simultáneos para evitar fugas. Hay 20 detenidos y algunos tienen relación con una masacre ocurrida en una procesión.

Empezaron a agruparse a la medianoche. A las 4.30 los jefes de cada columna hicieron una última reunión para ajustar detalles. Tres horas después, cuando empezaba a aclarar, en sólo cinco minutos 450 gendarmes realizaron 17 allanamientos simultáneos en la villa 1-11-14, del Bajo Flores, la misma en la cual desde hace unos años se desarrolla una guerra entre narcos que ya se cobró, al menos, 15 vidas y se extendió a otras zonas de la Capital.

El megaoperativo encabezado por Gendarmería Nacional (que contó con más de 30 vehículos y hasta un helicóptero) fue ordenado por el juez federal Jorge Ballester y, según las fuentes consultadas por Clarín, su resultado fue "muy positivo".

Hubo 20 detenidos, la mayoría de nacionalidad peruana. Algunos son familiares directos de Marco Antonio Estrada González, líder de la banda que tiene el control de la droga en la villa. Otros estarían vinculados con la masacre del 29 de octubre

► En Fuerte Apache
Desde el 14 de noviembre de 2003, la Gendarmería vigila Fuerte Apache, en Ciudadela. En 15 puestos fijos, hay repartidos 450 gendarmes. Además de patrullar, revisan las 24 horas, cada auto que entra y sale del barrio.

de 2005 y otros con causas de drogas, agregó la fuente.

La masacre aludida ocurrió en medio de la villa durante una procesión por el día del "Señor de los Milagros" —una representación de Cristo, de origen peruano— y murieron cuatro personas y un bebé de siete meses.

De la investigación surgió que el ataque habría sido planeado por la banda de "Ruti" para matar a Estrada González, más conocido como "Marcos". "Ruti" es, según distintas causas judiciales, Alionzo Rutillo Ramos Mariños, un peruano de 42 años. El hombre hoy está preso, acusado de dirigir la masacre, en un expediente a cargo del juez de Instrucción Domingo Altieri.

"Marcos" es su rival y ex socio.

Imágenes



DETENIDOS: ENTRE LOS VEINTE APRESADOS AYER HABÍA ALGUNAS MUJERES. EL OPERATIVO COMENZÓ A LAS 4.30, PERO EL PERSONAL DE GENDARMERÍA EMPEZÓ A REUNIRSE CERCA DE LA MEDIANOCHE.



PRECISION: LOS GENDARMES ACTUARON EN CINCO MINUTOS. EL JUEZ HABÍA ORDENADO EN QUE LUGARES.



RODEADOS: EN EL OPERATIVO DE AYER SE CUBRIERON TODAS LAS SALIDAS Y SE ACTUÓ DE MANERA CONJUNTA.

Ambos compartieron una condena por manejar una "asociación ilícita destinada a la comercialización de drogas" junto al hermano de "Ruti", Esidio Teobaldo "Meteoro" Ramos Mariños. Los tres están señalados como ex integrantes de la guerrilla peruana Sendero Luminoso.

A fines de 2004, "Marcos" y "Meteoro" salieron en libertad, mientras que "Ruti" siguió preso un par de meses más cumpliendo una condena adicional. A partir de esto se inició una guerra en

las calles de la villa 1-11-14 por el control del negocio de la droga.

Según distintos expedientes, "Marcos" decidió quedarse con todo y dejar afuera a "Ruti" y a su hermano, quienes tuvieron que mudarse a la villa 31 bis, en Retiro. Mientras, en la 1-11-14 los tiroteos se hicieron algo habitual.

Todo indicaba que habría un enfrentamiento aún mayor. Y así fue: el 29 de octubre, un grupo llegado de la 31 bis entró a la 1-11-14 y empezó a disparar en medio de la procesión. Además

de los cinco muertos, hubo siete heridos. Entre ellas, una mujer que recibió 12 balazos pero sobrevivió y reconoció a "Ruti" entre los tiradores.

La causa, en manos del juez Domingo Altieri, tardó en avanzar. El motivo fue, según se consignó en el expediente, la inacción policial (ver Un informe...). Mientras, la violencia siguió: "Ruti" sufrió un atentado —lo balearon— y poco después, el 9 de diciembre, fue asesinado Alex Rodríguez Meléndez. Este hom-

PUNTO DE VISTA

Eduardo Parise
eparise@clarin.com



Cambio

El gran operativo de ayer, ordenado por un juez federal, tuvo como principales protagonistas a 450 gendarmes, algo habitual en la lucha contra el narcotráfico en las zonas de frontera, pero poco común en acciones que se realizan en la Capital. La respuesta para ese rol protagónico tal vez haya que buscarla en lo expresado por dos fiscales quienes, en diciembre, había planteado algunos cuestionamientos a la acción de la Policía en los hechos donde se libra la guerra que libran distintos grupos por el manejo de la droga. Ese cambio permitió ahora estas detenciones.

bre; también peruano, habría ayudado a "Ruti" a escapar tras el ataque en la procesión.

"Ruti" cayó preso el 2 de marzo de 2006. Un mes después, "Meteoro" fue asesinado.

"Ruti", "Meteoro" y "Marcos" habían empezado el baño de sangre por el control de la droga en 1999, dos años después de llegar a la Argentina, cuando en una cancha de fútbol de la villa mataron al líder narco Julio Chamorro Revollar y a dos de su banda. Pero el año pasado la guerra extendió su acción: hubo asesinatos en Boedo, Palermo y Once.

Algunos de los 20 detenidos durante el megaoperativo de ayer son parientes de "Marcos", aseguraron voceros del caso. Entre hoy y mañana serán indagados por la Justicia y luego el juez Ballester resolverá su situación procesal.

Además de los detenidos hubo 71 demorados: la mayoría, peruanos y bolivianos indocumentados; quedaron a disposición de Migraciones. Gendarmería sequestró más de dos kilos de cocaína, diez armas de guerra, gran cantidad de dinero en efectivo y 25 autos robados.

EL NARCOTRAFICO EN LA CAPITAL FEDERAL

El escenario del enfrentamiento

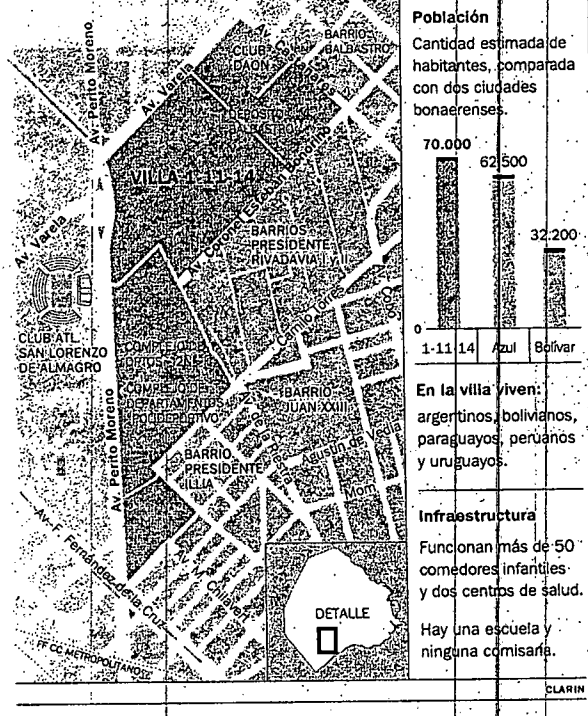
La villa de emergencia 1-11-14 la más populosa de la ciudad. Según el último censo, de 2001, allí viven unas 50.000 personas, que conforman unas 7.000 familias. Pero los cálculos de los referentes de la villa estiman que ya viven ahí unas 70.000, porque "sigue llegando mucha gente". Según las estimaciones, ocho de cada diez de sus vecinos son extranjeros, con una abrumadora mayoría de bolivianos y paraguayos.

La villa está en el corazón del barrio Flores, justo enfrente de la cancha de San Lorenzo.

Está parcelada en 26 manzanas. Casi todos los vecinos tienen electricidad en sus casas. Pero la mayoría no tiene agua potable y casi nadie posee una escritura de propiedad.

Casi no hay árboles y los principales comercios allí son los kioscos que venden de todo, los locutorios y las casas de comida. Sus habitantes varones trabajan mayoritariamente en la construcción o en talleres de costura donde la precariedad laboral es moneda corriente. Las mujeres suelen trabajar como empleadas domésticas.

Una "ciudad" dentro de la ciudad



BATALLA ENTRE EX SOCIOS

Una pelea con jefes que actuaron en la guerrilla peruana

La guerra entre narcos peruanos por el control de la droga en la villa 1-11-14 había sido revelada por Clarín en tres informes especiales publicados entre octubre de 2006 y enero de este año.

Los tres principales protagonistas de esta historia tienen en común la nacionalidad peruana y una sociedad que se deshizo cuando uno de ellos trató de quedarse con todo el poder.

Marco Antonio Estrada González ("Marcos") traicionó a los hermanos Ramos Mariños -"Ruti" y "Meteoro"- y se quedó con el poder de la villa 1-11-14. Los otros dos tuvieron que exiliarse a la villa 31 bis de Retiro.

Hoy "Meteoro" está muerto: fue asesinado el 6 de abril del año pasado. En Perú había sido detenido en 1986 por atentados terroristas de Sendero Luminoso cometidos contra bancos, oficinas públicas y fábricas. En la Argentina había sido condenado a 3 años y 2 meses de cárcel como miembro de una asociación ilícita dedicada al narcotráfico.

Su hermano "Ruti" hoy está preso y procesado por cinco homicidios: se entregó el 2 de marzo de 2006 para ser juzgado por la masacre de la procesión. Ya tiene una condena previa por asociación ilícita, uso de DNI falso y robo calificado. También había sido detenido en 1986 en Perú junto a su hermano.

"Marcos", quien tiene antecedentes en Perú por diferentes robos, está libre y quedó como "capo" de la distribución de drogas en la villa 1-11-14. Aunque ya tiene competencia: un ex soldado suyo decidió independizarse.

datos



RUTI
Alfonso Rutillo Ramos Mariños
Edad: 42 años. Está detenido



METEORO
Esidrio Leopoldo Ramos Mariños
Edad: 47 años



MARCOS
Marco Antonio Estrada González
Aún sigue libre

Un informe muy duro de dos fiscales

En diciembre del año pasado los fiscales presentaron una denuncia ante la Cámara del Crimen y pidieron que se abra una investigación para determinar qué papel juegan las fuerzas de seguridad -en especial la Policía Federal- en la guerra de narcos surgida en la villa 1-11-14.

"Se vislumbra en forma cierta una actitud complaciente,

una desidia, una omisión y una íntima vinculación con las fuerzas de seguridad, que han dejado a estos grupos el control de varios territorios", señalaba el informe al que tuvo acceso Clarín realizado por la fiscal de Instrucción Mónica Cuñarro y el fiscal federal Carlos Rívolo, quienes cruzaron 20 causas judiciales y recibieron la colaboración de 15 fiscales y jueces.

Su primera conclusión fue que la Policía presentaría los hechos a la justicia por separado y sin informar el telón de fondo, para que no se investigue. "O no lo informan, o participan, se verá. Lo cierto es que en las causas que tramitan poca prueba han producido", decía la denuncia. La Cámara resolvió enviar copia del trabajo a todos los jueces del fuero.

GERENCIA DE REINTEGRACIÓN URBANA Y SOCIAL
SUBGERENCIA ASISTENCIA COMUNITARIA

FECHA: 1999 - 2000 TEMA: VILLA 1-11-14



	VILLA 1-11-14
◀ Tot. Vivi:	3776
▶ Tot. Fam:	5752
▼ Tot. Pers:	19221
▲ F. Ausentes:	658
▲ F. Negadas:	7

TOTALES		
◀ Tot. Vivi:		3776
▶ Tot. Fam:		5752
▼ Tot. Pers:		19221
▲ F. Ausentes:		658
▲ F. Negadas:		7

	VILLA 1-11-14
Hombres	9536
Mujeres	9548
S/D	137

TOTALES		
Hombres		9536
Mujeres		9548
S/D		137

PROMEDIO PERSONAS POR FAMILIA (Real = Absolutos)

VILLA 1-11-14
3,78

■ = $\frac{\Sigma \text{Tot. Pers}}{[\Sigma \text{Tot. Fam} - (\text{F. Ausentes} + \text{F. Negadas})]}$

PROMEDIO PERSONAS POR VIVIENDA (Real = Absolutos)

VILLA 1-11-14
5,09

□ = $\frac{\Sigma \text{Tot. Pers}}{[\Sigma \text{Tot. Viv}]}$

- ◀ Σ TODAS LAS VIVIENDAS
- ▶ Σ TODAS LAS FAMILIAS
- ▼ Σ TODAS LAS PERSONAS RELEVADAS \notin (F. AUSENTES, F. NEGADAS)
- ▲ Σ DE CADA VARIABLE EXCLUSIVAMENTE

GERENCIA DE REINTEGRACIÓN URBANA Y SOCIAL
SUBGERENCIA ASISTENCIA COMUNITARIA

FECHA: 1999 - 2000

TEMA: VILLA 1-11-14

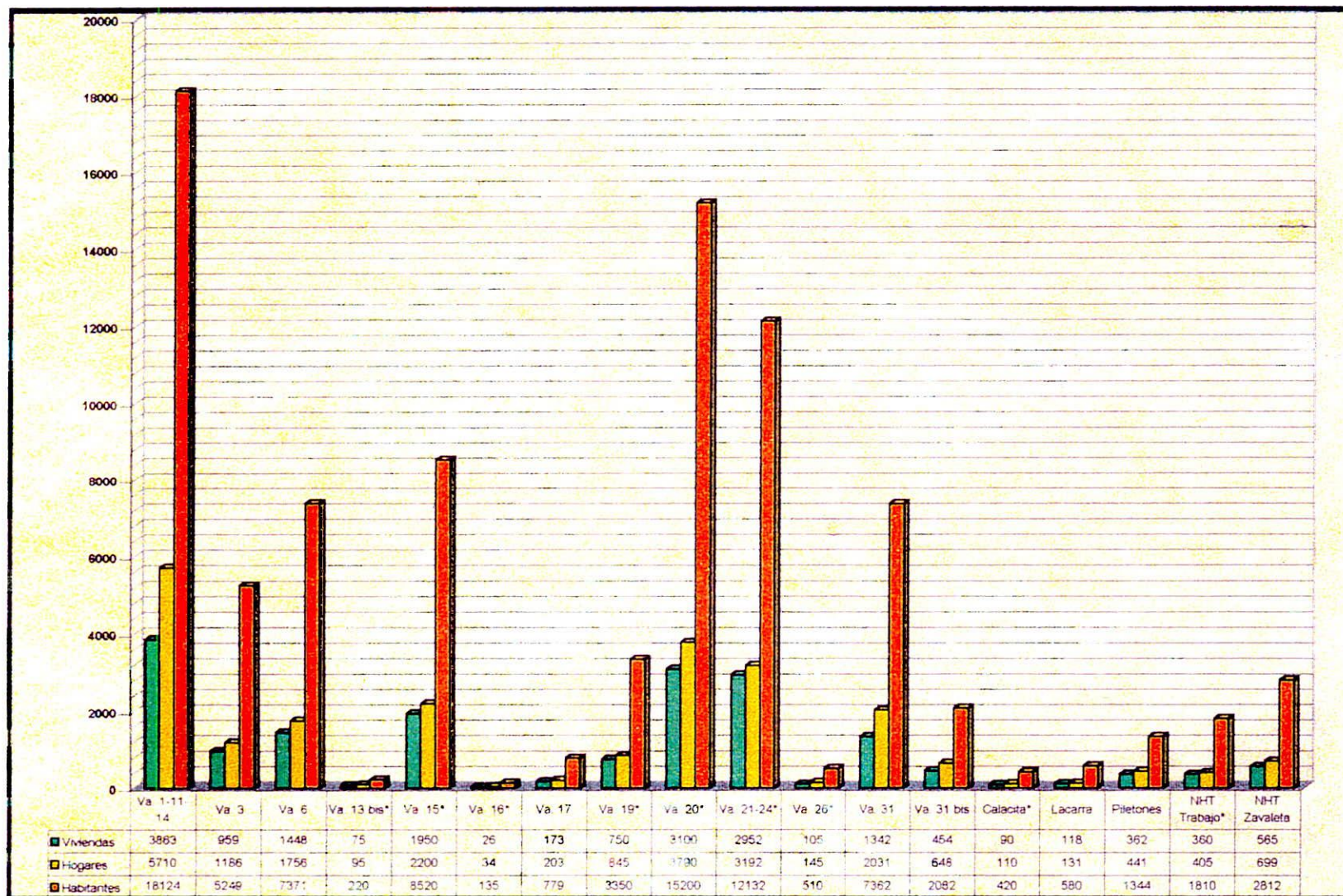
		Viviendas	Familias	Personas	Fam Aus	Fam Neg
MZ	1	310	630	2007	75	3
MZ	2	80	146	514	17	0
MZ	3	47	61	234	6	0
MZ	4	56	79	307	8	0
MZ	5	76	103	399	10	0
MZ	6	39	58	195	11	0
MZ	7	143	190	770	15	0
MZ	9	232	275	949	32	1
MZ	10	131	183	582	21	1
MZ	11	111	166	549	23	0
MZ	12	38	61	213	1	0
MZ	13	114	154	532	19	0
MZ	14	70	114	386	7	1
MZ	15	122	183	697	6	0
MZ	16	102	163	574	9	0
MZ	17	75	94	305	6	0
MZ	18	151	221	689	19	0
MZ	19	166	268	831	39	0
MZ	20	88	166	545	14	0
MZ	21	102	140	392	21	0
MZ	22	130	160	508	19	0
MZ	23	142	235	717	24	0
MZ	24	281	467	1545	63	0
MZ	25	198	291	922	39	0
MZ	26	175	219	760	24	0
MZ	27	81	100	369	12	0
MZ	28	134	202	732	17	0
MZ	29	269	455	1438	83	1
MZ	30	44	58	257	1	0
MZ	31	69	110	303	17	0

TOTAL		3776	5752	19221	658	7
-------	--	------	------	-------	-----	---

Proyección al 01/12/06

28000

Total de viviendas, hogares y habitantes. Villas y barrios de emergencia. Capital Federal



Nota: Los datos consignados en los barrios marcados con el signo (*) corresponden a proyecciones en base a censos anteriores.

Virgencita de Copacabana



“Madre protectora de los bolivianos, me pongo ante ti y te pido
especialmente por mi patria Bolivia,
ya que estamos lejos de nuestra tierra que añoramos.
Que seria de nosotros si no tenemos nuestra fe en tu hijo,
el Dios Todopoderoso y Misericordioso, el que todo lo ve y lo puede.
El sabe todo los que nos pasa en toda nuestra vida diaria, en el trabajo, las injusticias,
La discriminación que vemos a diario en el transitar de nuestras vidas,
a quien podemos Acudir si no a ti madre protectora reina y señora del Collazuyu,
estrella en la oscuridad y te
Pedimos que brilles en las mentes de los que nos hacen daño, ennoblece sus
corazones Vacíos, para que hay mas justicia y mas amor.

Intercede por nosotros par que el Padre Bueno nos envíe su Misericordia.

Madre Venerada de Copacabana no nos desampares y te pedimos fervientemente
que nos guíes por el camino del bien”. Amen

“Hecha y a devoción: **Enriqueta viuda de Oropeza**”



